

BIBLIOTECA
LITERARIA
DEL
ESTUDIANTE

XXVI

POESIA
MEDIEVAL



DUP2
6920



C. S. I. C.

CONSEJO SUPERIOR
DE
INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

BIBLIOTECA LITERARIA DEL
ESTUDIANTE XXVI

POESIA MEDIEVAL



BIBLIOTECA LITERARIA DEL ESTUDIANTE

La presente BIBLIOTECA ha reunido en *treinta* tomos las obras cuyo conocimiento nos parece más esencial o más conveniente en los primeros años de la enseñanza. Los treinta volúmenes están formados obedeciendo a un canon literario, a un catálogo previamente establecido de aquellas obras mejores que el estudiante debe frecuentar en el comienzo de sus estudios para adquirir los fundamentos de su cultura tradicional hispánica.

Estos volúmenes tienen de 150 a 350 páginas, están pulcramente impresos y llevan bellas ilustraciones. Los precios de los tomos que van siendo objeto de reimpresión, han de someterse, por fuerza, a las condiciones actuales del arte de imprimir. No obstante, el CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS ha procurado conservar esta colección al alcance de la juventud escolar, a la que está dedicado.

POESIA MEDIEVAL

341777000001

DUP2/6920

BIBLIOTECA LITERARIA DEL ESTUDIANTE

TOMO XXVI

POESIA MEDIEVAL

SELECCIÓN Y NOTAS

POR

LUIS GONZALEZ SIMON



MADRID, MCMXLVII

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

POESIA MEDIEVAL

NOTA PRELIMINAR

Presentamos en este volumen una selección de textos poéticos medievales, de carácter lírico, ya que las poesías épicas están representadas en otros volúmenes (1). Esperamos que presten a los estudiantes el servicio de orientación y de complemento que toda Antología debe desempeñar.

Colocamos las composiciones por orden cronológico de su creación, con lo cual puede seguirse fácilmente la evolución histórica de las diversas formas métricas y estróficas.

A las primeras manifestaciones líricas, influidas por formas francesas o provenzales, siguen los ejemplos de la "cuaderna vía", forma empleada por el llamado "Mester de Clerecía", escuela de origen erudito, que empleó el tetrástrofo monorrimo aconsonantado de catorce sílabas, en contraposición del verso de dieciséis sílabas,

(1) Cantares de gesta y leyendas heroicas. Vol. 30.
Romances. Vol. 25.

de carácter popular y característico español, propio del "mester de juglaría". Las obras de esta escuela son poemas narrativos, ordinariamente extensos, de fondo doctrinal y con pretensiones eruditas. Los nombres de Berceo, del Arcipreste de Hita y del Canciller López de Ayala autorizan sobradamente esta escuela, que perdura hasta fines del siglo xiv.

Poetas que escriben en este siglo, siguiendo la tradición de los cancioneros gallegoportugueses, o la más popular todavía del *zéjel* y la serranilla, son los compilados en el Cancionero de Baena y en el de Stúñiga, que llenan la primera mitad del siglo xv y han de dar permanencia a una escuela poética, llamada "de cancionero" que repetirá sus amanerados ejemplos durante buena parte del siglo xvi. El influjo italiano a través de Dante se deja sentir en algunos poetas del *Cancionero de Baena*.

Ya dentro del siglo xv, aunque su arranque haya que buscarlo antes, la poesía se cubre con el verso de "arte mayor", verso de doce sílabas con dos hemistiquios y dos acentos fijos por hemistiquio. El máximo ejemplo de esta clase de versificación es Juan de Mena, poeta culto y latinizante, influido de lleno por el Renacimiento clásico. Todavía en pleno siglo xvi veremos usado el "arte mayor" por escritores que siguen las huellas de Padilla el Cartujano, y que forman la tertulia del Almirante don Fadrique Enríquez y están representados en las diversas ediciones del *Cancionero general*.

Por otro lado, los poetas de tradición netamente española emplean el octosílabo, en variedad de estrofas, incluso las de pie quebrado, que han de immortalizar a Jorge Manrique en sus coplas, o en verso de seis sílabas, como las de Santillana en sus famosas serranillas. Composiciones de altos vuelos escriben en estos metros Pérez de Guzmán, Iñigo de Mendoza, Ambrosio Montesinos.

Ponemos como finales algunos ejemplos de composi-

NOTA PRELIMINAR

ciones anónimas, recogidas en los cancioneros de los siglos xv y xvi o en los libros de Música, y que representan los destellos más claros y limpios de la corriente popular de nuestra lírica, antes de enturbiarse por las chabacanerías que tanto molestaba oír al P. Malón de Chaide. Estas composiciones han sido hábilmente aprovechadas por los poetas del gran siglo, por un Lope, por un Tirso, manteniendo así, a través de los siglos y del cambio de gustos, el amor a las viejas composiciones, que estuvieron en los orígenes de nuestra lengua, y que ayudaron a su desarrollo literario.

Nos ha servido como ejemplo magnífico la obra de don Dámaso Alonso *Poesía Española. — Antología. — Poesía de la Edad Media y poesía de tipo tradicional*. Madrid, Signo, 1935. Para nosotros, y para cualquier estudioso de nuestra poesía medieval, sigue siendo irremplazable fuente de conocimiento la famosa *Antología de poetas líricos de la lengua castellana*, por Menéndez y Pelayo, cuya edición reciente por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en las *Obras Completas*, 10 volúmenes, Madrid, 1944-45, facilita el manejo de tan ingente monumento de nuestras letras.

Ponemos delante de cada autor una breve nota de orientación, con indicaciones del lugar donde se hallan los textos. Añadimos por vía de nota algunas aclaraciones lexicográficas que sólo quieren ayudar al lector a entender el texto.

I. RAZON DE AMOR

La más antigua poesía lírica castellana, a principios del siglo XIII, en verso irregular, con predominio de octosílabos y eneasílabos. Obra semiculta, que no parece que debe atribuirse al "Lupus de Moros", que en ella aparece, el cual será copista. Lleva como segunda parte los *Denuestos del agua y del vino*. Publicada por Morel-Fatio, en 1897, y por R. Menéndez Pidal, en *Revue Hispanique*, 1905, XIII, 602.

ANONIMO

Qui triste tiene su coraçón
benga oir esta razón.
Odrá (1) razón acabada,
feita (2) d'amor e bien rimada.
Un escolar la rimó
que siempre dueñas amó;

(1) Oirá.

(2) Hecha. Más adelante, dreita, derecha.

mas siempre ovo criança
en Alemania y en Francia;
moró mucho en Lombardía
pora (3) aprender cortesía.

En el mes d'abril, después yangar,
estava so un olivar.

Entre cimas d'un mançanar
un vaso de plata vi estar.

Pleno era d'un claro vino
que era vermejo e fino;
cubierto era de tal mesura
no lo tocás' la calentura.

Una dueña lo i eva (4) puesto,
que era señora del uerto,
que, cuan su amigo viniese,
d'aquel vino a beber le diesse.

Qui de tal vino oviesse
en la mañana cuan comesse,
e dello oviesse cada día
nuncas más enfermaría.

Arriba del mançanar
otro vaso vi estar;
pleno era d'un agua frida
que en el mançanar se nació.

Beviera d'ela de grado,
mas ovid (5) miedo que era encantado.

(3) Para.

(4) Allí lo había.

(5) Tuvo.

Sobre un prado pus' mi tiesta (6)
que nom' fiziese mal la siesta;
parti de mi las vistiduras
que nom' fiziés' mal la calentura.
Pleguem' a una fuente perenal,
nunca fué omne que vies' tal;
tan grant virtud en sí avia,
que de la fridor (7) que d'i ixía,
cient pasadas a derredor
non sintriádes (8) la calor.
Todas yerbas que bien olién
la fuent cerca sí las tenié:
i es la salvia, i son as rosas,
i el lirio e las violas;
otras tantas yerbas i avia,
que sol' nombrar no las sabría.
Mas ell olor que d'i ixía
a omne muerto ressucitaría.
Pris del agua un bocado
e fui todo esfriado.
En mi mano pris' una flor,
sabet non toda la peyor,
e quis' cantar de fin amor.
Mas vi venir una doncela,
pues naci (9) non vi tan bella:
blanca era e bermeja,
cabelos cortos sobr'll oreja,

(6) Testa, cabeza.

(7) Frescor.

(8) Sentiríais.

(9) Nadie.

fruenta (10) blanca e lozana,
cara fresca como maçana;
nariz egual e dreita,
nunca viestes tan bien feita,
ojos negros e ridientes,
boca a razón e blancos dientes,
labros bermejos non muy delgados,
por verdat bien mesurados;
por la centura delgada,
bien estant e mesurada;
el manto e su brial
de xamet (11) era que non d'ail;
un sombrero tien'en la tiesta
que nol'fiziese mal la siesta;
unas luvas (12) tien'en la mano,
sabet non jelas (13) dió vilano.
De las flores viene tomando,
en alta voz d'amor cantando,
e decía: —"¡Ay, meu amigo,
"si me veré ya más contigo!
"Amet sempre e amaré
"quanto que viva será.
"Porque eres escolar
"quisquiere te devría más amar.
"Nunqua odi (14) de homne decir
"que tanta bona maneras ovo en sí.

-
- (10) Fronte, frente.
(11) Jamete, tela de seda rica.
(12) Lúa, especie de guante.
(13) Se las, ge las, otras veces.
(14) Oí.

"Más amará contigo estar
"que toda España mandar ;
"mas d'una cosa so cuitada :
"he miedo de seder enganada,
"que dizen que otra dona,
"cortesa e bela e bona
"te quiere tan grant ben,
"por ti pierde su sen (15),
"e por eso he pavor
"que a esa quieras mejor.
"¡ Mas si io te vies'una vegada,
"a plan me queriés por amada!"

(15) Sentido.

II. GONZALO DE BERCEO

Vivió de fines del siglo XII a mediados del XIII; clérigo seglar, natural de Berceo (Calahorra), agregado al Monasterio de San Millán de la Cogolla, en la Rioja. Su obra es de tema religioso: Vidas de Santos, como Santo Domingo de Silos, San Millán de la Cogolla, Santa Oria; poemas a la Virgen (*Loores, Milagros, Duelo*); el *Martirio de San Lorenzo*, el *Sacrificio de la Misa*, etc.

Reproducimos el Milagro de Teófilo, completo. En los *Milagros*, se inspira en relatos tradicionales, como también Gautier de Coincy. Berceo se distingue por su carácter realista.

Su métrica es la "cuaderna vía", estrofa característica del Mester de Clerecía, frente a la técnica de los juglares.

Es notable el canto de vela, recogido de la tradición popular.

Los *Milagros* pueden leerse en la edición de A. Solalinde, Madrid, 1922, de donde está tomado nuestro texto, y en la de E. C. Marden, Madrid, 1929.

EL MILAGRO DE TEOFILO

Del pleito de Teofilo vos querria falar,
tan precioso miraclo non es de oblidar,
ca en esso podremos entender e asmar (1),
que vale la Gloriosa qui la sabe rogar.

Non querré, si podiero, la razon alongar
ca vos avriedes tedio, io podre peccar,
de la oracion breve se suele Dios pagar,
a nos essa nos desse el Criador usar,

Era un omne bono de granada (2) fazienda,
Avie nomne Teofilo como diz la leienda,
Omne era pacifico, non amava contienda,
bien savie a sus carnes tenerlas so su rienda.

En el logar do era contenie grand bailia (3),
de su sennor el bispo tenie la vicaria,
de los de la eglesia avie la meioria (4),
fuera que el obispo avie la nomnadia (5).

Era en si misme de buena contenencia,
sabwe aver con todos paz e grand avenencia,
omne era temprado, de buena conocencia,
era muy bien condido de sen (6) e de ciencia.

(1) Estimar.

(2) Excelente.

(3) Territorio sometido a su autoridad.

(4) Provecho, mejoría.

(5) Dignidad, autoridad.

(6) Dotado de sentido.

Vistie a los desnudos, apacie los famnientos,
acogie los romeos que vinien fridolientos,
daba a los errados buenos castigamientos
que se penetenciasen de todos fallimentos (7).

Non avie el obispo enbargo nin lazerio (8),
fuera cantar su misa e rezar so salterio:
elli (9) lo escusava de todo ministerio:
contar las sus bondades serie grand reguncerio (10).

Amavalo el bispo mucho de gran manera
porque lo escusava de toda facendera:
los pueblos e las gentes avienlo por lumnera (11),
que él era de todos cabdiello e carrera (12).

Quando vino el termino que ovo de finar,
non podio el bispo el punto traspasar:
enfermó e murió, fo con Dios a folgar (13):
deli Dios paraíso, si se quiere rogar.

Los pueblos de la tierra, toda la clerezia,
todos diçien: "Teofilo aia la bispalia (14):
entendemos que iaze en él la meioria,
el conviene que aia la adelantandia." (15)

Embiaron sos cartas al metropolitano,
¡por Dios! que de Teofilo non mudasse la mano,

-
- (7) Engaños, pecados.
(8) Sufrimiento.
(9) El.
(10) Narración, relato.
(11) De gran ingenio.
(12) Camino.
(13) Descansar.
(14) Obispado.
(15) Obispado.

ca esso tenien todos por conseio más sano,
lo al serie yvierno, esto serie verano:

embiaron por elli los del arzobispado:
dissieronli: “Teofilo, preñdi esti bispado,
ca todo el cabillo en ti es otorgado,
e de todos los pueblos eres tú postulado.” (16).

Recudiólis (17) Teofilo con gran simplicidat:
“Sennores, mudat mano, por Dios e caridat,
ca non so yo tan digno pora tal dignidat,
en fer tal election serie grant ceguedat.”

Disso el arzobispo: “Quiero que vos fabledes:
esta electecion quiero que la tomedes.”

Dissoli don Teofilo: “Tanto non contendredes
que a todo mi grado a ello me levedes.”

Los de la canongia si lis plógo o non,
ovieron a facer otra election:
el bispo que pusieron enna ordinacion,
methió otro vicario enna ministracion.

Corrien los pleitos todos al vicario novel,
servienlo a Teofilo, mas plus sirven a él;
cogió zelo Teofilo, cenpelló (18) el donzel,
cambióse en Cain el que fuera Avel.

En casa del obispo non era tan privado
como solie seer con el otro passado:
fo en su voluntat fierament conturbado,
avielo la envidia de su siesto (19) sacado.

(16) Solicitado.

(17) Respondióles.

(18) Trabajo con energía

(19) Sitio.

Teniesse por mal trecho, e por ocasionado (20),
de grandes e de chicos vediese desdennado,
cegó con grand despecho e fo mal trastornado,
asmo (21) fiera locura, ierro grand desguisado.

Do morava Teofilo en essa bispalia,
avie y (22) un iudio en essa iuderia:
sabía él cosa mala, toda alevosia,
ca con la uest (23) antigua avie su cofradria.

Era el trufán falsso, lleno de malos vicios,
savia encatamientos e otros artificios,
fazie el malo cercos (24) e otros artificios,
Belzebud lo guiava en todos sus oficios.

En dar conseio malos era muy sabidor,
matava muchas almas el falsso traidor:
como era bassallo de mui mal sennor,
si él mal lo mandaba, él fazielo peor.

Cuidavanse los omnes que con seso quebrava,
non entendien que todo Satanas lo guiaba;
quando por aventura en algo acertaba,
por poco la gent loca que no lo adorava.

Avielo el diablo puesto en gran lugar,
todos a él vinien conseio demandar
lo que lis él dizia fazielielo provar,
sabie de mala guisa los omnes engannar.

(20) Dañado.

(21) Pensó, juzgó.

(22) Allí.

(23) Hueste.

(24) Encantamientos.

Tenienlo por profeta todos, chicos e grandes,
todos corrien a elli como puerco a landes (25),
los que enfermos eran levavanlos en andes,
todos dizien: "Faremos quequiere que tú mandes."

Teofilo, mesquino, de Dios desamparado,
venciólo su locura e muda (26) del peccado,
fo demandar conseio al trufán diablado
como podreie tornar al antiguo estado.

Dissoli el iudio: "Si creerme quisieres,
rehez (27) puedes tornar en esso que tú quieres,
non aias nulla dibda si tú firme sovieres (28),
todo es recabdado si non te repindieres."

Recudióli Teofilo como embellinnado (29):
"Por esso vin a ti, por seguir tu mandado."

Dissoli el iudio: "Sei asegurado,
cuenta que tu pleito todo es recabdado.

Ve folgar a tu lecho, torna a tu posada;
cras (30) al suenno primero, la gente aquedada (31),
furtate de tus omnes, de toda tu mesnada,
ven tastar (32) a la puerta e non fagas al nada.

Fo con esto Teofilo alegre e pagado,
tovo todo so pleito que era bien parado,
tornó a su posada durament engannado:
mucho más li valiera si se fuesse quedado.

(25) Bellotas.

(26) Inclinación.

(27) Fácilmente.

(28) Estuvieres.

(29) Loco, sin juicio.

(30) Mañana.

(31) Dormida.

(32) Llamar.

Luego la otra nochi, la gente aquedada,
furtóse de sus omnes, issió (33) de su posada,
fo tastar a la puerta ca sabie la entrada:
el trufán sovo presto, abrióli sin soldada (34).

Prísolo (35) por la mano la nochi bien mediada,
sacólo de la villa a una cruzeiada,
dissol: "Non te santigues, nin temas de nada,
ca toda tu fazienda será cras meiorada."

Vio a poca de ora venir mui grandes gentes
con ciriales en manos e con cirios ardientes,
con su rei enmedio, feos, ca non luzientes:
ia querria don Teofilo seer con sus parientes.

Prísolo por la mano el trufán traidor,
levólo a la tienda do sedie el sennor,
recibiolo el rei asaz a grand onor,
si fizieron los príncipes quel sedien derredor.

Dissoli luego el rei: Don fulan ¿qué buscades?
Qué present me traedes quiero que lo digades:
o qué omne es esti que vos me presentades
saberlo quiero luego, esto bien lo creades."

Dissoli el iudio: "Sennor, rei coronado,
esti solie seer vicario del bispado,
querienlo todos mucho, era omne onrrado,
tollieronlo agora, ond (36) es menoscavado.

Por esso es venido a tos pies caer,
que li fagas cobrar lo que solie aver,

(33) Salió.

(34) Recompensa.

(35) Lo tomó.

(36) De dónde.

el fágate servicio a todo so poder,
avrás en él bassallo bueno, a mi creer.”

Dissoli el diablo: “Non serie buen derecho
a bassallo ageno io buscar tal provecho:
mas deniegue a Cristo que nos faz mui despecho,
facerli e que torne en todo so bien fecho.

Deniegue al so Cristo e a Sancta Maria
fagame carta firme a mi plaçenteria (37),
ponga i su seiello a la postrimeria,
tornará en su grado con mui grand meioria.”

Teofilo con gana de en grand precio sobir,
al placer del diablo ovo a consintir:
fizo con él su carta, e fizola guarnir (38)
de su seiello misme que nol podie mentir.

Partióse dél con esto, tornó a su posada,
cerca era de gallos quando fizo tornada:
no la entendió nadi èsta so cavalgada (39),
fuera a Dios a qual solo non se encubre nada.

Pero perdió la sombra, siempre fo desombrado (40).
perdió la color buena, fincó descolorado;
pero Dios se lo quiso, non por poder del peccado,
tornó el malastrugo (41) en todo su estado.

Connocióse el bispo que avie mal errado,
tornó el fementido en todo so estado,

(37) Placer, agrado.

(38) Confirmar.

(39) Correría, excursión.

(40) Desgraciado.

(41) Desventurado.

que de la vicaria lo avia demudado:

“Sennor —disso Teofilo—, sea vos perdonado.”

Si ante fo Teofilo bien quisto e amado,
fo despues más servido e mucho máspreciado:
Dios sennero lo sabe, que es bien decorado,
si li venie por Dios o si por el peccado.

Vísco (42) algunos dias en esta bienandanza,
aviendo con el bispo amor e grand privança,
recibiendo del pueblo mucha buena pitança (43):
mas en cabo firiólo Cristo con la su lança.

Estando est vicario en esta vicaría
cogió mui grand iactancia e grand vallitanía (44),
concibió vana gloria e grand eufanía (45),
entendiengelo todos que traye loçania (46).

El Sennor que non quiere muerte de peccadores,
mas que salven las almas, emienden los errores,
tornó en est enfermo de mortales dolores,
que era decebido de malos traidores.

Los vienes que fiziera ennos tiempos trocidos (47)
el buen Sennor non quiso que li fuessen perdidos:
reviscló (48) los sus sesos que iazien amortidos,
abrió luego los ojos que tiene adormidos.

Respiró un poquiello, tornó en so sentido,
comidió su fazienda, viose mal tannido (49),

(42) Vivió.

(43) Regalo, premio.

(44) Osadía.

(45) Presunción.

(46) Altivez, insolencia.

(47) Pasados.

(48) Resucitó.

(49) Tocado.

comidió más adentro qué avie prometido ;
alli cadió Teofilo en tierra amortido.

Disso entre si mismo : “Mesquino, mal fadado (50)
del otero que sóvi, ¿quí me a derribado?
La alma e perdida, el cuerpo despreciado,
el bien que e perdido no lo veré cobrado.

Mesquino, peccador, non veo do ribar (51),
non trovaré qui quiera por mi a Dios rogar,
morré (52) como qui iaze en medio de la mar,
que non vede terrenno do pueda escapar.

Mesquino, ¡ay de mi! nasqui en ora dura (53),
matéme con mis manos, matóme mi locura,
avieme assentado Dios en buena medida :
agora e perdida toda buena ventura.

Mesquino, porque quiera tornar enna Gloriosa
que diz la Escripura que es tan piadosa,
non me querrá oír, ca es de mi sannosa (54) :
porque la denegué, fiz tan esquivá cosa.

Non ovo maior culpa Iudas el traidor
que por poccas dineros vendió a su Sennor :
io pequé sobre todos, mesquino peccador,
que por mi non será ninguno rogador.

So perdido con Dios e con Sancta Maria,
perdido con los sanctos por mi alebosia,

(50) Malhadado.

(51) Donde acudir.

(52) Moriré.

(53) Mala hora.

(54) Enojada.

corté todas las cimas do los pïedes tenia,
si nacido non fuesse, mucho mejor avria.

En día de iudizio io falso traidor
¿con cual cara verré ante el nuestro Señor?
de mi hablarán todos, mesquino peccador:
non verá a la iunta de mi otro peor.

Vídi en ora mala aquella vicaria,
escuché a un diablo, busqué mi negro día,
mathóme el trufán, el de la iuderia,
que mathó otros muchos con mala maestria.

Io non avie mengua nin andava mendigo,
todos me fazien onrra e plazieles conmigo;
mas fui demandar mejor de pan de trigo:
io busqué mi cuchillo, fui mi enemigo.

Avia que vistir, avia que calzar,
avia pora mí, avia pora dar,
fui pora mercado día negro buscar,
debriame io mismo con mis manos matar.

Bien sé que desta fiebre non podré terminar,
non a minge (55) nin físico que me pueda prestar,
si non Sancta Maria, estrella de la mar;
mas ¿qui será osado que la baía rogar?

Io mesquino fediondo que fiedo más que can,
can que iace podrido, non él que come pan,
non me querrá oír, esto sólo de plan,
ca fui contra ella torpe e mui villan.

Que a los sanctos quiera meter por rogadores,
como de mi mal pleito todos son sabidores,

(55) Médico.

sannosos me son martires, todos los confesores,
mucho más los apostolos que son mucho maiores.

Non quiero por los pïedes la cabeza desar,
a la Madre gloriosa me quiero acostar (56),
cadré a los sos pïedes delante so altar,
atendiendo su gracia allí quiero finar.

Allí terré (57) ieiunos (58), faré afflictiones (59),
plotaré de los oïos, rezaré oraciones,
martiaré (60) las carnes, cevo de vervenzones (61),
ca metrá en mis dientes en algunas sazones.

Maguer (62) la denegué como loco sendio (63),
que fui engannado por un falso iudio,
firmemiente lo creo, enna su mercet fio,
que della nació Cristo que fué Salvador mio.

Que vaia al su tiemplo cras de buena mannana,
venir má lo que veno a la Egiptiana
que priso grand porfazo (64) como mala villana
fasta que la Gloriosa li fo entremadiana.

Aunque me lo sufra Dios por la su piadat,
que pueda entrar entro veer la magestad,
verá raio o fuego o otra tempestad,
fará danno a muchos por la mi malveztat.

(56) Poner bajo su protección.

(57) Tendré.

(58) Ayunos.

(59) Penitencias.

(60) Martirizaré.

(61) Gusanos.

(62) Aunque.

(63) Necio.

(64) Afrenta, vergüenza.

Aunque todo esto me quiera Dios sofrir,
que me dexe en paz mi rencura (65) dezir,
en qual razon empieze non puedo comedir,
nin asmo (66) como pueda la mi boca abrir.”

Desenparó su casa e quanto que avia,
non disso a ninguno lo que facer querria,
fue pora la eglesia del logar do seya,
plorando de los oios quanto más se podia.

Echóseli a piedes a la Sancta Reina
que es de peccadores conseio e madrina:
“Sennora —disso—, valas (67) a la alma mesquina,
a la tu mercet vengo buscarli medicina.

Sennora, so perdudo, e so desemparado,
fiz mal encartamiento, e so mal engannado,
dí, non sé por qual guisa, la alma al peccado:
agora lo entendo que fiz mal mercado.

Sennora venedicta, reina coronada,
que siempre fazes precer por la gent errada,
non vaya repoyado (68) io de la tu posada;
si non, dizrán algunos que ia non puedes nada.

Sennora, tú que eres puerta de paraisso,
en qui el Rei de gloria tantas bondades miso (69),
torna en mi, Sennora, el to precioso viso,
ca so sobeia (70), guisa (71) del mercado repiso (72).

(65) Dolor, aflicción.

(66) Pienso.

(67) Ampara.

(68) Rechazado.

(69) Puso.

(70) Abundante.

(71) Modo, manera.

(72) Arrepentido.

Torna contra mi, Madre, la tu cara preciosa,
faceslo con derecho si me eres sannosa :
non vaia más a mal que es ida la cosa :
torna sobre Teofilo, Reina Gloriosa.”

Quarenta dias sóvo en esta contencion,
sufria dias e noches fiera tribulacion,
de al non li membrava (73) si de esto solo non :
clamar a la Gloriosa de firme corazon.

Plogol al Rei del cielo al quarenteno dia,
contendiendo Teofilo en su tesureria (74) :
Apareciól de noche Santa Virgo Maria,
dissoli fuertes bierbos, (75) com qui con fellonia.

Dissoli : “¿En qué andas, omne de auze dura? (76)
sobre yelo escribes, contiendes en locura,
harta so de tu pleito, dasme grand amargura,
eres muy porfidioso, enoias sin mesura.

Fazes peticiones locas e sin color,
a nos as denegados, busquest otro sennor :
don renegado malo de Iudas mui peor,
non sé por tí quí quiera rogar al Criador.

Io verguenza avria al mi Fijo rogar,
non seria osada la razon empezar :
al que tu deneguesti é busquesti pesar
non nos querrá oir ni a ti perdonar.”

“Madre —disso Teofilo—, por Dios e caridat
non cates (77) al mi merito, cata a tu bondat :

(73) Recordaba.

(74) Empeño, porfia.

(75) Palabras.

(76) Mala ventura.

(77) Atiendas.

de quanto que tu dizes, todo dizes verdat,
ca so suzio e falso, pleno de malveztat.

Repiso so, Sennora, válame penitencia,
essa salva a las almas, tal es nuestra creencia,
essa salvó a Peidro que fizo grand fallencia (78),
e lavó (79) a Longino de mui grand violencia.

La sacra Magdalena, de Lazaro ermana,
peccadriz sin misura, ca fue muger liviana,
esso misme te digo de la Egipciana,
essa sanó a ambas lo que todo mal sana.

Davit a golpe fizo tres peccados mortales,
todos feos e sucios, e todos principales,
fizo su penitencia con gemitos corales (80),
perdonóli el Padre de los penitenciales.

Pueblos de Ninive que eran condenados,
fizieron penitencia plorando sus peccados:
los fallimentes (81) todos fueronlis perdonados:
muchos serien destructos que fueron escusados.

Esta razon, Sennora, tuia es de veer,
faziendo penitencia, si me deve valer;
Madre, si tu quisieses e fuesse tu plaçer,
en mi esti iudizio non devie perecer.”

Calló elli con tanto, fabló Sancta Maria,
disso: “Traes, Teofilo, rebuelta pleitesia:
bien llevé la mi fonta (82), bien la perdonaria;
mas a lo de mi fijo bien non treveria.

(78) Falsedad, daño.

(79) Limpio.

(80) Suspiros verdaderos que salen del corazón.

(81) Pecados.

(82) Ofensa, injuria.

Maguer que me neguesti, fezisti sucio fecho,
quierote conseiar de conseio derecho,
torna en el mi Fijo ca te tiene despecho,
ca se tiene de ti que fue mui mal trecho.

Ruegalo bien de firme con mui grand femencia,
deniega al diablo, confirma tu creencia,
mucho es piadoso e de grand conocencia,
el mata, él vivifica, ca es de tal potencia.”

“Madre —disso Teofilo—, siempre seas laudada,
Pascua fue e grand dia quanto tu fuiste nada (83),
mucho es la mi alma con esto confortada,
trae la tu palabra melezina provada.

Io no lo osaria al tu Fijo rogar,
por mi ventura mala busqueli grand pesar,
pero fio en elli como devo fiar,
e quiero mi creencia a ti la demostrar.

Creo que un Dios es, e que es Trinidad,
Trinidad en personas, una la deidad.
non a ennas personas nulla diversidad,
Padre, Fijo e Spiritu unos son de verdat.

Creo de Iesu Cristo enna encarnacion,
que nació de ti, Madre, por nuestra redencion,
predicó el Evangelio, dessent príso (84) passion,
en el dia tercero fizo resurrection.

Creo bien firmemiente la su ascension,
que envió la gracia, la de consolacion:
creo la postrimeria regeneracion,
quando buenos e malos prendan el galardón.

(83) Nacida.

(84) Recibió.

EL MILAGRO DE TEÓFILO

Madre, todo lo creo : so ende bien certano,
quanto que Cristo manda creer a cristiano ;
mas so en grant verguenza, en miedo soveiano,
ca fui, mi Sennora, contra él mui villano.

A mal omne e suçio e mal testimoniado,
non me querrá oir, ca non es aguisado :
Madre, tanto lo temo, iria repoiado,
fincaria nuestro pleito mucho empeorado.

Si bien a de seer o me quieres prestar,
tu as en este pleito, madre, a travaiar ;
otro procurador non me mandes buscar,
ca porque lo buscase no lo podrie trovar.

Tu eres pora todo, grado al Criador
por rogar al tu Fijo, tu Padre, tu Sennor ;
quequier que tu mandes e ovieres sabor,
todo lo fará él de mui buen amor.

Lo que nunca fezist en otro peccador,
non sea en Teofilo, por el nuestro Sennor ;
torname en la gracia de la tu sancta flor,
la flor que tu pariste sin tacha, sin dolor.

Sennora benedicta, reina principal,
aun en tu osança quierote dezir al :
si non cobro la carta que fici por mi mal,
contaré que non so quito del mal dogal.”

Disso Sancta Maria : “Don suçio, don maliello,
la carta que fecisti con el tu mal caubdiello,
e desent la seallest con el tu proprio seiello,
en el infierno iace en chico reconciiello.

Non querria el mi Fijo por la tu pletesia
descender al infierno, prender tal romeria,
ca es logar fediondo, fedionda confradria:
solo en so meterllo serie grant osadia.”

“Sennora benedita entre todas mugieres,
bien lo querrá tu Fijo lo que tú bien quisieres:
todo te lo dará lo que tú bien pidieres,
a mí verná la carta si tú sabor ovieres.

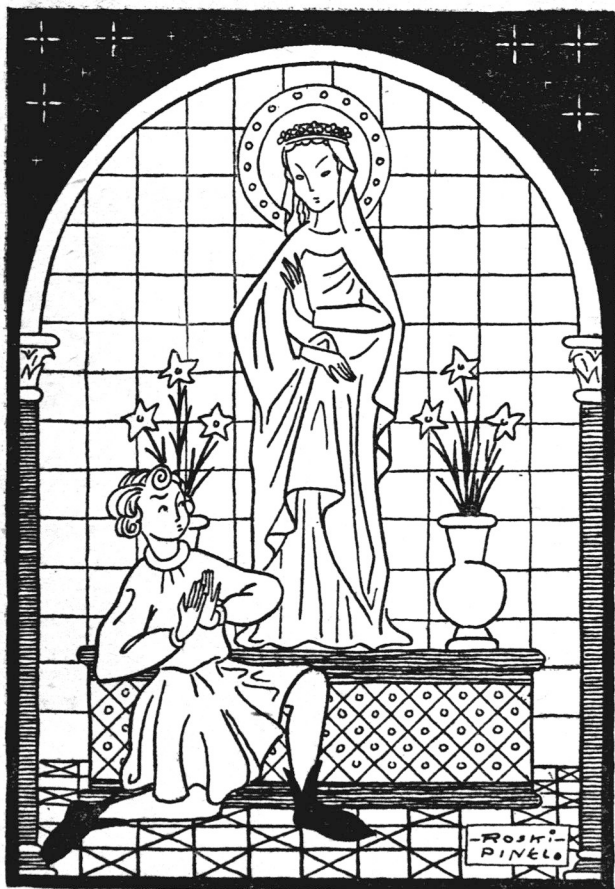
Doquiere que la tenga el diablo metida,
solo que él lo quiera luego será rendida:
Sennora, que de todos eres salut e vida,
non puedo más rogarte, non se más que te pida.”

Dissol Sancta Maria, buen confuerto (85) privado.
“Finca en paz. Teofilo, veote bien lazado:
iré io, si pudiero recabdar el mandado:
Dios lo mande que sea ayna recabdado.”

La Madre benedicta esta razon tractada.
Tollióseli delante, non pudio veer nada;
pero la voluntat teniala confortada,
ca es el solaz suyo melezina provada.

Si ante fue Teofilo de grand devocion,
mucho fue despues de grand conpuncion:
tres dias e tres noches sóvo en oracion,
nin comió, nin bebió, nin exió de lection.

Semeiavan sus oios dos fuentes perennales,
feria con su cabeza en los duros cantales,
sus punnos en sus pechos davan golpes tales,
dizia: “¡Valasme, Madre, como a otros vales!



Sennora benedita entre todas mugieres,
bien lo querrá tu Fijo lo que tú bien quisieres.

Valasme, Madre Sancta, oy los mis clamores,
que fazes cosas tales e otras más maiores:
tú sabes la mi cuita, entiendes mis dolores,
non me oblides, Madre, solaz de peccadores.”

Mucho lazró Teofilo en este triduano,
iaziendo en la tierra, orando mui cutiano:
nunqua en tantos dias lazró nul (86) cristiano;
en cabo su lazerio non li cayó en vano.

La Reina de gloria Madre Santa Maria
visitólo de cabo en el tercero día:
adusoli saludes nuevas de alegria,
quales querria tod omne que iaz en enfermeria.

“Sepas —disso—, Teofilo, que las tus oraciones,
los tus gémitos grandes, las tus afflictiones,
levadas son al cielo con grandes processiones,
levaronlas los angeles cantando dulces sonos.

Es de la tu fazienda el mi Fijo pagado,
el tuerto que fizisti aslo bien emendado:
si bien perseverares como as empezado,
tu pleito es bien puesto e mui bien recabdado.

Io fablé en tu pleito de toda voluntat,
finqué los mis enoios ante la magestat,
a te Dios perdonado, fecha grand caridat,
conviene tú que seas firme en tu bondat.”

“Madre —disso Teofilo—, de Dios, nuestro sennor,
por ti me viene esto, bien so ent sabidor:
quitas de mal iudizio un alma peccador,
que iazría en el infierno con Iudas el traidor.

(86) Ningún.

Pero con todo esto que tú as recabdao,
aun non me seguro, nin seo bien pagado,
hasta vea la carta e cobre el dictado,
la que fiz quando óvi al tu Fijo negado.

Madre, si yo oviesse la cartiella cobrada,
e dentro en un fuego la oviesse quemada,
siquiere luego muriesse, yo non daria nada,
ca mal está mi alma, Sennora, enredada.

Madre, bien sé que eres dest pleito enoiada:
mas si tú me falleces non me tengo a nada:
Sennora, tú que esta cosa as empeçada,
fazme render (87) la carta, será bien recabdana.

“Non fincará por eso —disso la Gloriosa—,
non finque por tan poco empeçada la cosa.”
Tollióseli delante la Reyna preciosa,
fue buscar esta carta de guisa presurosa.

Alegróse Teofilo que iazie quebrantado,
non era maravella, ca iazie muy lazado:
tornó en su estudio, el que avie usado.
Nunqua fué en est siglo confesor más penado.

Tornó en su estudio, en fer su penitencia,
en comer, en beber tener grand abstinencia,
tenie enna Gloriosa toda la su creencia,
que li darie por ella Dios la su bien querencia.

En la noche tercera iazie el adormido,
ca sufrie grand martirio, avie poco sentido:
vino la Gloriosa con recabdo conplido,
con su carta en mano, queda e sin roydo.

(87) De volver.

La esposa de Cristo ponçella (88) e parida
echóiel a de suso (89), dioli una ferida:
recudió don Teofilo, tornó de muert a vida,
trovo en su regaço la carta mal metida (90).

Con esto fue Teofilo alegre e loçano
que veye la cartiella tornada en su mano:
alli tóvo que era de la fiebre bien sano:
apretó bien la carta, cumplió su triduanu.

El confesor Teofilo ovo grand alegría
quando tovo la carta en su podestadia (91):
rendió gracias a Cristo e a Sancta Maria,
ca ella adorava toda su pleitesya.

Diçie: "Sennora buena, siempre seas laudada:
siempre seas bendicha, siempre glorificada,
pora los peccadores eres buena provada,
sancto es el tu nomne, mas el suyo medrado:
qual nunca nació otra tan dulz ni tan uviada (92).

Siempre seas bendicha, el tu fructo laudado,
tu me saquesti, Madre, del pozo diablado,
do siempre sine fine iazria enfogado.

Sennora benedicta, Madre Sancta Maria,
quanto te lo gradesco dezir no lo podria:
Madre, tú me da seso, saber e connocia (93),
por ond laudarte pueda, ca mucho lo querria.

(88) Doncella.

(89) Arriba.

(90) Mal dada.

(91) Poder.

(92) Socorredora.

(93) Conocimiento.

Reina poderosa de los fechos onrrados
que siempre te trabaias en salvar los errados,
Tú me gana, Sennora, perdón de los peccados,
que laude digna mientre los tus bienes granados.

Madre del Rei de Gloria, por la tu piadat,
alimpia los mis labros e la mi voluntat,
que pueda digna mientre laudar la tu bondat,
ca as sobre mí fecha sobra gran (94) caridat.”

Otro dia mannana que cuntió esta cosa,
que adusso la carta la Madre gloriosa,
era día domingo, una feria sabrosa,
en qui la gent cristiana toda anda gradosa.

Vino el pueblo todo a la misa oir,
prender pan bendito, el agua recibir,
queriela el obispo de la villa dezir,
querie el omne bono so ofizio complir.

El confesor Teofilo, un lazrado cristiano,
fue pora la eglesia con su carta en mano,
posóse a los pies del buen missacantano,
confesó su proceso tardio e temprano.

Fizo su confesion pura e verdadera
cómo fizo su vida de la edat primera:
desend cómo un dia lo sacó de carrera
que lo fizo cegar de estranna manera.

Cómo fue el iudio, un trufán renegado,
cómo li dió conseio suzio e desguisado,
cómo con el diablo ovo pleito taiado (95),
e cómo fue por carta el pleito confirmado.

(94) Muy grande.

(95) Convenio prefijado.

Cómo por la Gloriosa cobró aquel dictado
el que con su seyello oviera seellado:
non dessó de dezir menudo nin granado (96)
que non lo disso todo, porque avie pasado.

Demostróli la carta que en punto tenia,
en que toda la fuerça del mal pleito iazia:
sanctigóse el bispo que talcosa veyá:
tanto era grand cosa que abés (97) lo creya.

Ite missa est dicha, la missa acabada,
era toda la gent por irse saborgada (98):
fizo signo el bispo con su mano sagrada,
fincó la gent toda como seye posada.

“Oid —dixo—, varones, una fiera azanna,
nunqua en est sieglo la oiestes tamanna,
veredes el diablo que trae mala manna,
los que non se le guardan, tan mal que los enganna.

Este nuestro canonigo e nuestro compannero
moviólo su locura, un falso conseiero:
fue buscar al diablo sabidor e artero
por cobrar un officio que tovierá primero.

Sópolo engannar el falso traidor:
dissoli que negasse a Cristo su sennor,
e a Sancta Maria que fue buena seror (99),
e tornar lo ye luego en toda su onor.

Otorgóielo esti mesquino peccador,
fizo con él su carta, esto fué lo peor,

(96) Grande, importante.

(97) Apenas.

(98) Llena de deleite.

(99) Hermana.

con su seyello misme robrió (100) essa labor:
de tal amigo guardenos Dios nuestro sennor.

Dios que siempre desea salut de peccadores,
que por salvar a nos sufrió grandes dolores,
non quiso que granassen esas tales lavores,
ca eran barvechadas de malos lavradores.

Si la Virgo gloriosa nol oviesse valido.
Era el azedoso (101) fiera mientre torcido;
mas la su sancta gracia a lo ya acorrido,
a cobrada la carta, si non fuera perdido.

Io la tengo en punno, podedes la veer,
esto non iaze en dubda, devesdelo creer,
onde debemos todos a Dios gracias render,
e a la Sancta Virgo que li dennó valer.”

Rendieron todos gracias, mugieres e varones,
fizieron grandes laudes e grandes processiones,
plorando de los oios, diziendo oraciones
a la Madre Gloriosa buena todas sazones.

E^l Te Deum laudamus fue altament cantado,
Tibi laus, tibi gloria fue bien reysterado:
dizien Salve Regina, cantavanla de grado,
otros cantos dulzes de son e de dictado.

Desent mandó el bispo fazer muy grand foguera,
veyéndolo el pueblo que en la eglesia era,
echó aquesta carta dentro en la calera (102):
ardió, tornó cenisa pergamino e cera.

(100) Confirmó.

(101) Amargado, desventurado.

(102) Hoguera.

Desde el pueblo ovo tenido su clamor,
la carta fo quemada, gracias al Criador :
reçibió Corpus Domini el sancto confessor,
veyendolo el pueblo que seye derredor.

Adiesso (103) que Teofilo, un cuerpo martiriado,
reçibió Corpus Domini e fue bien confesado,
fue a oio del pueblo de claridat cercado,
un resplandor tan fiero que non serie asmade.

Fue el pueblo certero que era omne sancto,
e era grant merito por qui fazia Dios tanto,
e Dios que lo cubria de tan precioso manto,
e prendie el diablo en ello grand quebranto.

Reluzie la su cara, tales rayos echaba,
com la de Moyses quando la ley portava,
o como San Andrés quando en la cruz estava :
el Criador en esto pocca onrra nol daba.

Quando esto veyeron los pueblos e las gentes,
que ixien de su cara tales rayos luzientes,
cantaron otras laudes, otros cantos rezientes :
en laudar la Gloriosa todos eran ardientes.

Aturó (104) bien Teofilo en su contemplacion,
nol movió vana gloria nin cogió elacion (105),
tornó a la iglesia do vio la vision,
nunqua fue más dovoto en ninguna sazón.

Entendió el bon ome, Dios lo fizo certero,
que li vinie bien cerca el dia postrimero :

(103) En seguida.

(104) Perseveró.

(105) Soberbia.

partió quanto avia, non li fincó dinero,
diolo todo a pobres, fizo buen semencero (106).

Pidió culpa a todos los de la vecindat,
perdonaronle todos de buena voluntat:
besó mano al bispo, fizo gran honestat,
finó al terçer dia, fizol Dios piadat.

Tres dias solos visco desde fue comulgado,
desde el cartelario fue cenisa tornado:
murió enna eglesia do fuera visitado,
fue en est lugar misme el cuerpo soterrado.

Assin finó (107) Teofilo el buen aventurado:
el yerro que fiziera, Dios sea ent laudado,
bien lo enmendó todo, fizo a Dios pagado,
valiendol la Gloriosa, la que aya buen grado.

Sennores tal miraclo qual avemos oido,
non debemos por nada echarlo en oblido:
Si non, seremos todos omnes de mal sentido,
que non avemos seso natural nin cumplido.

Assi lo diz Sant Paulo el buen predicador
que fue leal vasallo de Dios nuestro Sennor,
que todas las leyendas que son del Criador,
todas salut prodigan del omne peccador.

Nos en esto podemos entender e asmar,
quanto val penitencia a qui la save guardar:
si non fuesse por ella, podedeslo iurar,
que fuera don Teofilo ido a mal lugar.

(106) Siembra.

(107) Murió.

EL MILAGRO DE TEÓFILO

Si la Madre gloriosa que li dennó valer,
essa nol entendiesse, no le vernie valer ;
mas qui a mi quisiere escuchar e creer,
viva en penitencia, puede salvo seer.

Amigos, si quisiesedes vuestras almas salvar,
si vos el mi conseio quisieredes tomar,
fech (108) confession vera, non querades tardar,
e prendet penitencia, pensatla de guardar.

Quieralo Jesu Cristo e la Virgo gloriosa,
sin la qual non se faze ninguna buena cosa,
que assi mantengamos esta vida lazrosa,
que ganemos la otra durable e lumnosa.

Amen.

La Madre Gloriosa de los çielos reyna,
la que fue a Teofilo tan prestable mediçina,
que caer non podamos en mala ruina.

Amen.

Madre, de tu Gonzalvo sey remembrador,
que de los tos miraclos fue dictador :
tu fes por él, Sennora, prezes al Criador,
ca es tu privilegio valer al peccador.
Tu li gana la gracia de Dios nuestro Sennor.

Amen.

III. LIBRO DE APOLONIO

De mediados del siglo XIII, anónimo. Basado en la historia de Apolonio de Tiana, muy divulgada en textos latinos, derivada de una novela griega perdida, a través de una versión francesa o provenzal. Del *Mester de Clerecía*, en la cuaderna vía.

Publicado en B. A. E., LVII, y por C. C. Marden. Baltimore-París, 1917, de quien tomamos los pasajes reproducidos.

LUCIANO CONSUELA LA TRISTEZA DE APOONIO

Aguisósse (1) la duenya, fiziéronle logar;
tempró bien la vihuella en un son natural,
dexo cayer el manto, paróse en un brial,
començo una laude, omne non vió atal.

(1) Arreglóse, preparóse.

Fazía fermosos sonos, e fermosas debailadas (2),
quedava a saviendas la boz a las vegadas (3),
fazía a la viuela dezir puntos ortados (4),
semejavan que eran palabras afirmadas.

Los altos e los baxos todos ellos dizién:
la duenya e la viuela tan bien se abinién,
que lo tenién a fazaña cuantos que lo vehién,
fazía otros depuertos (5) que mucho mas valién.

Alabávanla todos, Apolonio callava,
fué pensando el Rey, porqué él non fablava.
Demándole e dixol' que se maravillava
que con todos los otros tan mal se acordava.

Recudió Apolonio como firme varón:

—“Rey, de tu fija non digo si bien non,
”mas si prendo la vihuela cuido fer un tal son
”que entendredes todos que es más con razón.

”Tú fija bien entiende una gran partida,
”ha comienço bueno, e es bien entendida;
”mas aun non se tenga por maestra complida:
”si yo decir quisiere, téngase por vencida.”

—“Amigo”, dixo ella, “si Dios te bendiga,
”por amor, si la has, de la tu dulce amiga,
”que cantes una laude en rota (6) o en giga (7),
”si no, hasme dicho sobervia e enemiga”.

(2) “Codas cadenciales”, según M. Pidal.

(3) Veces.

(4) Hurtados.

(5) Deportes.

(6) Arpa pequeña.

(7) Rabel de tres cuerdas.

Non quiso Apolonio la duenya contrastar,
priso (8) una viuela e sópola bien temprar ;
dixo que sin corona non sabrié violar,
non querá maguer (9) pobre, su dignidat baxar.

Ovo desta palabra el Rey muy grant sabor,
semejóle que le iva amansando la dolor ;
mandó de sus coronas aduzir (10) la mejor,
dióla a Apolonio, un buen violador.

Cuando el Rey de Tiro se vió coronado,
fué de la tristeza ya cuanto amansando,
fué cobrando el seso, de color mejorando,
pero que non que hoviesse el duelo olvidado

Alço contra la duenya un poquiello el cejo,
fué ella de vergüenza prisa (11) un poquillejo,
fué trayendo el arco igual e muy parejo :
abés (12) cabié la duenya de gozo en su pellejo.

Fué levantando unos tan dulces sonos,
doblas (13) e debailadas, temblantes semitones,
a todos alegrava la boz los corazones ;
fué la duenya tocada de malos aguijones.

Todos por una boca dizién e afirmavan
que Apolo nin Orfeo mejor non violavan,
el cantar de la duenya que mucho alavaban,
contra el de Apolonio nada non lo preciavan.

(8) Prendió, tomó.

(9) Aunque.

(10) Traer.

(11) Tomada.

(12) Difícilmente, con trabajo.

(13) Canciones.

IV. LIBRO DE ALEXANDRE

De mediados del siglo XIII, obra probable de un Juan Lorenzo, natural de Astorga, mejor que de Berceo, a quien a veces es atribuido; conservado en dos manuscritos, uno de Osma, en la Biblioteca Nacional de Madrid, utilizado en la edición B. A. E., LVII; otro de la Biblioteca Nacional de París, publicado por Morel-Fatio, Dresden, 1906. La edición más moderna es la de Willis, Princeton-París, 1934. Tiene por asunto la historia de Alejandro Magno y las leyendas sobre el héroe. Su modelo principal es un poema de Gautier de Chatillon, que se basa en Quinto Curcio; también imitó otro poema francés de Lambert-Li-Tors, terminado por Alejandro de París o de Bernay.

Son notables las descripciones de este poema, que influyen en el poema de Fernán González, en el Arcipreste de Hita y en la Crónica de don Pedro Niño.

DESCRIPCION DE LA TIENDA DE ALEXANDRE

Larga era la tienda, redonda e bien tajada,
A dos mill cavalleros darie larga posada:
Apelles el maestro la ovo debuxada,
Non faria otro omne obra tan esmerada.

El panno de la tienda era rico sobejo (1),
era de seda fina, de un xamet (2) vermejo,
como era tecido igualmente parejo,
quando el sol rayava luzia como espejo.

El cendal era bono sutil mientre obrado,
de pedaços menudos en torno compassado:
como era bien presso e bien enderçado,
non devisaria omne do era ayuntado.

Cargo lo el maestro de somo a fondon (3)
de piedras de precio, todas bien a razon,
non fallecie nenguna de las que ricas son,
toda la mas sutil era de grant mission.

Tenie enna cabeça tres maçanas de bon oro,
cual sequier de todas valia grant thesoro,
nunca tan ricas vio judio nen moro,
si en el mundo fussen saberlas ia Poro.

(1) Sobremanera.

(2) Tejido de seda.

(3) De arriba a abajo.

Non querria el tiempo ennas cordas perder,
ca avrie grant rato en ellas a poner :
eran de seda fina, podrian mucho valer,
las laçadas doro do ivan a prender.

Las estacas cabdales (4) que las cuerdas tiravan
toda la otra obra essas lo adobavan
las unas a las otras ren (5) non semeiavan,
como omnes espessos tan espessas estaban.

Mas de la otra orden que tiran las ventanas,
de todas las mejores semejavan ermanas :
de oro eran todas, de obra muy loçanas,
tenien en su mano sennas ricas maçanas.

Querria a la obra de la tienda entrar,
en estas manezuelas non querria tardar,
avriemos hi un rato assaz que deportar,
ir se nos ie domiente guisando de yantar.

Bien parecie la tienda cuando era alçada,
suso (6) era redonda, enderredor cuadrada,
de somo fasta fondo era bien estoriada,
cual cosa contecio a omne, cual temporada.

Era enna corona el cielo deboxado,
todo de creaturas angelicas poblado ;
mas el lugar do fura Lucifer derribado,
todo esta yermo, pobre e dessonrrado.

Criava Dios al omne pora enchir es lugar,
el malo con enbidia ovogelo a furtar,

(4) Principales.

(5) Cosa.

(6) Arriba.

por el furto los angelos ovieron grant pesar,
fu juzgado (7) el omne pora morir e lazarar (8).

Cerca estas estorias, e cerca un rancon
alcavan los gigantes torre a grant mission;
mas metio Dios en ellos tan grant confusion,
per que avien a hir todos a perdicion.

Las ondas del diluvio tanto querien sovir,
per somo de Tiburio fâscas (9) querien salir,
Noe bevie el vino, lo no podie sofrir,
azie desordenado, querialo encobrir.

El un de los fastiales (10) luego enna entrada
la natura del año sedie (11) toda pintada:
los meses con sos días, con su luna contada,
cada uno cual fazienda avie acomendada.

Estava don Janero a todas partes catando (12),
cercado de cenisa, sus cepos acarreando,
tenie gruessas gallinas, estava las assando,
estava de la percha longaniças tirando.

Estava don Fevrero sos manos calentando,
ora fazie sol, ora sarraceando (13):
verano e invierno ivalos desstremando,
porque era mas chicuo seiesse (14) querellando (15).

(7) Juzgado.

(8) Padecer.

(9) Casi.

(10) Hastiales.

(11) Estaba.

(12) Mirando.

(13) ¡Lloviendo o nevando?

(14) Estábase.

(15) Quejando.

Marcio evie grant priessa de sus vinnas lavar,
priessa con podadores, e priessa de cavar :
los días e las noches fazie los iguar,
faze aves e bestias en celo entrar.

Abril sacava huestes pora ir guerrear.
Ca avie alcaceres (16) grandes ya pora segar ;
Fazie meter las vinnas pora vino levar,
crecer miesses e yervas, los días alongar (17).

Sedie el mes de Mayo coronado de flores,
afeitando (18) los campos de diversas colores
organeando (19) las mayas, e cantando damores,
esspigando las miesses que sembran lavradores.

Madurava don Junio las miesses e los prados,
tenie redor de si muchos ordíos (20) segados,
de ceressas maduras los ceressos cargados,
eran a mayor siessto los días allegados.

Seia el mes de Julio cogendo segadores,
corrien per la cara apriessa los sudores
segudavan (21) las bestias los moscardos mordedores,
fazie tornar los vinos de amargos sabores.

Trillava don Agosto las miesses por las eras
aventava las parvas, alçava las ceveras (22),
iva de los agrazes faziendo uvas veras :
essto fazia outunno sus ordenes primeras.

(16) Campos de cebada.

(17) Alargar.

(18) Adornando.

(19) Cantando.

(20) Cebada.

(21) Perseguían.

(22) Montón de grano.

Setembrio trae varas, sacude las nogueras,
apretava las cubas, podava las vimbreras,
vendimiava las vinnas con fuertes podaderas;
non dexava los passaros llegar a las figueras.

Estava don Ochubrio sus missiegos faziendo,
iva como de nuevo sus cosas requiriendo,
iva pora sembrar el invierno veniendo,
enssayando los vinos que azen ya ferveiendo.

Novenbrio secudia a los puercos las landes (23),
caera dun roure (24), levavano en andes,
compiezan al crisuelo (25) velar los aveçantes (26),
ca son las noches luengas, los días non tan grandes.

Matava los puercos Dezembrio po mañana,
almorzavan los fegados (27) por amatar la gana,
tenie niebla escura siempre por la mañana,
ca es en ess tiempo ela muy cotiana (28).

(23) Bellotas.

(24) Roble.

(25) Candil.

(26) Obreros aprendices.

(27) ¿Hígados?

(28) Cotidiana.

V. DISPUTA DE ELENA Y MARIA

Poemita descubierto por don Ramón Menéndez Pidal y publicado en 1914, *Rev. de Filología Española*, I, 56-96. El tema, muy difundido en Europa, es la disputa entre la amiga de un clérigo y la de un caballero, sobre cuál de ellos es mejor. Debe ser de origen francés; irregularidad en el metro, predominantemente octosílabo, en versos pareados. Las asonancias y la irregularidad del metro indican su carácter popular o juglaresco.

ANONIMO

LA VIDA DEL CABALLERO Y LA DEL CLERIGO

En el palacio anda amigo,
mas non ha fambre nin frio;
anda vestido e calçado
e bien encavalgado;

acompañanlo cavalleros
e sírvenlo escuderos ;
danle grandes soldadas
e abasta a las compañías.
Quando al palacio vien,
apuesto e muy bien,
con armas e con cavallos
e con escuderos e con vasallos,
siempre trae açores
e con falcones de los mejores ;
quando vien riberando (1)
e las aves matando,
butores (2) e abtardas (3)
e otras aves tantas ;
quando al palacio llega
¡ Dios, qué bien semeja ! :
açores gritando,
cavallos reninchando,
alegre vien e cantando,
palabras de corteç hablando.
A mí tien onrrada,
vestida e calçada ;
vísteme de cendal
e de ál que más val.
Créasme de cierto,
que más val un beso de infançón
que cinco de abadón,

(1) Cazar aves de ribera.

(2) Alcaravanes.

(3) Avutardas.

comme el tu barvirrapado
que siempre anda en su capa encerrado,
que la cabeça e la barva e el pescueço
non semeja senon escuezo (4).

Mas el cuidado mayor
que ha aquel tu señor,
de su salterio rezar,
e sus molaziellos (5) enseñar;
la batalla faz con sus manos
cuando bautiza sus afijados;
comer e gastar
e dormir e folgar,
fijas de omnes bonos ennartar (6),
casadas e por casar.

Non val nenguna ren (7)
quien non sabe de mal e de bien:
que el mío sabe dello e dello
e val más por ello.



-
- (4) Escuerzo, sapo.
(5) Monaguillos.
(6) Seducir, engañar.
(7) Cosa.

VI-XIII. "ARCIPRESTE DE HITA"

Juan Ruiz, nacido acaso en Alcalá, en el último tercio del siglo XIII, debió de haber muerto, ya viejo, en 1351. Su *Libro de Buen Amor* se conserva en tres códices: el de Toledo, concluido en 1330; el de Gayoso, hoy en la Real Academia Española, y el de Salamanca, que es el mejor, fechado en 1343, hoy en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. La edición paleográfica de Ducamín, Toulouse, 1901, ha sido la base de todas las posteriores.

Es poema misceláneo y multiforme, donde se mezcla lo religioso y lo profano, lo meramente narrativo con lo alegórico, la fábula y la sátira, todo engarzado alrededor de la figura del autor, en una narración más o menos autobiográfica.

En los fragmentos que damos se procura recoger algo de la variedad de este fecundo y personal autor, que sabe dar vida propia a elementos tomados de otros textos anteriores. Su metro preferido es la "cuaderna vía", aunque no faltan ejemplos de otros tipos de metros, especialmente populares (serranillas, cantares de escolar, gozos, etc).

VI. IDEAL DE LA BELLEZA FEMENINA

Cata muger donosa é fermosa é loçana,
que non sea muy luenga, otrosí nin enana ;
sy podieres, non quieras amar muger villana,
ca de amor non sabe é es como bausana (1).

Busca muger de talla, de cabeça pequena,
cabellos amariellos, non sean de alheña,
las cejas apartadas, luengas, altas en peña,
ancheta de caderas : esta es talla de dueña.

Ojos grandes, someros, pyntados, reluçientes,
e de luengas pestañas byen claras é reyentes,
las orejas pequenas, delgadas ; paral' mientes
sy há el cuello alto : atal quieren las gentes.

La naryz afylada, los dientes menudillos,
eguales é bien blancos, un poco apretadillos,
las ensías bermejas, los dientes agudillos,
los labros (2) de su boca bermejós, angostillos.

Su boquilla pequena asy de buena guisa,
la su faz sea blanca, syn pelos, clara é lysa ;
puna (3) de aver muger, que la veas syn camisa,
que la talla del cuerpo te dirá esto á guisa.

(1) Metafóricamente lela.

(2) Labios.

(3) Intenta.

VII. AQUÍ DIZE DE CÓMO FUÉ FABLAR CON
DOÑA ENDRINA EL ARCIPRESTE

¡Ay, Dios, cuán hermosa vyene doña Endrina por la plaça!
¡Qué talle, qué donayre, qué alto cuello de garça!
¡Qué cabellos, qué boquilla, qué color, qué buenandança!
Con saetas d'amor fyere, quando los sus ojos alça.

Pero tal lugar non era para fablar en amores:
á mí luego me vinieron muchos miedos é tenblores,
los mis pies é las mis manos non eran de sí senores:
perdí seso, perdí fuerça, mudáronse mis colores.

Unas palabras tenía pensadas por le dezir;
el miedo de las conpañias me façían al departir.
Apenas me conosçía nin sabía por do yr,
con mi voluntat mis dichos non se podían seguir.

Fablar con muger en plaça es cosa muy descobierta:
a bezes mal atado el perro tras la puerta.
Bueno es jugar fermoso, echar alguna cobierta (4):
A do es lugar seguro, es bien fablar, cosa cierta.

“—Señora, la mi sobrina, que en Toledo seya (5),
”se vos encomienda muncho, mill saludes vos enbya;
”sy ovies' lugar é tiempo, por quanto de vos oya,
”deseavos mucho ver é conosçervos querría.

”Querían mis parientes cassarme esta saçón
”con una donçella rrica, fija de don Pepiόν;
”á todos dy por rrespuesta que la non quería, non;
”¡d' aquella será mi cuerpo, que tiene mi coraçón!”

Abaxé más la palabra, dixel, qu' en juego fablava.
Porque tod' aquella gente de la plaça nos mirava;

(4) Disimulación.

(5) Estaba.

“ARCIPRESTE DE HITA”

desde vy que eran ydos, que ome y non fyncava,
començel' dezir mi quexa del amor, que m' afyncava.

.....
.....

"otro non sepa la fabla, desto jura fagamos;

"do se çelan los amigos, son más fieles entramos.

"En el mundo non es cosa, que yo am' á par de vos;

"tiempo es ya pasado de los años más de dos,

"que por vuestr' amor me pena; ámovos más que a Dios.

"Non oso poner presona, que lo fable entre nos.

"Con la grant pena que paso, vengo vos desir mi quexa:

"vuestro amor e deseo, que m' afinca é m' aquexa,

"non me tira, non me parte, non me suelta, non me dexa:

"tanto me da la muerte, quanto más se me alexa.

"Reçelo que non oydes esto que vos he fablado:

"fablar muncho con el sordo es mal seso, mal recabdo;

"creet que vos amo tanto, que non ey mayor cuydado:

"esto sobre todas cosas me traye más afincado (6).

"Señora, yo non me trevo á desirvos más rrasones,

"fasta que me rrespondades á estos pocos sermones;

"desitme vuestro talante (7), veremos los coraçones."

Ella dixo: "Vuestros dichos non los preçio dos piñones.

"Bien así enganan muchos á otras muchas Endrinas:

"el ome es engañoso é engaña sus vesinas;

"non cuydedes que só loca por oyr vuestras parlillas;

"buscat á quien engañedes con vuestras falsas espinas."

Yo le dixe: "¡Ya, sañuda, anden fermosos trebejos! (8).

"Son los dedos en las manos, pero non todos parejos:

"todos los omes non somos d' unos fechos nin consejos:

"la peña tien' blancos, prietos; pero todos son conejos.

"Á las vegas lastan (9) justos por pecadores,

"á muchos enpeesçen los ajeños errores,

(6) Preocupado.

(7) Voluntad.

(8) Juegos, bromas.

(9) Pagan.

"fas' mal culpa de malo á buenos é á mejores,
"deven tener la pena á los sus fasedores.

"El yerro, que otro fiso, á mí non faga mal;
"avet po bien que vos fable ally so aquel portal:
"non vos vean aquí todos los que andan por la cal (10),
"aquí vos fablé uno, allí vos hablaré ál"—

Paso a paso don Endrina so el portal es entrada,
bien loçan' é orgullosa, bien mansa é sosegada,
los ojos baxo por tierra en el poyo asentada;
yo torné en la mi fabla, que tenía començada:

"Escúcheme, señora, la vuestra cortesía
"un poquillo que vos diga del amor y muerte mía:
"cuydades que vos fablo en engaño é folía (11)
"é non sé qué me faga contra vuestra porfía.

"Á Dios juro, señora, é por aquesta tierra,
"que quanto vos he dicho, de la verdat non yerra;
"estades enfriada más que la nief de la sierra,
"é sodes atan moça, que esto me atierra.

"Fablo en aventura (12) con la vuestra moçedat:
"cuydades que vos fablo lisonga é vanidat;
"non me puedo entender en vuestra chica hedat;
"querriades jugar pella (13), más qu' estar en poridat (14).

"Pero que sea más noble para plasentería
"é para estos juegos hedat de mançebía;
"la vegedat en seso lieva la mejoría:
"á entender las cosas el grant tienpo las guía.

"Todas las cosas fase el grand uso entender,
"el arte é el uso muestra todo saber;
"sin el uso é arte, ya se va pereçer:
"do se usan los omes, puédense conoçer.

(10) Calle.

(11) Broma.

(12) Al azar.

(13) Pelota.

(14) Estar hablando a solas.

❦

"ARCIPRESTE DE HITA"

"Y é venit á la fabla otro día ¡por mesura!
"pues que oy non me creedes ó non es mi ventura;
"yt é venit á la fabla: esa creençia tan dura,
"usando oyr mi pena, entendredes mi quexura.
"Otorgatme ya, señora, aquesto de buenamente (15),
"que vengades otro día á la fabla solamente:
"yo pensaré en la fabla é sabré vuestro talente;
"ál non oso demandar, vos venir seguramente (16).
"Por la fabla se conosçen los más de los coraçones:
"entenderé de vos algo, oyredes mis rrazones;
"yt é venit a la fabla, que mugeres é varones
"por palabras se conosçen, son amigos, conpañones.
"Peroque ome non coma nin comiença la mançana,
"es la color é la vista alegría palançiana:
"es la fabla é la vista de la dueña tan loçana
"al ome conorte (17) grande, plasentería bien sana."
Esto dixo doñ' Endrina, esta dueña de prestar:
"onrra é non desonrra es cuerdamiente fablar;
"las dueñas é mugeres deven su rrepuesta dar
"á qualquier que las fablare ó con ellas rrazonar'.
"Quant' esto á vos otorgo ó á otro qualquiere:
"fablat vos, salva mi onrra, quanto fablar quigêredes,
"de palabras en juego dirélas si las oyere;
"no vos consintré engaño, cadaque lo entendiere.
"Estar sola con vos sólo, esto yo non lo faría:
"non deve muger estar sola en tal conpañía:
"nace dende mala fama é mi desonrra sería;
"ante testigos, que veyan, fablarvos hé algund día."
"Señora, por la mesura, que agora prometedes,
"non sé gracias, que lo valan, quantas vos mereçedes;
"á la merçed, que agora de palabra fasedes,
"egualar non se podrían ningunas otras merçedes.

(15) De buena voluntad.

(16) Seguramente.

(17) Conforta.

"Pero yo fío de Dios que aún tienpo verná (18),
"que, qual es el buen amigo, por obras paresçerá;
"querría fablar; non oso: tengo que vos pesaré."
Ella dixo: "Pues desildo, é veré qué tal será."

"Señora, que m' prometades, de lo que d' amor queremos,
"sy ovier' lugar é tienpo, quando en uno estemos,
"segund que yo dēseo, vos e yo nos abraçemos:
"para vos non pido mucho, ca con esto pasaremos."

Esto dixo Doñ' Endrina: "Es cosa muy provada
"que por sus besos la dueña finca (19) muy engañada:
"encendimiento grande pon' abraçar al amada,
"toda muger es vencida, desqu' esta joya es dada,

"Esto yo non vos otorgo, salvo la fabla de mano
"mi madre verná de misa, quiérom' yr d' aquí tenprano,
"non sospeche contra mí que ando con seso vano;
"tienpo verná, que podremos fablarnos este verano."

Fuese la mi señora de la fabla, su vía,
Desque yo fue naçido, nunca vy mejor día,
soláz tan plazentero é tan grande alegría:
quisome Dios bien giar, ét la ventura mía.

VIII. CANNTICA DE SSERRANA

Cerca la Tablada,
la sierra passada,
falléme con Alda
á la madrugada.

Encima del puerto
cuydéme ser muerto

(18) Vendrá.

(19) Queda.

"ARCIPRESTE DE HITA"

de nieve é de frío
é dese rruçío
é de grand' elada.

Ya á la decida (20)
dy una corrida:
fallé una sserrana
fermosa, loçana,
é byen colorada.

Dixel' yo á ella:
"Omíllome, bella".—
Diz': "Tú, que bien corres,
"Aquí non t' engorres (21):
"Anda tu jornada."—

Yo l' dix: "Frío tengo
é por eso vengo
á vos, fermosura:
"quered, por medida,
oy darme posada."

Díxome la moça:
"Pariente, mi choça
"el qu' en ella posa,
"comigo desposa,
é dame soldada."—

Yo l' dix: "De grado;
"mas yo so cassado
"aquí en Ferreros;
"mas de mis dineros
"darvos hé, amada."—

(20) Bajada.

(21) Detengas.

Diz': "Vente conmigo."—
Levóme consigo,
dióme buena lumbre,
com' era costunbre
de sierra nevada.

Dióm' pan de çenteno
tyznado, moreno,
dióme vino malo,
agrillo é ralo,
é carne salada.

Dióm' queso de cabras;
Dyz': "Fidalgo abras
"ese blaço, toma
"un canto de soma (22),
"que tengo guardada."

Diz': "Uéspet, almuerça,
"é bev' é esfuérça,
"caliéntat' é paga:
"de mal no s' te faga
"fasta la tornada.

"Quien donas me diere,
"quales yo pediere,
"avrá buena çena
"é lichiga buena (23),
"que no l'cueste nada."

—"Vos, qu' eso desides,
"¿por qué non pedides
"la cosa çertera?"

(22) Pan de harina inferior.

(23) Lecho.

Ella diz': "¡ Maguera! (24)

"¿ Sy me será dada?

"Pues dame una çinta

"bermeja, bien tynta,

"é buena camisa,

"fecha á mi guisa

"con su collarada (25).

"Dame buenas sartas

"d' estaño é hartas,

"é dame halía (26)

"de buena valya,

"pelleja delgada.

"Dame buena toca,

"lystada de cota,

"é dame çapatás,

"bermejás, byen altas,

"de pieça labrada.

"Con aquestas joyas,

"quiero que lo oyas,

"serás byen venido:

"serás mi marido

"é yo tu velada."

"Serrana señora,

"tant' algo agora

"non trax' por ventura;

"faré fiadura

"para la tornada."

(24) Aunque.

(25) Canesú.

(26) Alhaja.

Díxome la heda (27):
"do non ay moneda,
"non ay merchandía
"nin ay tan buen dia
"nin cara pagada (28)
"Non ay mercadero
"bueno sin dinero,
"é yo non me pago
"del que non da algo
"nin le do posada.
"Nunca de' omenaje
"pagan ostalaje (29);
"por dineros faze
"omme quanto'l plase:
"cosa es provada."

IX. DE LA PELEA QUE OVO DON CARNAL CON LA QUARESMA

Acercándose viene un tiempo de Dios ssanto:
ffuime para mi tierra por folgar (30) algund quanto;
dende á ocho días era Quaresm': al tanto
puso por todo el mundo miedo é grand' espanto.

Estando en mi casa con don Jueves Lardero,
troxo á mí dos cartas un lygero trotero (31),

-
- (27) Fea.
(28) Cara contenta.
(29) Hospedaje.
(30) Divertirse.
(31) Correo.

“ARCIPRESTE DE HITA”

desirvos hé las nuevas: servos á tardinero (32),
ca las cartas leydas dilas al menssagero:

“De mí, Santa Quaresma, syerva del Criador,
”enbiada de Dios á todo pecador,
”á todos los açiprestes é clérigos syn amor,
”salud en Jhesuxristo fasta en pasqua mayor.

”Sepades que m’ dexieron que ha çerca de un año
”que anda don Carnal sañudo, muy estraño (33),
”astragando la mi tierra é fasiendo muy grant daño,
”vertyendo muncha ssangre, de lo que más me ensaño.

”E por aquesta rasón, en virtù d’ obediencia,
”vos mando firmemente, so pena de sentençia,
”que por mí é mi ayuno é por mi penitencia,
”que lo desafiedes con mi carta de creençia.

”Desilde de todo en todo que de oy en siete días
”la mi persona misma é las conpañas mías
”yremos pelear con él, con sus porfías:
”creo que non se nos tenga en las carniçerías

”Dalda al menssajero esta carta leyda,
”lyévela por la tierra, non la traya escondida,
”que non diga su gente que non fué aperçebida,
”dada en Castro d’Ordeales é en Burgos resçibida.”

Otra carta traya abierta é ssellada,
buena concha muy grande de la carta colgada:
aquel era el sello de la dueña nonbrada;
la nota es aquesta, a Carnal fué enbiada:

“De mí, doña Cuaresma, justiçia de la mar,
”alguaçil de las aimas, que se han de salvar,
”á ty, Carnal goloso, que non te cuydas fatar,
”enbyote el Ayuno por mí á desafiar:

”Desde oy en siete días tú é tu almofalla (34)
”que seades conmigo en canpo a la batalla;

(32) Tardo.

(33) Enojado.

(34) Ejército.

"fasta el Sabado Santo darvos hé lyd syn falla;
"de muerte ó de lisi3n non podredes escapalla."

Ley amas (35) las cartas é enteny el ditado (36):
vy que venié á mí el un fuerte mandado:
ca non tenía amor nin era enamorado,
á mí é mi huésped púsonos en cuydado.

Do tenía á don Jueves por huésped a la messa,
levantóse byen alegre, de lo que non me pesa;
diz': "Yo só el alferes con esta malapresa (37):
"yo justaré (38) con ella: cada año me sopesa." (39).

Dióme muchas de gracias por el mi grant conbyd (40),
fuese é yo fiz' mis cartas, dixe al vienes: "Yd
"a don Carnal mañana, todo esto le desid,
"é venga aprecebido el martes á la lyd."

Las cartas rrescibidas, don Carnal orgulloso
mostró en sy esfuerço, pero estaba medroso:
non quiso dar rrespuesta é vino muy acuçioso,
tróxo muy grand' mesnada, como era poderoso.

Desque vino el día del plaço señalado,
vino don Carnal ante ésta muy esforçado,
de gentes bien garnidas (41) muy byen aconpañado:
serie don Alisandre de tal rreal pagado.

Pusso en la delantera muchos buenos peones:
gallynas é perdiçes, conejos é capones,
ánades é navancos é gordos anssarones:
fazían su alardo çerca de los tysones.

Estos trayan lanças de peón delantero:
espetos (42) muy cunplidos de fierro é de madero.

(35) Ambas.

(36) Escrito.

(37) Desdichada, desventurada.

(38) Combatiré.

(39) Probarse.

(40) Convite.

(41) Guarnecidas.

(42) Asadores y armas aguzadas.

“ARCIPRESTE DE HITA”

escudávanse todos con el grand' tajadero (43):
en la buena yantar estos vienen primero.

En pos los escudados están los vallereros:
las ánsares, çeçinas, costados de carneros,
piernas de puerco fresco, los jamones enteros.
Luego en pos de estos están los cavalleros.

Las puestas (44) de la vaca, lechones é cabritos
ally andan saltando é dando grandes gritos.
Luego los escuderos: muchos quesuelos fritos,
que dan de las espuelas á los vinos byen tyntos.

Venie una mesnada rica de infançones:
muchos de faysanes, los loçanos pavones
veníen muy bien garnidos, enfiestos los pendones,
trayan armas estrañas é fuertes garniçiones.

Eran muy bien labradas, tenpradas é byen finas,
ollas de puro cobre trayan por capellynas (45)
por adaragas (46) calderas, sartenes é coçinas:
real de tan grand'preçio non lo tienen las sardinas.

Venieron muchos gamos é el fuerte javalf:
“Señor, non me escuses de aquesta lyd á mí,
”que ya muchas vegadas lydié con don Aly:
”usado só de lyd (47), por ende syenpre valy.”

Non avie acabado de dezir byen su bervo,
ahevós (48) á do viene muy lygero el çiervo:
diz': “Omíllome, señor, yo, el tu leal syervo,
”por te fazer servicio ¿non fuy por ende syervo?”

Vino presta al alarde muy ligera la lyebre:
“Señor”, dize, “á la dueña yo la porné la hiebre (49),

(43) Tajo.

(44) ¿Tajadas, pedazos?

(45) Yelmo o capacete.

(46) Adargas.

(47) Estoy acostumbrado a pelear.

(48) He aquí.

(49) Le pondré fiebre.

"darl' hq sarna é diviesos, que de lydiar non se mienbre;
"mas querrá mi pelleja, quando alguno le quiebre."

Vino el cabrón montés con corças é torçaças,
deziendo sus bravuras con muchas amenazas:
"Señor", diz, "á la dueña, si conmigo las enlaças,
"non te podrá enpeesçer con todas sus espinaças."

Vino su paso á paso (50) el buey viejo lyndero:
"Señor", diz, "al herren (51) me echat ó al yugero (52);
"non só (53) para lidiar en carrera nin en ero (54);
"mas fágote serviçio con la carne é el cuero."

Estava don Toçino con mucha otra çeçina,
cedieruédas (55) é lomos, finchida la coçina,
todos aperçibidos para la lyd marina;
la dueña fué maestra, non vino atan ayna (56).

Como es don Carnal muy rrico enperador
é tiene por el mundo poder como señor,
aves é animalias por el su grant pavor
vinieron muy omildes; pero an grand' temor.

Estava don Carnal rricamente assentado
á messa mucho harta en un rrico estrado;
delante si juglares com' ome muy onrado;
de sus muchas vyandas era byen abastado.

Delante sí estava su alfierez omil (57),
el finojo fyncado, la mano en el barril,
tañía á menudo con este añafyl,
parlava mucho el vino, de todo alguaçil.

Desque vino la noche, mucho después de çena,
que tenía cada uno ya la talega llena,

(50) Despacio.

(51) Pastizal.

(52) Campesino que lleva la yunta.

(53) No estoy.

(54) Campo labrado.

(55) Lonjas de carne.

(56) Tan presto.

(57) Humilde.

por entrar en façienda con la dueña serena,
adormiéronse todos después en ora buena.

Essa noche los gallos con miedo estovieron,
velaron con espanto, nin punto non dormieron:
non avie maravilla, que sus mugeres perdieron:
por end' s' alborozaron del royo que oyeron.

Façía la media noche, en medio de las salas
vino doña Quaresma; diz': “¡ Señor, tú nos valas!”
Dieron voces los gallos, batieron de las alas.
Fueron a don Carnal aquestas nuevas malas.

Como avía el buen ome sobra mucho comido,
con la mucha vianda mucho vino vevido,
estava apesgado (58) é estava adormido.
Por todo el su real entró el apellido (59).

Todos amodorridos fueron á la pelea,
pusieron las sus açes (60), ninguno non pletea (61);
la conpañia del mar las sus armas menea:
veniéronse ferir deziendo todos: “¡ Ea!”

El primero de todos, que ferió a don Carnal,
fué el puerro cuelloalvo é feriólo muy mal:
fízole escupir flema, esto fué grand' señal:
tovo (62) doña Quaresma que suyo era'l real (63).

Vino luego en ayuda la salada sardina:
ferió muy reçiamente a la gruesa gallyna,
atravesós'l' en el pyco é afogóla ayna (64),
después a don Carnal falsó (65) la capellyna.

Venieron las grandes mielgas (66) en esta delantera,
los verdes é sibias guardan la costanera:

(58) Pesada.

(59) Grito de guerra.

(60) Ordenaron sus tropas para la batalla.

(61) Pelea.

(62) Creyó.

(63) Campamento.

(64) Ahogóla presto.

(65) Derribó.

(66) Pescado grande.

buelta es la pelea de muy mala manera,
caye de cada cabo mucha buena mollera.

De parte de Valençia venían las angiellas
salpresas é trechadas á grandes manadiellas,
davan a don Carnal por medio de las costiellas:
las truchas de Alberche dábanle en las mesiellas.

Andava y el atún como un bravo león:
fallós' con don Toçino, dixol' mucho baldón;
sy non por la Çeçina, quel' desvió el pendón,
diérale á don Lardo por medio del coraçón.

De parte de Bayona venían muchos caçones:
mataron las perdizes, castraron los capones,
del río de Henares venían los camarones;
fasta en Guadalquivir ponen sus tendejones (67).

Allí con los navancos lidiaban barbos é peçes:
diz' la pixota (68) al puerco: "¿Do estás que non paresçes?
"Sy ante mí te paras, darte hé lo que meresçes,
"çiértrate en la mesquita, non vayas á las preçes."

Ally vino la lyxa en aquel desbarato,
traye muy duro cuero con mucho garavato,
á costados é á piernas dávales negro rato:
así travava d'ellos como si fuese gato.

Recudieron del mar, de piélagos é charcos
compañas muy estrañas é de deviersos marcos (69):
trayan armas muy fuertes é ballestas é arcos:
más negra fué aquesta, que non la de Alarcos.

De Sant Ander venieron las bermejas langostas,
trayan muchas saetas en las aljavas postas,
facían a don Carnal pagar todas las costas,
las plaças, que eran anchas, fazíansele angostas.

Fíecho era el pregón del año jubileo,
por salvar las sus almas avían todos desseo:

(67) Tienda de campaña.

(68) Pescadilla, merluza.

(69) Tamaños.

“ARCIPRESTE DE HITA”

quantos son en el mar venían al torneo,
arenques é vesugos venieron de Bermeo.

Andava ay la hurta con muchos combatientes,
feriendo é matando de las carnosas gentes:
a las torcaças matan las sabogas valyentes,
el golhín al buy viejo derribóle los dientes.

Ssávalos é albures é la noble lamprea
de Sevilla é de Alcántara venían a levar prea (70):
sus armas cada uno en don Carnal enprea:
non le valía nada deçeñir la correa.

Bravo andava el sollo, un duro vyllanchón:
tenía en la su mano grand' maça de un trechón,
dió en medio de la fruente al puerco é al lechón,
mandó que los echasen en sal de Vyllenchón.

El pulpo a los pavones non les dava vagar,
nin aun á los faysanes non dexava bolar,
á cabritos é á gamos queríalos afogar:
como tiene muchas manos con muchos puede lydiar.

Ally lydian las ostyas (71) con todos los conejos:
con la liebre justavan los ásperos cangrejos:
de la é de la parte (72) danse golpes sobejos:
de escamas é de sangre van llenos los vallejos.

Ally lydia el conde de Laredo muy fuerte,
congrío çeçial é fresco; mandóle mala suerte
a don Carnal, seguindo lievanle á la muerte:
estava mucho triste, non falla que l' confuerte.

Tomó ya quanto esfuerço é tendió su pendón,
ardit é denodado fuese contra'l Saimón.
De Castro de Urdiales llegava esa saçón:
atendiól' el fidalgo, non le dixo de non.

Porfiaron grand'pieça é pasaron grand'pena:
sy á Carnal dexaran, diéral' mala estrena;

(70) Llevar presa.

(71) Ostras.

(72) De una y otra parte.

mas vino contra él la gigante ballena:
abraçose con él é echól' en l' arena.

Las mas de sus conpañas eran ya fallasçidas,
dellas muchas morieron é dellas eran foydas;
pero así apeado fazía acometidas:
deffendióse quanto pudo con manos enflaquecidas.

Como estava ya con muy pocas conpañas,
el javalyn é el çiervo fuxieron a las montañas,
todas las otras rreses fuéronle muy estrañas (73),
las que con él fyncaron non valyan dos castañas.

Si non fué la çeçina con el grueso toçino,
que estava amarillo de días morteçino,
que non podía de gordo lydiar syn el buen vino,
estava muy señero (74), çercado é mesquino.

La mesnada del mar físose un tropel,
ierieron de las espuelas, dieron todos en él,
matar non lo quesieron, ovieron duelo dél
á él é á los suyos echaron en un cordel.

Troxieronlos atados porque non escapasen,
diéronlos á la dueña, ante que s'aforrasen (75);
mandó doña Cuaresma que á Carnal guardasen
é a doña Çeçina con el toçino colgasen.

Mandólos colgar altos, byen como atalaya,
é que á descolgarlos ninguno ay non vaya;
luego los enforcaron d' una viga de faya:
el sayón va deziendo: "Quien tal fizo tal haya."

Mandó a don Carnal que l'guardase el ayuno
é él fuese carcelero, que non lo vies' ninguno,
é á comer le diesen al día manjar uno.

(73) Lo abandonaron.

(74) Muy solo.

(75) Se librasen.

X. DE CÓMO DON AMOR É DON CARNAL VENIE-
RON É LOS SALIERON Á RRESCEBIR

Vegilia era de Pascua, abril çerca pasado,
el sol era salido, por el mundo rayado:
fué por todo el mundo grand rroydo entrado
de dos enperadores, que al mundo han llegado.

Estos enperadores Amor é Carnal eran.
A rresçebirlos salen quantos que los esperan,
las aves é los árboles noble tyenpo aueran,
los que Amor atyenden, sobre todo se esmeran.

A don Carnal rresçiben todos los carniceros,
é todos los rrabíes con todos sus aperos,
a él salen triperas (76) taniendo sus panderos,
de muchos que corren montes llenos van los oteros.

El pastor lo atyende por fuera de carrera,
taniendo su çanpoña é los albogues (77), espera;
su moço el caramiello (78), fecho de cañavera;
tenía el rabadán la çítola (79) trotera.

Por el puerto asoma una seña bermeja (80)
en medio una fegura: cordero me asemeja;
venía derredor della baylando mucha oveja,
carneros é cabritos con su chica pelleja.

Los cabrones valyentes, muchas vacas é toros,
más venien çerca della que en Granada moros;

(76) Vendedoras de menudos.

(77) Tambores.

(78) Flauta delgada.

(79) Instrumento musical compuesto, según Cejador, por dos conos truncados de barro unidos por la parte truncada con membranas en las dos bases.

(80) Bandera roja.

LIBRO DE BUEN AMOR

muchos buxes (81) castaños, otros hoscós (82) é loros (83):
non los conpraríe Dário con todos sus thesoros.

—Veníe don Carnal en carro muy preçiado,
cobierto de pellejos é de çuero çerrado;
el buen enperador estav' arremangado,
en saya, faldas en çinta, en sobra (84) byen armado.

Traye en la su mano una segur muy fuerte:
a toda quadrupea con aquella de muerte:
cochiello muy agudo, á la rres qu' acomete,
con aquél la degüella, á desollar se mete.

En derredor çeñida traye de la çynta,
una blanca rrodiella: en su sangre está tynta.
Al cabrón, qu' está gordo, él muy mal gelo pynta,
faz' le fazer “¡bé!” quadrado en boz doble é quinta.

“Buena coffya'n su cabeça, qu' el cabello no l' ssalga,
tiene vestida queça (85) blanca é rabygalda,
en el su carro otro á par dél non cavalga,
a la liebre, que sale, luego l' echa la galga.

En derredor de ssy traye muchos alanes,
vaqueros é de monte trey' otros muchos çanes,
ssabuesos é podencos, que l' comen muchos panes,
é muchos nocharniegos, que saltan matacanes.

Ssogas para las vacas, muchos pess é pessas,
tajones é garavatos (86), muchas tablas é mesas
para las sus treperas gamellas (87) é artesas,
las alanas paridas en las cadenas presas.

Rrehallas (88) de Castiella con pastores de Ssoria
rrecíbenle en sus pueblos é dízenle grand' estoria,

(81) Bueyes.

(82) Oscuros.

(83) Amarillento.

(84) Sobradamente.

(85) Túnica blanca en forma de rabo de galgo.

(86) Ganchos de hierro donde se cuelga la carne.

(87) En Aragón, recipiente de madera alargado forrado algunas veces de latón.

(88) Rebaños.

taniendo las campanas en deziendo la gloria:
de tales alegrías non há' n el mundo memoria.

Posó el enperador en las carniçerías:
venienl' obedesçer villas é alcarías (89).
Dixo con grand' orgullo muchas bravas grandías (90),
començó el fidalgo fazer cavallerías (91).

Matando é degollando é dessollando rresses,
dando á quantos venien, castellanos é ingleses;
todos le dan dineros, rreales é torneses (92):
cobra quanto ha perdido en los pasados meses.

XI. DE LAS FIGURAS DEL ARCIPRESTE

“Señora,” diz' la vieja: “yo le veo á menudo:
”el cuerpo á muy grant, mienbros largos, trefudo (93),
”la cabeça non chica, velloso, pesçoçudo,
”el cuello non muy luengo, cabel' prieto (94), orejudo.

”Las çejas apartadas, prietas como carbón,
”el su andar infiesto, bien como de pavón,
”el paso segurado é de buena rasón,
”la su nariz es luenga, esto le desconpón'.

”Las encías bermejas é la fabla tunbal (95),
”la boca non pequenna, labros al comunal,
”más gordos que delgados, bermejos como coral,
”las espaldas byen grandes, las muñecas atal.

(89) Alquería, casa de campo.

(90) Bravatas, fanfarronadas.

(91) Destreza y habilidad en el manejo del caballo.

(92) Dinero acuñado en Tours.

(93) Robusto.

(94) Cabello negro.

(95) Que suena cual hueca tumba.

"Los ojos há pequeños, es un poquillo baço (96),
"los pechos delanteros, bien trefudo (97) el braço,
"bien cunplidas las piernas; el pie, chico pedaço;
"Señora, dél non vy más: por su amor vos abraço.
"Es ligero, valiente, byen mançebo de días (98),
"sabe los estrumentos é todas juglarías,
"doñeador alegre, ¡por las çapatos mías!
"tal ome qual yo digo non es en todas erías."—

XII. DE COMO LOS SCOLAREŞ DEMAN- DAN POR DIOS

Señores, dat al escolar,
que vos bien demandar.

Dat lymosna é rraçión,
faré por vos oraçión,
que Dios vos dé salvaçión:
quered por Dios á mi dar.

El byen, que por Dios feçiéredes,
la lymosna, que á mí dieredes,
quanto deste mundo saliéredes,
esto vos avrá á ayudar.

Quando á Dios diéredes cuenta
de los algos é de la renta,
escusarvos há de afruenta
la lymosna por Dios far.

(96) Moreno.

(97) Membrudo.

(98) Joven maduro.

Por una rasi3n, que dedes,
vos 3iento de Dios tomedes,
e en parayso entredes :
¡así lo quiera 3l mandar !

Catad que el byenfaser
nunca se ha de perder :
podervos há estor3er
del infierno, mal lugar.

XIII. CANTICA DE LOORES A SANTA
MARIA

Quiero seguir
a ty ¡flor de las flores !
Sienpre desir,
cantar de tus loores,
non me partir
de te servir,
¡mejor de las mejores !

Gran fyança
hé yo en ty, Señora,
la mi esperança
en ty es toda ora :
¡de tribulança,
syn tardança,
vénme librar agora !

¡ Virgen santa !
yo paso atribulado
pena atanta
con dolor atormentado,
e me espanta
coyta atanta,
que veo ¡ mal pecado !

¡ Estrella de la mar !
¡ Puerto de folgura !
¡ De dolor é pesar
e de tristura
vénme librar
é conortar,
Señora, del altura !

Nunca fallesçe
la tu merçed conplida ;
sienpre guaresçe
de coytas é da vida :
¡ Nunca paresçe
nin entristesçe
quien a ty non olvida !

Sufro grand mal,
syn meresçer, á tuerto,
esquivo tal,
porqué pienso ser muerto :
mas ¡ tú me val' !
que non veo ál,
que me saque á puerto.

XIV. ALFONSO XI

Reproducimos una preciosa cantiga del Rey Alfonso XI, del tipo de las del Cancionero galaicoportugués. La tomamos de *The Oxford book of Spanish Verse*, de Fitz-Maurice Kelly.

CANTIGA

En un tiempo cogí flores
del muy noble paraíso,
cuitado de mis amores
e d'el su fremoso (1) riso!
e siempre vivo en dolor
e ya lo non puedo sofrir,
mais me valera la muerte
que en el mundo vivir.

(1) Hermoso.

Yo con cuidado d'amores
vol' o vengo ora dizer,
que he d'aquesta mi senhora
que muicho desejo aver.

En el tiempo en que solia
yo coger d'aquestas flores,
d'al cuidado non avia
desde vi los sus amores;
e non sen por qual ventura
me vino a defalir (2),
si lo fiz el mi pecado,
si lo fizo el mal decir.
Yo con cuidado de amores...

No creades, mi senhora,
el mar dizer de las gentes,
ca la muerte m'es llegada
si en ello paredes mentes;
ay senhora, noble rosa,
mercede vos vengo pedir,
avede de mi dolor
e no me dexedes morir
Yo con cuidado de amores...

Yo cogí la flor das frores
de que tu coger solías,
cuitado de mis amores
bien sé lo que tu querías;

(2) Faltar.

CANTIGA

Dios lo pues te por mal guisa
que te lo pueda fazer,
ant' yo queria mi muerte
que te asi veja a morrer (3).
Yo con cuidado d'amores...

(3) Morir.

XV. POEMA DE ALFONSO ONCENO

Ultimo eco del *Mester de joglaría*, conservado en ms. del Escorial, que fué del famoso don Diego Hurtado de Mendoza, editado por don Florencio Janer, Madrid, 1863, y en la B. A. E., vol. LVII. Cuenta los sucesos del reinado de Alfonso XI, desde el año 1312. Parece que el Ruy Yáñez que se dice lo anotó, fué traductor de un original gallego. Tiene gran interés histórico. Emplea el verso de dieciséis sílabas en dos hemistiquios de a ocho, que se empleará desde ahora para la poesía popular narrativa.

EL INFANTE DON JUAN VENCE A LOS MÓROS

Don Juan; con gran plaser,*
quando ffue adelantado
ayuntó muy gran poder,
en Córdoba ffue entrado.

Con grand poder de mesnada
commo caudillo ssotil,
entró en tierras de Granada,
passo aguas de Xinnyl.

Su camino luego andó,
e fué correr Antequera,
el con Don Osmin lidió
e con grant gente rrefartera.

Todo el poder de Granada
con Osmin ffueron venidos,
en gran lid aplasada
los moros ffueron vençidos.

Mal fueron desbaratados,
Dios quisso por ssu bondat,
en Guadalforçe arrancados,
e muerta grand potestad.

El Osmin escapó uil,
el que mató los infantes,
e dexó bien trece mill
muertos e mal andantes.

E entrado ffué por Granada
con muy gran pessar ssyn tiento:
Don Juan fiso tornaba
con la onrra del vençimiento.

Don Johan agora dexemos
que vençió aquesta lid,
del muy noble rrey fablemos
que está en Valladolid...



Don Juan; con gran plaser,
quando ffue adelantado
ayuntó muy gran poder,
en Córdoba ffué entrado.

XVI-XVII. SEM TOB

El rabino de Carrión, Don Sem Tob, dedicó al Rey don Pedro I (1350-1369) el libro de los *Proverbios morales*, ed. en B. A. E., LVII. Introduce en nuestra Literatura la poesía gnómica o sentenciosa, influida por las máximas de la Biblia, del Talmud, de Aben Gabirol, de Pedro Alfonso, de Hunain b. Ishaq. La forma es la cuarteta de versos heptasilábicos, resultado de la división en dos hemistiquios del alejandrino propio del mester de clerecía.

XVI.

NI MAS NI MENOS

Por nascer en espino
la rosa, yo no siento
que pierde, nin el buen vino
por salir del sarmiento.

Nin vale el açor menos
porque en vil nido siga,
nin los enxemplos buenos
porque judío los diga.

XVII

ELOGIO DEL LIBRO

En el mundo tal cabdal
non hay como el saber :
más que heredad val,
nin thesoro, nin aver.

El saber es la gloria
de Dios y donadio (1):
non se fallara en estoria
tal joya nin averio (2),
nin mejor compañía
que el libro, nin tal ;
tomar grande porfía
con él, más que paz val.

Cuanto más va tomando
con el libro porfía,
tanto irá ganando
buen saber toda vía.

(1) Donativo, don.

(2) Haberes, hacienda.

Los sabios que querría
ver, ahí los fallará
en él, y toda vía
con ellos hablará:
los sabios, muy loados
que ombre deseava,
filósofos honrados
que ver los cobdiciava.

Lo que de aquellos sabios
él cobdicia avía,
e de los sus labrios
oir sabiduría,
alli lo fallará
en el libro signado,
y respuesta averá
dellos por su dictado.

Fallará nueva cosa
de buen saber onesto,
y mucha sutil glosa
que fizieron al testo.

Si quiero, en leer
sus letras y sus versos,
más sé que non por ver
sus carnes y sus huesos.

La su ciencia muy pura
escrita la dexaron,
sin ninguna boltura
corporal la sumaron.

Sin mezcla therrenal
de ningunt helemento:

saber celestial,
claro de entendimiento.

Por esto sólo quier
todo ombre de cordura
a los sabios veer,
non por la su figura.

Por ende tal amigo
non hay commo el libro:
para los sabios, digo,
que con los torpes non libro.

XVIII. POEMA DE YUSUF

Muestra de la literatura *aljamiada*, o sea, escrita en castellano con caracteres árabes, obra de los musulmanes españoles del último período medieval. Está en estrofas de la “cuaderna vía”, y es obra de un morisco aragonés, del siglo XIV probablemente. El *Poema* lo editó don Ramón Menéndez Pidal, en *Revista de Archivos*, 1902, VII, 91, 276 y 347.

Atanto dixieron de palabras piadosas,
atanto le prometieron de palabras fermosas,
que les dió el niño y dixoles sus oras
que lo catase Allah de manos engañosas.

Diólesle el padre como lo debía fer;
enfiandose enellos, non quiso más dubdar,
dixo: “escuitadme, mis fijos, lo que yo bos quiero rro-
[gar,
que bos me lo catedes y me lo querades güerdar.

ANÓNIMO

Y que bienga aina par amor del criador;
a mi feredes gran plazer y a él gran sabor;
desto non fallescades por mi amor;
acomendolo ad Allah, poderoso señor.

XIX-XX. PERO LOPEZ DE AYALA

Canciller de Castilla, natural de Vitoria, vivió entre 1332 y 1407. Tomó parte activa en la vida política y militar de su época. Se pasó al bando del rey don Enrique cuando vió que las cosas del rey don Pedro no tenían "buena guisa". Su mérito literario principal estriba en sus *Crónicas*. Como poeta se le conoce por su *Rimado de Palacio*, compuesto en parte estando su autor en la prisión después de la batalla de Aljubarrota (1385); obra miscelánea, como la del Arcipreste, y reflejo satírico de la sociedad de su tiempo, en Ayala con tintes oscuros y agrios, mientras que en el Arcipreste se ve el mundo entre risas y carcajadas. Se conserva en dos códices, del Escorial y de Campo Alange (hoy Biblioteca Nacional de Madrid); lo editó la B. A. E., LVII, y Kuers-teiner, New York, 1920, de donde tomamos nuestros fragmentos. Emplea la cuaderna vía, y alguna vez el verso de arte mayor. Contiene partes de temas religiosos, doctrinales, de crítica de costumbres, y a veces líricas.

XIX. RIMADO DE PALACIO
DEL GOUERNAMIENTO DE LA RREPUBLICA

Los rreyes e los príncipes, e los enperadores,
los duques e los condes, e los otros señores
gouiernnan las sus tierras con los sus moradores,
que ado (1) morauan çiento, fincan tres pobladores.

Quando en otro tienpo los judios pidieron
a nuestro Señor rrey, del entonçes oyeron
lo que despues por fecho e por los ojos vieron:
si algo rrecabdaron en su pro, lo sintieron.

Este nonbre de rrey de buen rregir desçiende;
quien ha buena ventura bien asi lo entiende:
el que bien a su pueblo gouiernna e defiende,
este rrey verdadero; tirese el otro dende (2).

De vn padre de vna madre con ellos deçendemos;
vna naturaleza ellos e nos auemos;
de biuir e morir vna ley tenemos,
saluo obediencia que le leal deuemos.

Quiera por su merçed Dios bien les ayudar,
que puedan los sus pueblos rregir e gouernar
con paz e con sosiego, que grant cuenta han de dar
a aquel rrey verdadero que le sabra tomar.

Dios les guarde de guerras e de todo bollicio,
puedan bien rresponder a Dios de su ofiçio;
mas, mal pecado, andan fuera de su çuiçio:
quien les dize el contrario non entienden ques (3) seruuiçio.

Dios les de buen consejo que lo quieran creer,
e puedan en sus tierras justiçia mantener;

(1) Adónde.

(2) Fuera.

(3) Que es.

segunt que lo yo entiendo mucho es menester,
que veo los sus pueblos sospirar e gemer (4).

E Dios non menospreçia la pobre oraçion,
mas ante la rresçibe e oye toda sazon;
quien humil mente le rruega e de buen coraçon,
si justa mente lo pide, oydo es su sermon.

Los huerfanos e biudas, que Dios quiso guardar
en su grant encomienda, veo les bozes dar:
Acorre nos, Señor; non podemos durar
"los pechos e tributos que nos fazen pagar."

De cada día veo asacar nuevos pechos (5),
que demandan los señores de mas de sus derechos;
e a tal estado son llegados ya los fechos,
que quien tenia trigo non le fallan afrechos (6).

Ayuntan se priuados con los procuradores
de çibdades e villas, e fazen rrepartidores
sobre los ynoçentes cuytados pecadores;
luego que han acordado, llaman arrendadores.

Allí vienen judíos, que están aparejados
para beuer la sangre de los pobre cuytados;
presentan sus escriptos, que tienen conçertados,
e prometen sus joyas e dones a priuados.

Perlados que sus eglesias deuian gouernar
por cobdiçia del mundo allí quieren morar,
e ayudan rreboluer el rregno a mas andar,
como rrebueluen tordos vn pobre palomar.

Alli fazen judios el su rrepartimiento
sobre el pueblo que muere por mal defendimiento,
e ellos entre sy apartan luego medio cuento (7),
que han de auer priuados, qual ochenta, qual çiento.

(4) Gemir.

(5) Tributos.

(6) Sólo encuentran salvado.

(7) Medio millón.

Dizen los priuados: "Seruirmos de cada día
"al rrey; quando yantamos (8) es mas de medio día,
"e velamos la noche, que es luego (9) e fría,
"por conçertar sus cuentas e la su atasmia (10).

"E así sin conçiencia e syn ningunt otro mal,
"podemos nos (11) sacar de aquí algunt cabdal,
"ca dize el Euangelio e nuestro decretal
"que digno es el obrero de leuar (12) su jornal."

Dizen luego al rrey: "Por cierto vos tenedes
"judios seruidores e merçed les faredes (13),
"ca vos pujan las rrentas por çima las paredes;
"otorgad ge (14) las, Señor, que buen rrecabdo (15) avredes "

"Señor, dizen judios, seruiçio vos faremos:
"tres cuentos mas que antaño por ellas vos daremos,
"e buenos fiadores llanos (16) vos prometemos,
"con estas condiçiones que scriptas vos traemos."

Aquellas condiçiones, Dios sabe quales son,
para el pueblo mesquino negras como carbón.
"Seños, dizen priuados, faredes grant rrazón
"de les dar estas rrentas, en çima gualardón",

Dize lluego el rrey: "A mi plaze de grado
"de les fazer plazer, que mucho han pujado
"ogaño (17) en las rrentas", e non cata (18) el cuytado
que toda esta sangre sale de su costado.

Despues desto llegan don Abrahen e don Simuel,
con sus dulces palabras, que vos paresçen miel,

(8) Comemos.

(9) Larga.

(10) Lista.

(11) Nosotros.

(12) Tener, cobrar.

(13) Haréis.

(14) Se.

(15) El cobro que se da de una cosa.

(16) Sin obstáculo.

(17) Este año.

(18) Y no se da cuenta.

e fazen vna puja sobre los de Ysrrael,
que monta en todo el rregno cuento e medio de fiel.

Desta guisa que oydes pasa de cada día
el pueblo muy lazado (19), llamando pia-pia:
"Dios por su merçed nos guarde e val Santa María,
"non ayamos las penas que diz la profeçia."

Segunt que Daud cuenta, dize nuestro Señor:
"Por mesquindat del pobre e por el su clamor,
"auer me de leuantar e sere judgador;
"non me lo lograra quien fuere rrobador."

Cuenta Ysayas, segunt que leeredes:
"Si el huerfano guardardes e la biuda defendedes,
"venid, dize el Señor, pedid lo que queredes;
"vuestros negros pecados blancos los tornaredes."

El que faze el contrario ya entendedes sera:
a Dios pone enojo e de su daño fara;
e bien se pare mientes que quanto leuara
de auer asy ganado poco lo lograra.

Escusanse los rreyes con su grant menester,
ca dizen que han carga del rregno defender:
fagan como quisieren, Dios les de a entender
fazer a su seruicio e a todo su plazer.

Pues ¡como los caualleros lo fazen! mal pecado:
en villas e logares quel rrey les tiene dado,
sobrel pecho que le deuen, otro piden doblado,
e con esto los tienen por mal cabo poblado.

Do morauan mill omes, non moran ya trezientos,
mas vienen que granizo sobre ellos ponimientos:
fuyen chicos e grandes con tales escarmientos,
ca ya biuos los queman sin fuego e syn sarmientos.

Tienen para esto judios muy sabidos,
para sacar los pechos e los nuevos pedidos:
non lo dexan por lagrimas que oyan, nin gemidos;
de mas por las esperas aparte son seruidos.

(19) Lastimado, herido.

Avn para esto peor lo fazer,
en las rrentas del rrey suelen parte tener,
por que non se les pueda el pobre defender,
o de les dar lo que piden, o todo lo poder.

Maguera (20) non tienen viñas, siempre suelen comprar
muchos vinos de fuera e y (21) los encubar.
Ciertos meses del año los suelen apartar,
que lo beua el conçejo, a como lo suelen dar.

Asi es ello; por cierto muchas vezes lo vi,
que lo que non vale dinero, costar marauedy,
el vino agro turbio, muy malo, valadi (22):
quien pasa e lo beue, nunca mas torrna y.

Conuiene que lo gasten los pobres labradores,
beuer lo o verter lo, non les valdran clamores;
e fagan luego pago a los judíos traydores,
o lo sacan a logro de buenos mercadores.

Asi como es del vino, en carne es otro tal:
sy el señor tiene algunt buey viejo cutral (23),
conuiene que lo coman con bien o con mal,
e luego en la mollera tienen presta la sal.

Fazen luego castillos al canto de la villa,
grandes muros e fuertes, torres a marauilla,
sy quier sean altos como los de Seuilla,
por meter los mesquinos mas dentro en la capilla.

Mas antes que sea la tal obra acabada,
viene luego la muerte e da le su maçada;
parte de aqui el alma asaz envergonçada,
e sotierran el cuerpo en muy peor posada.

En el su Euangelio nos dize el Señor:
"Non fagas ynurias, nin seas caloñador (24)."

(20) Aunque.

(21) Allí.

(22) Baladí, de poco provecho.

(23) Yace.

(24) Calumniador.

Por Dios paremos mientes de aquel fuerte temor
del dia del juyzio, que espera el pecador.

Todas estas rriquezas son niebla e rrocio,
onrras e orgullos, e aqueste loco brio:
echa se ome sano e amanesçe frio,
ca nuestra vida corre, como agua de rrio.

Los priuados del rrey e los sus allegados
asaz (25) tienen de quexas e de grandes cuydados,
ca, mal pecado, muchos consejos son errados,
por querer tener ellos los rreyes lisonjados.

Quando en el consejo la question es propuesta,
luego cata el priuado a qual cabo se acuesta
la voluntad del rrey, e va por esa cuesta,
cuydando a su casa leuar buena rrepuesta.

Do el cuyda que gana, cuydo que pierde asaz,
sy conseja la guerra e estorua la paz;
el que por sus pecados en tales cosas jaz (26)
algun tiempo aura la salsa del agraz (27).

XX. AQUI COMIENÇA DE LOS FECHOS DEL PALAÇIO

Grant tienpo de mi vida pase mal despendiendo,
a señores terrenales con grant cura (28) seruiendo;
agora ya lo veo e lo vo (30) entendiendo,
que quien y mas trabaja mas yra perdiendo.

(25) Bastante.

(26) Yace.

(27) Agrio (como las uvas verdes).

(28) Cuidado.

(29) Voy.

Las cortes de los rreyes, ¿quien las podria pensar?
¡Quanto mal e trabajo el ome ha de pasar,
peligros en el cuerpo e el alma condenar,
los bienes e el algo siempre lo aventurar!

Si mill años los siruo e un dia fallesco,
dizen que muchos males e penas les meresco;
si por ellos en cuytas e cuydados padesco,
dizen que como nesçio por mi culpa peresco.

Si por yr a mi casa liçençia les demando,
despues a la torrnada, nin se como nin quando,
fallo mundo rrebuelto, trastornado mi vando,
e mas frio que nieue en su palaçio ando.

Fallo porteros nuevos, que nunca conosçi,
que todo el palaçio quieren tener por sy:
sy llevo a la puerta, dizen: "¿Quien esta y?
"Señores, digo, yo, que en mal dia nasçy.

"Grant tienpo ha que cuydaua esta corte saber;
"agora me paresçe que non se que fazer;
"querria, sy pudiese, al rrey fablar e veer."
Dizen: "Estad alla, ca ya non puede ser.

"Esta el rrey en consejo sobre fechos granados,
"e non estàn con el si non dos o tres priuados,
"e a todos mando que non sean osados
"de llegar a la puerta, avn que sean onrrados."

"Señor, le digo yo, de ver al rrey non curo;
"mas acojed me alla, sy quiera en eso escuro,
"e de mi vos prometo, e por mi fe vos juro,
"de vos dar vn tabardo (30), desto vos aseguro."

Dize el portero: "Amigo, non podes entrar,
"ca el rrey mando agora a todos daqui echar;
"esperad alla vn poco, podredes despues tornar;
"alla estan otros muchos con quien podedes fablar."

"Señor, le digo yo, alla estan mas de çiento:
"desde qui oyo yo el su departimiento;

(30) Prenda de vestir, chaquetón.

"pues non so yo agora de ta nastroso tiento (31)
"que alla non este tan quedo que non me sienta el viento."

"Tirad uos alla, dize el portero tal;

"paresçe que auedes sabor de oyr mal:

"yo nunca vi tal ome e tan descomunal;

"o vos yo tirare dende, sy Dios me val."

"Señor, le digo yo, sy quier esta vegada (32)

"me acojed alla e yd a mi posada,

"e dar vos he vna hopa (33) que tengo enpeñada."

Diz: "Entrad agora muy quedo e non fabledes nada."

Entro dentro apretado e asiento me muy quedo;
que calle e non fable me faze con el dedo.

"¿Quien sodes, diz otro, que entrastes y tan çedo? (34)."

"Señor, le digo yo, un ome que vengo de Toledo."

"Salid luego, diz, fuera, aqui non estaredes."

Traue me luego del braço, yo apego me a las paredes;

viene luego el otro, dize: "Vos fincaredes:

"mas lo que me mandaste luego cras (35) lo daredes."

"Si señores, digo luego, yo lo dare de grado,

"todo lo que ouiere e mas de lo mandado."

Con esta pleytesia finco asosegado,

e esto entre los otros como ome asonbrado.

Leuanta se el consejo e veo al rrey estar;

vo luego espantado por le querer hablar;

el buelue las espaldas e manda luego llamar

que vengán rreposteros, que quiere yr çenar.

Yo esto en mi concomidiendo: "Mesquino, ¿que fare?"

Muy grant verguença tengo, non se si lo fablare,

o por ventura cras mejor ge lo dire:

desputando comigo nunca buen tiento he.

(31) Infausto, malhadado, miramiento.

(32) Siquiera esta vez.

(33) Vestido.

(34) Presto.

(35) Mañana.

Pero allego a el, asy como a morir.

"Señor, digo yo, merçed, quered, me agora oyr:

"Yo so vuestro vasallo e mandastes me venir

"aqui a vuestra guerra, e agora mandastes me yr.

"De sueldo de tres meses non puedo ser pagado,

"de la tierra de antaño dos terçios no he cobrado;

"he perdido mis bestias, mis armas enpeñado;

"a dos meses que yago doliente, muy lazado."

Rresponde me vn priuado: "Los contadores an carga

"de librar los tales fechos, quel rrey nunca se enbarga."

Desque veo mi fecho, que va asy a la larga,

leuanto me muy triste, con boca muy amarga.

Viene luego el portero, quexoso a mas andar,

dize: "Amigo, auedes librado, ca vos vi agora fablar

"con el rrey; por tanto vos vengo a acordar

"que me dedes lo mandado, dar lo hedes en buen logar."

Digo le: "Señor, non se en que esta la mi fazienda;

"de todo quanto perdi no puedo auer emienda;

"que aqui morare, esperando que entienda

"el como le seruí, avn que non tengo que espienda (36)."

(36) Esenda, gaste.

XXI. ALMIRANTE DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA

Padre del marqués de Santillana, muerto en 1404. El cosante, dado a conocer por Amador de los Ríos (*Historia Crít. Lit. Esp.*, V, 213), ha sido publicado también por A. G. Palencia y E. Mele, en su libro *La Maya*, 1944, págs. 22-23. Por el paralelismo y encadenamiento de las estrofas, y por el acento de los versos, hay que relacionarlo con la poesía galaico-portuguesa.

COSANTE

A aquel árbol que mueve la foxa
algo se le antoxa.

Aquel árbol del bel mirar
face de manera flores quiere dar:
algo se le antoxa.

Aquel árbol del bel veyer
face de manera quiere florecer:
algo se le antoxa.

Face de manera flores quiere dar:
ya se demuestra; salidlas mirar:
algo se le antoxa.

Face de manera quiere florecer:
ya se demuestra; salidlas a ver:
algo se le antoxa.

Ya se demuestra; salidlas mirar.
Vengan las damas las fructas cortar:
algo se le antoxa.

XXII. JERENA

Garci Fernández de Jerena, ejemplar curioso de poetas que forma el *Cancionero de Baena*, de vida pícaro y andariega, si es que no hay exageración en las rúbricas del Cancionero. Su métrica pertenece a la vieja escuela del siglo XIV, en versos de ocho sílabas. Figura en el *Cancionero de Baena*, ed. Madrid, 1851.

CANTIGA

DESPEDIDA DEL AMOR.

Por una floresta estraña,
yendo triste muy pensoso (1)
oi un grito pavoroso
boz aguda con gran saña:

(1) Pensativo.

—“Montaña”,
iba esta boz diciendo,
“ora a Deus te encomiendo
”que non curo más de España”.

De la boz fui espantado
e miré con grand pavor
e vi que era el Amor
que se chamava (2) cuitado.
De grado
o seu grand planto fazia,
segund entendi dezía:
—“Alto prez veo abajado”.

Despues vi que se quejava,
por saber de su querella
pregunté a una donzella
que por la floresta andava;
falava (3)
a donzella sin plazer:
—“Plázeme de vos dezer
”por que Amor tan triste estava:

”amigo, saber devedes
”que Amor vive en manzela (4),
”e se va ja de Castela
”e nunca mientras bivedes

(2) Llamaba (gallego).

(3) Hablaba.

(4) Mancilla (gallego).

"sabredes
"onde faze su morada;
"por una que foy loada
"de queja porfazaredes" (5).

POR MANERA DE DESFECHA DE LA OTRA.

De la montaña, montaña,
de la montaña partía
o Amor e su compañía
maldiziendo todavia
a bondad e cortesia.
De la montaña partia
o Amor e su compañía.

De la montaña espaciosa,
al partir de aquesta gente,
una que chamavan rosa
mal diziendo de talente:
—"Tal nombrar non osaria".
De la montaña partia
o Amor e su compañía.

Vi fazer esquivo planto
e guayas (6) muy dolorosas,
con dolor fillar quebranto

(5) Denostaréis.

(6) Quejas, ayes.

a las donzellas cuitosas (7),
diziendo: —“¡Que negro día!”
De la montaña partia
o Amor e su compañía.

Dolorosas bozes davan
las que de aqui partían,
unas donzellas choraban,
otras grand planto fazian,
chamando: —“¡Que negra vía!”
De la montaña partia
o Amor e su compañía.

(7) Cuitadas.

XXIII-XXIV. VILLASANDINO

El poeta de quien mayor número de composiciones conserva el *Cancionero de Baena* es Alonso Alvarez de Villasandino o de Illescas, muerto en 1424; el poeta más cínico, grosero y pedigüeño de los incluidos en esta colección, donde se refleja su vida desordenada, que le acarreó una vejez miserable; sus composiciones suelen ser entonces una petición de limosna. Es de apreciable valor poético, dentro de la escuela cortesana. Usó el metro de ocho sílabas y la estrofa de arte mayor.

XXIII

ESTA CANTYGA FIZO EL DICHO ALFONSO ALVAREZ
CONTRA EL AMOR, QUEXANDOSE E DESPIDIENDOSE DEL
POR MANERA DE QUEXOS.

Agora me desespéro
de ty, amor cruel, esquivo
e non quiero ser catiuo
de quien non es verdadero:

mas me plaze andar señero
que non mal acompañado,
nin beuir enagenado
seruiendo señor artero.

Sea muy mal empleado
canto tenpo te he seruido,
que por en ando aborrido
en tristeza, en pecado:
a Deus poderoso he grado
que me pusso en talante
que haya plazer e cante
syn haber de amor cuydado.

Non se piasse amor sandio
que por el ando loçano;
mientras foy (1) biuo e sano
non quiero dexas el brio,
e sera mi atauio
gasajado, plazer e viçio,
mas no por fazer seruiçio,
amor de quien poco fyo

Desdeñando su locura,
non quiero en ninguna guyssa
jamas traer su devisa,
mas por mi buena ventura

(1) Fué.

buscare toda folgura
donde la buscar pudiere:
quien de aquesto mal dixere
se que non fara mesura.

XXIV

ESTA CANTIGA FIZO EL DICHO ALFONSO ALVAREZ
POR LOORES DELA DICHA DOÑA JUANA.

Lynda, desque bien miré
vuestro asseo e gentil boz,
de ygualar otra con vos
tal cuydar nunca cuyde.

Lynda, graçiossa, real,
clauellina angelical,
la joya que por señal
atendi e non la he,
pero seruiendo leal
syenpre la atendere.

Lynda, muy fermosa flor,
delicada e syn error,
de servir otra sseñor
non pienso nin pensare:
muchas gracias aya Amor
por quien todo bien cobre.

VILLASANDINO

Lynda, vuestro buen rreyr
donosso me faz moryr
pues vos tanto amo servir
non puedo decir por qué
sy non puedo vos dezir
que errastes al non sse.

Lynda con toda beldat,
donossa syn crueldat,
señora, avet piedat
de mi, pues encomendé
mi serviçio e lealtad
a quien amo e amaré.

Lynda rossa, flor de abril,
muy suaue doñeguil (2),
vuestra presençia gentyl
adoro e adorare:
avunque ssufra penas mill,
otra nunca serviré.

(2) Gracioso.

XXV. FRANCISCO IMPERIAL

Genovés, que vivió en Sevilla. Representa la tendencia alegórica, derivada de Dante, entre los poetas del *Cancionero de Baena*, y tantea el empleo del verso endecasílabo. El *Decir a las siete virtudes* (núm. 250 del Cancionero) es un centón de pasajes dantescos, según observó don Marcelino.

DESIR DE MIÇER FRANÇISCO A LAS SYE- TE VIRTUDES.

En sueños vey a en el Oriente
quatro çercos que tres cruces façian,
e non pudo desir conplidamente
comme los quatro e las tres lusian;
enpero atanto que a mi movian
comme movió Glauco (1) gustar la yerva
porque fué fecho de una conserva
con los dioses que las mares rregian.

(1) Glauco.

E commo quando topa en algunt foyo
el çiego que todo sse estremeçe,
bien asi fise yo en un arroyo
que de una clara fuente claro creçe.
E, commo quando el dia amanesçe
que poco a poco se muestra lo oculto,
e torna por contrario un grant bulto,
e en nueva parte nuevo rremanesçe,

bien assi se mostró en aquella ora
un ver incrédulo e fermoso,
qual el desir atal será agora.
Non era el fondo turbio nin lodoso,
mas era diamante muy iluminoso
e todo a luengo de una esquina,
e las paredes de esmeralda fyna,
e ay allende un jardin graçiosso.

Era çercado todo aquel jardin
de aquel arroyo a guissa de cava,
e por muro muy alto jazmin
que todo a la redonda lo çercava:
el son del agua en dulçor passava.
Harpa, duçayna (2), vyhuela de arco,
e non me digan que mucho abarco
que non ssé sy dormia o velava.

En mi dezia: "Mucho me maravillo
que non veo aqui alguna entrada;

(2) Dulzaina.

non veo puente, puerta nin portillo.”
Esto disiendo, vy una puerta alçada
entre el jasmin, non tabla labrada
mas de rrobi (3) mas vivo que çentella:
comme movia a yr derecho a ella,
non vy de quien luego fué abaxada.

Muy a vagar passé allen (4) la puente,
oliendo del jardin los dulçes olores,
por que de entrar ove mayor talante
e fise entrada entre flores e flores.
Ante que entrase, ove muchos suores,
de que fuí entrado ¡oy qué aventura!
vi toda blanca la mi vestydura,
e luego conosçi los mis errores.

Des que bolvi a man diestra el rrostro,
vi por la yerva pissadas de omne,
onde alegre fuime por rastro
el qual derecho a un rrosal llevóme:
e coomo quando entre árboles asome
alguno que ante los rramos mesçe,
e poco a poco todo assy paresce,
tal vi un omme: muy cortes saluóme.

Era en vista benigno e suave,
e en color era la su vestidura

(3) Rubí.

(4) Allende, al otro lado.

çenisa o tierra que seca se cave;
barva e cabello alvo sin misura:
traya un libro de poca escriptura
escripto todo con oro muy fino,
e començava: *En medio del camino* (5),
e del laurel corona e çentura.

.....

(5) Principio de la *Divina Comedia*, de Dante Alighieri.

XXVI. DANZA DE LA MUERTE

De los primeros años del siglo xv, anónimo, basada en la ficción, tan extendida en la Edad Media, que supone a la Muerte llamando a todos los Estados del mundo o clases sociales a tomar parte en la lúgubre danza, y cada cual oye en ella las amonestaciones de la muerte. El pensamiento de esta obra se reproduce en el *Diálogo de Mercurio y Carón*, de Alfonso de Valdés, y en otras obras posteriores. Ha sido editada en B. A. E. LVII, y por Foulché-Delbosc, Barcelona, 1907; con los grabados de Holbein, por Icaza, Madrid, 1919.

DISE EL RREY.

Valia valia los mis caalleros
yo non querría yr a tan baxa dança;
llegad vos con los ballesteros,
hanparad me todos por fuerça de lança.

Mas ¿qué es aquesto que veo en balança
acortarse mi vida e perder los sentidos?
el corazón se me quebra con grandes gemidos;
adios mis basallos, que muerte me trança.

DISE LA MUERTE.

Ay, fuerte tirano, que siempre rrobastes
todo vuestro rreyno o fenchiste el arca;
de faser justicia muy poco curastes
segunt es notorio por buestra comarca.
Venit para mi, que yo so monarca
que prenderé a vos e a otro más alto;
llegat a la dança cortes en un salto;
en pos de vos venga luego el patriarca.

DISE EL OBISPO.

Mis manos aprieto, de mis ojos lloro,
porque soy venido a tanta tristura;
yo era abastado de plata y de oro,
de nobles palacios e mucha folgura;
agora la muerte con su mano dura
trahe me en su dança medrosa sobejo;
parientes, amigos, poned me consejo,
que pueda salir de tal angostura.

DANZÀ DE LA MUERTE

DISE LA MUERTE.

Obispo sagrado, que fuestes pastor
de ánimas muchas por vuestro pecado,
a juisio yredes ante el Redemptor
e daredes cuenta de vuestro obispado;
syempre anduistes de gentes cargado
de corte de rrey e fuera de ygrehia (1);
mas yo gorsiré (2) la vuestra pelleja;
venit, cauallero, que estades armado.

(1) Iglesia.

(2) ¿Zurciré, agujerearé?

XXVII. FERNAN SANCHEZ CALAVERA

Parece que debe leerse Calavera, según dice don Dámaso Alonso a la vista del facsímil del *Cancionero de Baena*. Era comendador de Villarrubia, y vivía en tiempo de Enrique III. Representa la poesía seria del *Cancionero de Baena*, con cierto dejo de escepticismo, pesimismo y aun fatalismo. Sus coplas habían de influir en Gómez y Jorge Manrique.

PREGUNTA

... Notorio es que Dios es tan poderoso
en todas las cosas e sabio perfecto,
que al su saber divino, glorioso
non se le ampara escuro secreto;
mas antes él sabe syn ningunt defeto
las cosas que fueron e son e serán,
e en un momento syn ningunt afán
fase o defaze su poder secreto.

Pues esto es verdat, non hay dubdança
quē ante qu' el onbre sea engendrado
e su alma criada, que syn alogança
bien sabe Dios cual será condenado,
e sabe otro sy qual será salvado;
e pues fase qui sabe que se a de perder,
paresce que es su mercet de fazer
onbre que sea en infierno danado...

XXVIII. FERNAN PEREZ DE GUZMAN

Sobrino del canciller Ayala y tío del marqués de Santillana, era señor de Batres (1376?-1460?); se disgustó con don Alvaro de Luna, después de la batalla de la Higuera (1431), y se retiró a su señorío, donde dedicó su vida a las letras. Fué gran amigo del obispo don Alonso de Cartagena. Es muy importante su *Mar de historias*, cuya tercera parte es conocida con el título de *Generaciones y semblanzas*, colección de biografías o siluetas de personajes de su época. Como poeta figura en el *Cancionero de Baena* y tiene *Los loores de los claros varones de España*, compendio de octavas de arte menor, inspirada en don Rodrigo de Toledo, don Lucas de Tuy, Fr. Juan Gil de Zamora, etc. Las poesías editadas por R. Foulché-Delbosc, en N. B. A. E., XIX, 575 y siguientes.

COPLAS DE VICIOS E VIRTUDES

LAS VIRTUDES SON DULCES DE NOMBRAR E GRAUES
DE PRATICAR.

99

Las virtudes son graciosas
e muy dulces de nombrar
pero son de praticar
ásperas e trabajosas;
non quieren camas de rosas
con muy suaues olores,
ni mesas llenas de flores
con viandas muy preciosas.

100

Verdes prados ni vergeles,
ni cantos de ruyseñores,
ni sombra de los laureles,
ni cancionetas de amores,
ni acordes ni tenores,
ni contras ni fabordon (1),
menos la disolucion
de motes de trufadores (2).

(1) Contrapunto del canto llano.

(2) Mentirosos.

101

No buscan ricos brocados
ni ropas de fina seda;
no gran suma de moneda
ni joyeles muy presciados,
ni palacios arreados,
ni baxillas esmaltadas,
ni loar enamoradas
en versos metrificados.

102

La virtuosa honestad
forma trahe de religion
enla renunciacion
de la propia voluntad;
ama la aduersidad
sabiendo que la salud
e perfection de virtud
esta enla castidad.

103

No se muestra la paciencia
sino en gran tribulacion
ni la osada resistencia
sino en fuerte tentacion;

lealtad en perfection
quien la vio sino en pobreza,
ni se falla fortaleza
sino en gran persecucion.

104

El varon muy esforçado
que la fortuna combate,
oy un xaque, cras un mate,
como piedras al tablado;
firme esta, haun que mudado,
turbado, mas no vencido,
meneado e sacudido,
pero nunqua derribado.

105

En el fuego resplandece
el oro puro cendrado (3),
el grano limpio paresce
del trigo quando es trillado
el sueño que es quebrantado
por fuerça dela trompeta,
ni por flauta ni museta,
aquel deue ser lado.

(3) Acendrado.

106

Virtud e delectacion
nunca entran so vn techo,
poca participacion
han honestad e prouecho;
temprança e ambicion
nunca jazen en un lecho,
la voluntad e razon
no caben en poco trecho.

107

El braço quel golpe erro
e despues ardio en la flama
dexando loable fama
la su ciudat decerco;
la sangre que derramo
la mano muy delicada
fizo a Roma libertada
e la castidad honro.

Por muchas tribulaciones
dize el Apostol que entramos
enel regno que esperamos,
no dixo delectaciones;
suma, en fin, de razones,
estrecha via es aquella,
e pocos entran por ella
do se dan los ricos dones.

XXIX-XXXIV. MARQUES DE SANTILLANA

Don Iñigo López de Mendoza (1398-1458), marqués de Santillana, después de la batalla de Olmedo (1445) intervino en la política de su tiempo, unas veces al lado y otras en contra de don Juan II, y siempre contra los moros. Atacó duramente a don Alvaro de Luna en el *Doctrinal de privados*. Tenía una gran biblioteca; conocía las literaturas modernas (francesa, italiana, catalana); fomentó los estudios de latín y de griego. Escribió el primer tratado español sobre crítica literaria en su *Carta proemio* al condestable de Portugal.

Hizo sonetos al itálico modo, con abundantes imitaciones de Petrarca. Imitó a Dante en la *Comedieta de Ponza*, en estancias de arte mayor, y en el *Infierno de los enamorados*. Siguió la inspiración de la escuela galaico-portuguesa en los villancicos y serranillas. Es un típico representante del primer Renacimiento, que tiene gran perfección en el uso de los metros, tanto el octosílabo como el arte mayor. Sus obras fueron editadas por Amador de los Ríos, 1852. Sus versos los reproducimos de la edición de Foulché-Delbosc, en la N. B. A. E., XIX.

XXIX

SONETOS.

Sitio de amor con grand artelleria
me veo en torno, e con poder inmenso,
e jamas çessan de noche e de dia,
nin el animo mio esta suspenso

de sus combates, con tanta porfia
que ya me sobran, maguer me defenso.
Pues que faras, o triste vida mia,
que non lo alcanço por mucho que pienso?

La corporea fuerça de Samson,
ni de David el gran amor divino,
el seso nin saber de Salomon,

nin Hercoles se falla tanto dino
que resistir pudiessen tal presion;
asy que a defender me fallo indino.

Quando yo veo la gentil criatura
quel çielo, acorde con naturaleza,
formaron, loo mi buena ventura,
el punto e ora que tanta belleça

me demostraron, e su fermosura,
ca (1) solo de loar es la pureça;
mas luego torno con egual tristura,
e plango (2) e quexome de su crueça.

Ca non fue tanta la del mal Thereo,
nin fizo la de Achilla e de Photino,
falsos ministros de ti, Tholomeo.

Asy que lloro mi serviçio indino
e la mi loca fiebre, pues que veo
e me fallo cansado e peregrino.

XXX

DIÁLOGO DE BIAS CONTRA FORTUNA.

FORTUNA. Morir te conviene,
o Bias!, a manos mias.
BIAS. Cuydaba que me dezias
tal cosa que tarde aviene,
o contingente de raro;
ca la muerte
es una general suerte,
sin defensa ni reparo.

(1) Porque.

(2) Lloro.

O Fortuna! tu me quieres
con muerte fazer temor,
ques un tan leve dolor
que ya vimos que mugeres
fartas de ti, la quisieron
por partido?

Mira lo que fizo Dido
e otras que la siguieron.

Non fue caso pelegriño:
que ya Porçia practico,
e sin culpa se mato
la muger de Colatino
Bien asy fizo Daymira
e Yocasta;

ça çertas quién la contrasta
corta e debilmente mira.

Pues si la tal eligieron
por mejor los feminiles
animos, di, los viriles
que faran? Lo que fizieron
muchos otros: resçebirla
con paciència
sin punto de resistencia,
e oso dezir, pedirla.

XXXI

VILLANÇICO FECHO POR EL MARQUÉS DE SANTILLANA
A UNAS TRES FIJAS SUYAS

I

Por una gentil floresta
de lindas flores e rosas,
vide tres damas fermosas
que de amores han requesta

Yo, con voluntad muy presta,
me llegue a conosçellas;
començo la una de ellas
esta cançion tan honesta:

Aguardan a mi:
nunca tales guardas vi.

2

Por mirar su fermosura
destas tres gentiles damas,
yo cobrime con las ramas,
metime so la verdura.
La otra con grand tristura
començo de sospirar

e dezir este cantar
con muy honesta mesura:

La niña que amores ha,
sola, cómo dormira?

3

Por non les fazer turbança
non quise yr mas adelante
a las que con ordenança
cantavan tan consonante.
La otra con buen semblante
dixo: Señoras de estado,
pues las dos aveis cantado,
a mi conviene que cante:

Dejadlo al villano pene;
vengueme Dios delle (3).

4

Desque ya ovieron cantado
estas señoras que digo,
yo sali desconsolado,
como ome sin abrigo.

(3) De él.



Por una gentil floresta,
de lindas flores e rosas,
vide tres damas fermosas
que de amores han requesta.

Ellas dixeron: Amigo,
no soys vos el que buscamos;
mas cantad, pues que cantamos:

Sospirando yva la niña
e non por mi,
que yo bien se lo entendi.

XXXII

SERRANILLA III.

I

Despues que nasçi,
non vi tal serrana
como esta mañana.

2

Alla a la vegüela (4),
a Mata el Espino,
en esse camino
que va a Loçoyuela,
de guisa la vi
que me fizo gana
la fructa temprana.

(4) Vega pequeña.

3

Garnacha (5) traia
de oro, presada (6)
con broncha (7) dorada,
que bien reluzia.
A ella volvi
diziendo: "Loçana,
e soys vos villana?"

4

"Si soy, cavallero;
si por mi lo avedes
dezid, que queredes?
Fablad verdadero."
Yo le dixे asy:
"Juro por Santana
que no soys villana."

(5) Vestido talar con mangas.

(6) Prendida.

(7) Broche.

XXXIII

SERRANILLA IV.

I

Moça tan fermosa
non vi en la frontera,
como una vaquera
de la Finojosa.

2

Faziendo la via
del Calatreveño
a Sancta Maria,
vençido del sueño
por tierra fragosa
perdi la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa.

3

En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,

la vi tan graciosa
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Finojosa.

4

Non creo las rosas
de la primavera
sean tan fermosas
nin de tal manera,
fablando sin glosa,
si antes sopiera
de aquella vaquera
de la Finojosa.

5

Non tanto mirara
su mucha beldad,
porque me dexara
en mi libertad.
Mas dixe: "Donosa
(por saber quien era),
donde es la vaquera
de la Finojosa?"

6

Bien como riendo,
dixo: "Bien vengades;
que ya bien entiendo
lo que demandades:
non es deseosa
de amar, nin lo espera,
aquessa vaquera
de la Finojosa."

XXXIV

CANCIÓN.

Recuerdate de mi vida,
pues que viste
mi partir e despedida
ser tan triste.

I

Recuerdate que padesco
e padesçi
las penas que non meresco,
desque vi

la respuesta non devida
que me diste ;
por lo qual mi despedida
fue tan triste.

2

Pero no cuydes, señora,
que por esto
te fuy nin te sa agora.
menos presto :
que de llaga non fengida
me feriste ;
asy que mi despedida
fue tan triste.

XXXV. JUAN DE MENA

Cordobés, de 1411-1456. Estudió en Salamanca y estuvo en Roma. A su vuelta fué secretario de cartas latinas del Rey don Juan II. Más que por sus canciones amorosas, decires, preguntas y respuestas al gusto cortesano de su siglo, es notable por el *Laberinto de Fortuna* o las *Trecientas*, poema alegórico derivado del *Paraíso*, de Dante, en octavas de arte mayor, pesado metro que Mena supo aligerar un poco, aumentando su poder de expresión. Su verdadero valor no está tanto en el simbolismo como en los episodios históricos, ya que la ambición de Mena era componer una épica española, con un lenguaje digno de la poesía, por lo que introdujo muchos latinismos, que luego se habían de aclimatar al castellano.

A la edición de Foulché-Delbosc en N. B. A. E., XIX, ha de añadirse la de J. M. Blecua, en *Clásicos Castellanos*, en la *Lectura*, 1944.

EL LABERINTO DE FORTUNA

I

Al muy prepotente don Juan el segundo,
aquel con quien Jupiter touo tal çelo,
que tanta de parte le fizo del mundo
quanta a si mesmo se fizo del çielo,
al grand rey de España, al Çesar nouelo (1),
al que con Fortuna es bien fortunado,
aquel en quien cabe virtud e reynado,
a el la rodilla fincada por suelo.

II

Tus casos falaçes, Fortuna, cantamos,
estados de gentes que giras e trocas,
tus grandes discordias, tus firmezas pocas,
e los que en tu rueda quexosos fallamos,
fasta que al tienpo de agora vengamos:
de fechos passados cobdiçia mi pluma,
e de los presentes, fazer breue suma;
de fin Apolo, pues nos començamos.

(1) Nuevo.

VII

Dame licença, mudable Fortuna,
porque yo blasme (2) de ti como deuo
que lo que los sabios non deue ser nueuo
ynoto (3) a persona podra ser alguna;
e pues tu fecho assi contrapuna,
faz a tus casos como se concorden,
ca todas las cosas regidas por orden
son amigables de forma mas vna.

XIII

Non bien formadas mis bozes serian,
quando robada senti mi persona,
e llena de furia la madre Belona (4)
me toma en su carro que dragos (5) trayan;
e quando las alas non bien remeçian (6),
ferialos esta con duro flagelo,
tanto que fizo fazerles tal buelo
que presto me dexan adonde querian.

-
- (2) Blasfemar, criticar.
(3) Ignoto, desconocido.
(4) Diosa de la guerra.
(5) Dragones.
(6) Movían.

XIV

Assi me soltaron en medio de vn plano (7)
desque ouieron dado comigo vna buelta,
como a las vezes el aguila suelta
la presa que bien nol finche la mano ;
yo de tal caso mirable (8), ynumano,
falleme espantado en vn grand desierto,
do vi multitud, non numero çierto,
en son religioso e modo profano.

XV

E toda la otra vezina planura (9)
estaua çercada de nitido muro,
assi trasparente, clarífico, puro,
que marmol de Paro parece en albura ;
tanto que el viso (10) de la criatura,
por la diáfana claror (11) de los cantos,
pudiera traer objetos atantos
quantos çelaua (12) so si la clausura.

-
- (7) Llano, desierto.
(8) Maravilloso, inhumano.
(9) Llanura.
(10) Rostro.
(11) Claridad.
(12) Encubría.

XVIII

Estando yo alli con aqueste deseo,
abaxa vna nuue muy grande y escura,
y el ayre foscando (13) con mucha pressura,
me çiega e me çïñe que nada non veo;
e ya me temia, fallandome reo,
non me conteçiesse como a Polifemo (14),
que desque çiego venido en extremo,
ouo lugar el engaño vlixeo

XXX

Luego resurgen tamaños clarores
que fieren la nuue dexandola enxuta,
en partes pequeñas assi resoluta (15),
que toda la fazen bolar en vapores,
e resta en el medio cubierta de flores
vna donzella tan mucho fermosa,
que ante su gesto es loco quien osa
otras beldades loar de mayores.

(13) Oscureciendo.

(14) Se refiere a la estratagema de Ulises, que emborrachó al gigante Polifemo para salvar a sus compañeros.

(15) Resuelta, deshecha.

XXXI

Luego del todo ya restituyda
ouieron mis ojos su virtud primera,
ca por la venida de tal mensagera
se cobro la parte que estaua perdida;
e puesto que fuesse assi descogida,
mas prouocaua a bueno e onesto
la grauedad de su claro gesto
que non por amores a ser requerida.

LVI

Boluiendo los ojos ado me mandaua,
vi mas adentro muy grandes tres ruedas:
las dos eran firmes, ynmotas (16), é quedas,
mas la de enmedio boltar non çessaua;
e vi que debaxo de todas estaua
cayda por tierra gente ynfinita,
que auia en la frunte cada qual escrita
el nombre e la suerte por donde passaua.

LVII

Avnque la vna que non se mouia,
la gente que en ella auia de ser
e la que debaxo esperaua caer
con turbio velo su mote cubria;

(16) Inmóviles.

yo que de aquesto muy poco sentia
fiz de mi dubda conplida palabra
a mi guiadora, rogando que abra
esta figura que non entendia.

LVIII

La qual me respuso: "Sauer te conuiene
que de tres edades que quiero dezir,
passadas, presentes, e de por venir,
ocupa su rueda cada qual e tiene:
las dos que son quedas, la vna contiene
la gente passada, e la otra futura;
la que se buelue en el medio procura
los que en el siglo presente detiene.

LIX

"Assi que conoçe tu que la terçera
contiene las formas e las simulacras (17)
de muchas personas profanas e sacras
de gente que al mundo sera venidera;
por ende cubierta de tal velo era
su faz, avnque formas tu viesses de onbres,
porque sus vidas avn nin sus nonbres
saberse por seso mortal non pudiera.

(17) Simulacros.

LXII

A la rueda fechos ya quanto çercanos,
de orbes setenos vi toda texida
la su redondeza por orden deuida,
mas non por yndustria de mortales manos;
e vi que tenia de cuerpos vmanos
cada qual çirculo de aquestos siete
tantos e tales, que non podra Lete (18)
dar en oluido sus nonbres vfanos.

LXV

Tanbien en la rueda vimos subleuada
llena de muertos muchos Argía (19),
e vi que la parte derecha tenia
Alçides casi del todo ocupada,
a fuer de montero, con maça clauada,
bien como quando libraua en el siglo
los calidones del brauo vestiglo,
e la real mesa de ser ensuziada.

LXX

“Fazte a la rueda, pues, de los presentes,
porque las veas entramas a dos

(18) Lete o Leteo: río del olvido en el infierno.

(19) Hija del rey Adrasto, y mujer de Polinices, que enterró
a su marido sin permiso del rey Creón.

e de las dubdas requieras a nos :
soluerte las emos en versos patentes ;
e visto el vn çerco de passadas gentes,
veras el otro de la condiçion
de las personas modernas que son ;
pues abre los ojos, e para tu mientes.”

LXXI

Atento, segund me mandaua, mirando,
vi los tres Fados : a Cloto el primero,
Láchesis segundo, Atropos terçero (20),
en vezes alternas la rueda girando ;
e vi sobre todos estar ynperando,
en el primero çerco de Diana,
vna tal reyna, que toda la vmana
virtud pareçia tener a su mando.

LXXII

De candida purpura su vestidura
bien denotaua su grand señorío ;
non le ponia su fausto mas brio,
nin le priuaua virtud fermosura :

(20) Cloto, Láchesis y Atropos son las tres Parcas: Cloto tiene la rueda, Láchesis hila y Atropos corta el hilo, que es el fin de la vida humana.

vençiasse della su ropa en albura ;
el ramo de palma su mano sostiene,
don que Diana por mas rico tiene,
mas mesurada que toda medida.

CCXLV

E busca la maga ya fasta que falla
vn cuerpo tan malo, que por aventura
le fuera negado auer sepultura
por auer muerto en non justa batalla ;
e quando de noche la gente mas calla,
ponelo esta en medio de un çerco,
e desde alli dentro conjura en el huerco (21)
e todas las sombras vltrizes (22) sin falla.

CCXLVII

Con ronca garganta ya dize : “Conjuro,
Pluto (23) a ti, triste, e a ti, Proserpina (24)
que me enbiedes entramos ayna
vn tal espiritu sutil e puro,
que en este mal cuerpo me fable seguro,
e de la pregunta que le fuere puesta
me satisfaga de çierta respuesta,
segund es el caso que tanto procuro.

(21) Infierno.

(22) Vengadoras.

(23) Dios del infierno.

(24) Mujer de Pluton.

CCLII

Los mienbros ya tienblan del cuerpo muy frios,
medrosos de oyr el canto segundo :
ya forma bozes el pecho yracundo,
temiendo la maga e sus poderios,
la qual se le llega con bezos (25) ynpios,
e faze preguntas por modo callado
al cuerpo ya biuo, despues de finado,
porque sus actos non salgan vazios.

CCLIII

Con vna manera de bozes estraña
el cuerpo comiença palabras atales :
“Yrados e mucho son los ynfernales
contra los grandes del reyno de España,
porque les fazen ynjurias tamaña,
dandoles treguas a los ynfieles,
ca mientras les fueron mortales crueles
nunca touieron con ninguno saña.

(25) Labios.

CCLVI

“E del condestable (26) judgando su fecho,
assi determino su fado e pregono:
sera retraydo del sublime trono
e avn a la fin del todo desfecho;
pues si venir en vn tal estrecho,
segund lo que fallo, forçado conuiene
finja color el que non la tiene,
e cada qual busque tenprano prouecho.”

(26) Don Alvaro de Luna.

XXXVI. JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

Vivía en 1444; hacia 1440 compuso la novela *El siervo libre de amor*. Se le ha complicado en una leyenda, que lo supone enamorado de la propia reina de Castilla. Paz y Meliá editó sus obras en los *Bibliófilos españoles*, volumen XXII. A pesar de su erudición clásica, no puede considerársele como importante renacentista, y sus poesías son notables por su sentimiento melancólico, casi romántico.

QUANDO SSE FUE METER FRAIRE A
YERUSALEN EN DESPEDIMIENTO DE SU
SEÑORA

Byve leda (1) si podras,
non eesperes atendiendo,
que segunt peno sufriendo,

(1) Alegre.

non entiendo
que jamás
te veré nin me verás.

¡Oh dolorosa partida
de triste amador, que pido
liçençia, que me despido
de tu vista e de mi vida!
El trabajo perderás
en aver de mí más cura,
que segunt mi grant tristura,
non entiendo
que jamás
te veré nin me verás.

Pues que fuestes la primera
de quien yo me cativé (2),
desde aqui vos do mi fé
vos serés la postrimera.

(2) Cautivé, quedé cautivo.

XXXVII. MACIAS EL ENAMORADO

Es más conocido por la leyenda que se formó a su alrededor, y que lo supone enamorado de una dama casada, cuyo marido da muerte al poeta. Tiene composiciones en el *Cancionero de Baena*.

CANTIGA EN LOORES DEL AMOR

Con tan alto poderío
Amor nunca fue juntado,
nin con tal orgullo e brío
qual yo vi por mi pecado
contra mi que fui sandío,
denoado en ir a ver
su grant poder
e muy alto señorío.

Con él venía Mesura,
e la noble Cortesía,

la poderosa Cordura,
la briosa Loçanía;
rreglavalos Fermosura
que traía gran valor,
porque amor
venció la mi grant locura.

El mi coraçon sin seso
desque las sus ases vydo,
fallescíome e fuy preso
e finque muy mal ferido:
la mi vida es en pesso
si acorro non me ven,
ora de quen
et desir ni era defeso (1).

Rendíme a su altesa
desque fuí desbaratado
e priso me con cruesa
onde bivo encarcelado:
las mis guardias son Tristura
e Cuidado en que bevi,
despues que vy
la su muy gran rreallesa.

(1) Defendido.

XXXVIII. JUAN DE VILLALPANDO

Poeta de la mitad del siglo xv, que también cultiva el soneto a la italiana, sin llegar a perfeccionar el endecasílabo. Copiamos el soneto reproducido del *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, de B. J. Gallardo, vol. I, pág. 536. Este autor figura también en el *Cancionero de Stúñiga*.

SONETO

Doncella discreta en quien la virtud
tiene reposo e face morada,
amiga del seso que en tal joventut
mujer nunca vi de más bien dotada;
pues viva razón, quieta senectut
por dias alcanza, fuyendo derrada,
vos la tenéis e sois atahut
de males y vicios sin darles posada.

E sois así mesmo la que cativó
mi libre poder haciéndol ageno,
sin vos lo saber según creo yo,
pues que lo diga no pienso ques bueno;
que tanto vos temo do quiera que vo,
que junta me sois spuelas y freno.

XXXIX-XL. CARVAJALES

Poeta del *Cancionero de Stúñiga*, y, por tanto, de la Corte de Alfonso V de Aragón, en Nápoles. Es uno de los más antiguos autores españoles que aparecen firmando romances. Sus versos están en el *Cancionero de Stúñiga*, ed. de la Colección de "Libros raros y curiosos", volumen IV.

XXXIX

ROMANÇE DE CARVAJALES

Terrible duelo fasía
en la cárcel donde estaba
Carvaial quando moría,
que de amores se aquexaba;
circundado de dolores,
muy áspero sospiraba,

la muerte poco temida,
la vida menospreciada,
viéndome triste, partido
de quien más que á mi amaba,
viendo io robado el templo
do mi vida contemplaba,
viéndome ya separado
de mi linda enamorada,
afflitto (1), con mucha pena,
mi persona trabaia da,
visitaré yo los lugares
do mi sennoría estaba,
besaré la cruda tierra
que su sennora pisaba
et diré triste de mi:
por aqui se paseaba,
aquí la vida tal día,
aquí comigo fablaba,
aquí llorando et sospirando
mis males le recontaba,
aquí pendaba (2) sus cabellos,
se vestia et despoiaba,
aquí la vide muy bella,
muchas veces desfraçada,
aquí la vide tal fiesta,
cuando mi vida penaba
con graciosa fermosura,

(1) Afligido.

(2) Peinaba.



Terrible duelo fasía
en la cárcel donde estaba
Carvaial quando moría,
que de amores se aquexaba.

mucho más que arreada,
aquí mostraba sus secretos,
los que io ver deseaba;
¡oh desastrosa fortuna!
¡oh vida tan mal fadada!
Fallecióme mi plaser,
quando más gozoso estaba.
¡Oh finiestras (3) tan robadas!
¡Oh cámara despojada!
Llorad conmigo, paredes,
la mi vida tan amarga,
lloren todos mis amigos
una perdida tamanna,
e llóren mis tristes oios
con rabia desordenada,
de lágrimas fasiendo tinta,
de sangre purificada,
nasçida del coração,
por mis oios estillada,
regando mis tristes pechos,
quemando toda mi cara,
sobrado de grand dolor,
a mí mesmo preguntaba:
—¿Dónde estás tú, mi sennora?
¿Vives como yo penada?
¿Quien privó la vuestra vista
de mirar et ser mirada?

(3) Fenestras, ventanas.

¿Quién partió tan grand amor
con virtud tanto guardada?
Ansy nos partimos ambos,
tales la última vegada,
que el menos triste de nos
muy agramente lloraba,
piedat hobiera grande,
un cruel que nos miraba.

FYN.

Do mi vida et bien se casan,
dragos con lenguas rompientes
mis bienes todos desatan,
e del mundo me desbaratan
los perversos maldisientes.

XL

CANCION.

Desnuda en una queça,
lavando a la fontana,
estava la niña loçana,
las manos sobre la treça (4).

Sin çarcillos nin sartal,
en una corta camisa,

(4) ¿Trenza?

ROMANÇE DE CARVAJALES

fermosura natural,
la boca llena de risa,
descubierta la cabeza
como ninfa de Diana,
mirava la niña loçana
las manos sobre la treça.

XLI. LOPE DE ESTUÑIGA

Coleccionador del Cancionero de su nombre. De la Corte de Alfonso V de Aragón. Fué padrino de Suero de Quiñones en el célebre *Paso honroso*, y enemigo acérrimo de don Alvaro de Luna. Ya hemos dicho que el *Cancionero de Stúñiga* fué editado en la colección de "Libros raros y curiosos", vol. IV.

Acabo de mis dolores,
fin de largas cruasas,
principio de mis amores,
comienço de mis tristesas,
ayas piedat et mesura
contra mí,
que de tu sola figura
me vencí.

De tí me viene pesar
et desigual padescer,
tú fuelgas con mi penar
et penas con mi placer.



¡Oh sennor, cuál enemigo
haber pudiera
que más danno del que digo
me fisiera!

Tanto terrible fuerte
es mi pena dolorida,
que vida será mi muerte,
et muerte será mi vida;
que los mis tristes gemidos
non son tales
para sin muerte sofridos
ser sus males.

De tí es preñado mi mal
et querida la mi pena,
pones con ira mortal
en mi libertad cadena.
¡Oh cuitado pecador
de mí, que só
tan firme, qual amador
nunca nació!

Oh vida, que la tu vida
es vida con la qual muero,
et vida que non olvida
la contra de lo que quiero;
non quieras dolor tan fuerte
que me fiera,
porque mi querida muerte
non me quiera.

Tú quieres lo que non quiero,
quiero lo que tú fisieres,
quieres la muerte que muero,
yo quiero, pues tú la quieres;
et quiero ser bien querido
yo de tí.
¿Quieres tú, triste perdido
ver a mí?

Non sé si meior me fuera
nasçer come soy nascido,
o que iamás non nasciera
para te haber conoscido;
pues con muerte cessaras
el mi dolor,
mas tú, que nunca cobraras
tal servidor.

.....

FYN.

Non te desplega saber
que honestad
te fase palaçio ser
de castidad.

XLII. JUAN DE DUEÑAS

Poeta andariego, muerto hacia 1460, que estuvo a punto de volverse loco por una “fermosa gentil judía”. Además de *La nao de amor*, que tomamos del *Cancionero de Stúñiga*, escribió *El pleito que ovo Juan de Dueñas con su amiga*, especie de diálogo dramático, que acaso se representara.

LA NAO DE AMOR

En altas ondas del mar
navegando con fortuna,
al tiempo vela ninguna
non pudiendo comportar,
contrarios vientos a par
sacudiendo las entenas,
esforcé con velas buenas,
mas non pude contrastar
al grand poder de mis penas.

Nave de grande humildança
fis por compas nin velando,
en amor fortificando
su camino de esperanza,
las tablas de lealtança
iunctadas con discreción,
empegadas de rason
en la casa de temprança
servando iusto timón .

Yo fise de fortaleça
el mastel et la mesana,
las entenas de muy sana
fusta nueva sin cortesa ;
las xarcias de firmesa,
las velas otro que tal,
la sorra (1) puse de sal,
pistada con gran destresa
con obediencia coral.

Desque ví la perfection
de aquesta preciosa nave,
en poder puse la llave
de discreta execucion ;
e fise sota patron
largos tiempos abstinencia,
marinos a paciencia,
conformes en opinión
a singular diligencia.

(1) Arena para lastre.

Desque fué toda guarnida
de las cosas necesarias,
contra fortunas contrarias
noblemente bastecida,
oferta siempre mi vida
a servitud sin error,
varé mi nave, sennor,
con precision ofrecida
al templo de dios de amor.

Ya nunca tal fermosura
vieron mis oios de cosa
en las ondas alterosa
sin lado firme segura,
do entré con vestidura
de grand amor estimada,
de azul et oro franiada,
con tiseras de medida
la falda bien cercenada.

Yo al puerto delectoso,
a la cola la mar calma,
más llana que non la palma
en todo tiempo reposo ;
sentí gentil amoroso,
de las bandas de Poniente,
un aire tanto plasiante,
que de mis velas goçoso
le fise rico presente.

Et mi nave toda una
rompiendo las aguas vivas
con defensiones pasivas
a contrastar la fortuna,
como quien va por laguna
contento del navegar,
en un puncto vi la mar
sin obediencia alguna
en rebelión singular.

.....

XLIII. PEDRO TORRELLAS

Pedro Torrellas, del *Cancionero de Stúñiga*, mayordomo de don Juan de Aragón, hermano bastardo del Príncipe de Viana, autor de poesías picantes y de bur-las. Fueron célebres sus *Coplas de las calidades de las damas*, invectiva contra las mujeres, sin gracia ni ma-lignidad, según Menéndez y Pelayo. La leyenda cuenta que las mujeres se reunieron para castigar al poeta que las combatiera. El origen de esta leyenda acaso haya que buscarlo, como cree Mele, en la de Orfeo, destrozado por las mujeres de Tracia, a las que había insultado. To-mamos las *Coplas* del *Cancionero de Stúñiga*.

COPLAS FECHAS POR MOSEN PEDRO TO- RRELLAS, DE LAS CALIDADES DE LAS DONAS

Quien bien amando persigue
dona, a si mesmo destruye,
que siguen á quien las fuye,
é fuyen de quien las sigue;

non quieren por ser queridas,
nin galardonan servicios,
mas todas desconocidas,
por sola tema regidas,
reparten sus beneficios.

Donde apeteçen los oios,
sin otro conoscimiento,
alli va el consentimiento
acompañado de antoios,
y non es mas su bondat
que vana parencería (1)
a quien non han voluntad
muestran que por honestad
constrastan a su porfía.

De natura de lobas son
ciertamente en escoger,
de anguillas en retener,
en contrastar de erison (2),
non estiman virtud nin alteça,
seso, bondat nin saber,
mas catan abinentesa (3),
talle de obrar, é franquesa,
do puedan bienes haber.

Tened aqueste conçepo,
amadores, vos suplico,

(1) Apariencia.

(2) Erizo.

(3) Avenenteza, ocasión, coyuntura.

Cón quien riñen en publico
fasen la pas en secreto ;
dissimulan el entender,
denuestan lo que desean,
fingen de enoio plaser,
lo que quieren non querer
y dubdar quando más crean. .

Por non ser poco estimadas
de quien mucho las estima,
fasiendo de honestidad rima,
fingen de mucho guardadas ;
mas con quien las tracta en son
de sentir lo que merescen,
sin detener galardón,
la persona y coraçón
abandonan et ofresen.

Muchas por non descubrir
algunas faltas secretas,
a las personas discretas
non dexan al fin venir ;
bien les demuestran amar
y que bondad las detiene,
mas con aquello tratar,
han sus engannos lugar
lo que en secreto contiene.

Son todas naturalmente
malignas et sospechosas,

non secretas et mintrosas (4),
et movibles ciertamente ;
vuelven como foia al viento,
ponen el absente en olvido,
quieren comportar a ciento
así que el más contento
es cerca de aborrescido.

Sy las quereis emendar
las habéis por enemigas,
et son muy grandes amigas
de quien las quiere linsoniear ;
por gana de ser loadas
qualquier alabanza cogen,
van a las cosas vedadas,
desdennan las soiusgadas,
e las peores escogen.

Sintiendo que son subiectas
e sin nengund poderio
a fin de haber sennorio
tienen engannosas sectas ;
entienden en afeitar,
y en gestos por atraer,
saben mentir sin pensar,
reyr sin causa et llorar,
y aun embaidoras de ser.

(4) Mentirosas.

Provecho et deleite son
el fin de todas sus obras
en guarda de las soçobras,
suplen temor et fection (5);
si por temor detenida
la maldat de ellas non fuese,
o perfection escondida,
non seria hombre que vida
con ellas faser pudiese.

Mujer es un animal
que dise hombre imperfecto,
procreado en el defecto
del buen calor natural;
aqui se incluyen sus males,
e la falta del bien suyo,
e pues le son naturales,
quando se demuestran tales
que son syn culpa concluyo.

Aquesta es la condicion
de las mujeres comuna,
pero virtud las repuna,
que les consienta rason.
Asy la parte mayor
muchas disponen seguir,
et tanto han meyor loor,
quando el defecto mayor
ellas merescen venir.

(5) Ficción.

CONCLUSIÓN

Entre las otras sois vos,
dama de aquesta mi vida,
del traste comun salida,
una en el mundo, de dos,
vos sois la que desfaseis
lo que contienen mis versos;
vos sois la que meresceis
renombre et loor cobréis
entre las otras diversos.

XLIV. ANTON DE MONTORO

Ropero, sastre en Córdoba (1404-1480?), oriundo de Montoro, converso de judío, que vivió pobremente y sostuvo polémicas y disputas poéticas con varios escritores. Sus poesías suelen ser burlescas y festivas. Contradijo a Torrellas. Recogió la trágica leyenda de *Los Comendadores*. Su *Cancionero* lo editó don Emilio Cotarelo en 1900.

CONTRA TORRELLAS PORQUE FIZO CONTRA LAS DONAS

Yo no sé quien soes, Torrellas,
puesto que vos lo decis,
que tanto crudo ferís
nobles dueñas y doncellas.
Mas vuestro mal argüir

non pone enjuria su miedo
que vos a mal escrebir
y las damas a decir:
¿quien ata sano su dedo?

Si vos oviérades madre,
por el más solemne voto
non fablásedes tan roto
por la deshonor del padre.
Mas algún pastor de tierra,
mientra su ganado pace,
vos dió por madre la tierra
y sacóvos una perra
segun mandrágola nace.

A JUAN POETA, POR UNA CANCION QUE
LE FURTO Y LA DO A LA REINA

Noble reyna de Castilla,
pimpollo de noble vid:
esconded vuestra baxilla
de Juan de Valladolid.

Porque es un fuerte motivo
y tal que a todos empesce
que quien furta lo inventivo
furtará lo que paresce.

XLV-XLVI. GOMEZ MANRIQUE

Vivió entre 1412? y 1490?, y tomó parte activa en la vida pública de su tiempo. Contribuyó eficazmente a la boda de doña Isabel con don Fernando de Aragón. Edificó las Casas Consistoriales de Toledo. Fué gran orador. Paz y Melia publicó su *Cancionero* en 1885. Foulché lo ha reproducido en N. B. A. E., XXI.

Sus *Coplas a Diego Arias de Avila* son hermoso precedente de las famosas de su sobrino Jorge Manrique. Tiene otras muchas obras eróticas, de galanterías, de disputas, jácaras, y algunas de sentido filosófico y moral, inspiradas en Santillana y Mena.

XLV

SENTIMIENTO DE PARTIDA

Yo parto de vos, donzella,
fuera de mi libertad;
yo parto con gran querella
de vuestra pura bondad.

Yo parto con gran tormento
por esta triste partida,
e lieuo tal pensamiento
que fara corta mi vida.

Yo parto con gran dolor
por yr de vos apartado;
yo parto muy amador
de vos que voy desamado.
Yo parto en vuestra cadena
de que no cuydo salir,
e lieuo tan cruda pena
que no vos la se dezir.

Yo parto mucho contento
de vuestra gentil figura;
yo parto bien descontento
de vuestra poca medida.
Yo parto, mas no se parte
sienpre de vos mi pensar;
e lieuo la mayor parte
de dolor e de pesar.

Yo parto porque me alexo
el mas triste que me vi;
yo parto, mas con vos dexo
la mayor parte de mi.
Yo parto triste por que
vuestro mirar me robo,
e lieuo por buena fe
gran queixa de vuestro no.

Yo parto por que me aparta
la mi no buena fortuna;
yo parto con pena farta
sin esperança ninguna.
Yo me parto de mirarvos
con dolor muy dolorido,
e lieuo de bien amarvos
prosupuesto no fengido.

FYN.

No quiero mas enojaruos,
mas por merçed vos yo pido
que vos plega recordaruos
de quan triste me despido.

XLVI

COPLAS PARA EL SEÑOR DIEGO ARIAS DE AVILA,
CONTADOR MAYOR DEL REY NUESTRO SEÑOR E DEL
SU CONSEJO.

Inuocacion.

De los mas el mas perfeto,
enlos grandes el mayor,
ynfinido sabidor,
de mi, rudo trobador,

torna sutil e discreto;
que sin ti prosa nin rimo
 es fundada,
nin se puede fazer nada,
 Joannis primo (1).

Tu que das lenguas a mudos,
fazes los baxos sobir
e alos altos decendir;
tu que fazes conuertir
los muy torpes en agudos,
conuierte mi grand rudeza
 e ynorancia
en vna grande abundancia
 de sabieza (2).

Porque fable la verdad
con este que hablar quiero
en estilo no grossero,
non agro, nin lisongero,
nin de grand prolixidad;
e no sea mi hablar
 desonesto,
enojoso, nin molesto
 de escuchar.

(1) Primero de la corte del rey don Juan II.

(2) Sabiduría.

Introducion.

E tu, buen señor, a quien
el presente va tratado,
no polido nin limado,
a tu respuesta enbiado,
notalo, notalo bien:
no considerando, no
 en mis defectos,
mas en los consejos rectos
 si te do.

E no mires mis passiones
y grandes vicios que sygo
tu, señor, y grande amigo;
mas nota bien lo que digo
pospuestas adulaciones:
por lo qual mis atauios
 valen menos,
e nin tengo cofres llenos,
 nin vazios.

Por no te ser enojoso
fuyre las dilaciones,
pues que tus negociaciones
e grandes ocupaciones
te dexan poco reposo

avn para lo nescessario
al biuir,
quanto mas para seguir
lo voluntario.

Poniendo fin al prohemio,
seguire lo proferido,
mas si fuere desabrido,
el quemante fuego pido
sea su deuido premio,
o roto con los rompidos
libramientos.
Desde agora ten atentos
los oydos.

Principia la fabla.

O tu, en amor hermano,
nascido para morir,
pues lo no puedes fuyr,
el tienpo de tu biuir
no lo despiendas (3) en vano;
que vicios, bienes, honores
que procuras,
passanse como frescuras
delas flores!

(3) Gastes, espendas.

Comparación.

En esta mar alterada
por do todos nauegamos,
los deportes que pasamos,
si bien los consideramos,
no duran mas que roçiada.
O, pues, tu, ombre mortal,
mira, mira,
la rueda quan presto gira
mundanal!

Si desto quieres enxiemplos,
mira la grand Baulonia,
Tebas y Lacedemonia,
el grand pueblo de Sydonia,
cuyas murallas y tenplos
son en grandes valladares
trasformados,
e sus trihunfos tornados
en solares.

.....

Pues sy son perecederos
y tan caducos y vanos
los tales bienes mundanos,
procura los soberanos
para siempre duraderos;

que so los grandes estados
e riquezas,
fartas fallaras tristezas
e cuydados.

Que las vestiduras netas,
y ricamente bordadas,
sabe que son enforradas
de congoxas estremadas
o de passiones secretas;
y con las taças febridas (4)
de bestiones (5),
amargas tribulaciones
son beuidas.

Mira los Emperadores,
los Reyes y Padres Santos;
so los riquisimos mantos
trabajos tienen y tantos
como los cultiuadores;
pues no fies enlos onbres
que padecen,
y con sus vidas parecen
sus renombres.

.....

(4) Bruñidas, resplandecientes.

(5) Bicho o monstruo de uso en la ornamentación doméstica.

XLVII-XLIX. JORGE MANRIQUE

Señor de Belmontejo (144?-1478), hijo del conde de Paredes, tomó parte en las banderías de su tiempo y fué ardiente partidario de la Reina Católica. Luchando contra el marqués de Villena fué herido ante el castillo de Garci Muñoz, muriendo a los pocos días.

En los *Cancioneros General* de 1511, y de Sevilla de 1535, se recogen hasta 50 poesías suyas de la escuela castellana. Las más famosas son las dedicadas a la muerte de su padre, reproducidas, imitadas y glosadas muchas veces. Están en las llamadas estrofas de pie quebrado. Entre los glosadores más famosos de estas Coplas están Alonso de Cervantes, Luis de Aranda, Francisco de Guzmán, Rodrigo de Valdepeñas, Luis Pérez, Jorge de Montemayor y Gregorio Silvestre.

Tomamos nuestra edición de N. B. A. E., de Foulché-Delbosc, vol. XXI, así como las otras composiciones que reproducimos.

XLVII

COPLAS QUE FISO DON JORGE MANRRIQUE POR LA
MUERTE DE SU PADRE

I

Recuerde el alma dormida,
abiue el seso y despierte
contemplando
como se passa la vida,
como se viene la muerte
tan callando ;
quan presto se va el plazer,
como despues de acordado
da dolor,
como, a nuestro paresçer,
qualquiera tienpo passado
fue mejor.

2

Pues si vemos lo presente
como en un punto se es ydo
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por passado.

No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duro lo que vio,
pues que todo ha de passar
por tal manera.

3

Nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar
que es el morir:
alli van los señorios
derechos a se acabar
y consumir;
alli los rios caudales,
alli los otros, medianos
y mas chicos,
allegados son yguales,
los que bien por sus manos
y los ricos.

4

Dexo las ynuocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
no curo de sus ficciones,
que traen yeruas secretas
sus sabores.

Aquel solo me encomiendo
aquel solo ynuoco yo
de verdad,
que en este mundo biuiendo,
el mundo no conosco
su deydad.

5

Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar ;
mas cunple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
Partimos quando nascemos
andamos mientra biuimos,
y llegamos
al tienpo que fenescemos
assi que quando morimos
descansamos.

6

Este mundo bueno fue
si bien vssasemos del
como deuemos,
porque, segun nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos.

Y avn aquel fijo de Dios
para sobirnos al cielo
descendio
a nacer aca entre nos,
y a biuir en este suelo
do murio.

7

Si fuesse en nuestro poder
tornar la cara fermosa
corporal,
como podemos fazer
el anima gloriosa
angelical,
que diligencia tan biua
touieramos toda hora
y tan presta
en conponer la catiua,
dexandonos la señora
desconpuesta!

8

Ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que, en este mundo traydor,
avn primero que muramos
las perdemos:

dellas desfaze la edad,
dellas casos desastrados
que acaescen,
dellas, por su calidad,
enlos mas altos estados
desfallescén.

9

Dezidme, la fermosura,
la gentil frescura y tez
dela cara,
la color y la blancura,
quando viene la vejez,
qual se para?
Las mañas y ligereza
y la fuerça corporal
de jouentud,
todo se torna graueza (1)
quando llega al arraua
de senectud.

10

Pues la sangre delos godos,
y el linage, y la nobleza
tan crescida,
por quantas vías y modos

(1) Gravedad, pesadez.

se sume su grand alteza
en esta vida!
Vnos, por poco valer,
por quan baxos y abatidos
que los tienen!
y otros, por no tener,
con ofiçios no deuidos
se mantienen.

II

Los estados y riqueza,
que nos dexan a desora,
quien lo duda?
No les pidamos firmeza,
pues que son de vna señora
que se muda;
que bienes son de Fortuna
que rebuelue con su rueda
presurosa,
la qual no puede ser vna,
ni estar estable ni queda
en vna cosa.

I2

Pero digo que aconpañen
y lleguen hasta la huessa
con su dueño:
por esso no nos engañen,

pues se va la vida apriessa
como sueño.
Y los deleytes de aca
son en que nos deleytamos
temporales,
y los tormentos de alla,
que por ellos esperamos,
eternales.

13

Los plazerres y dulçores
desta vida trabajada
que tenemos,
que son sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos?
No mirando nuestro daño,
corremos a rienda suelta
sin parar;
desque vemos el engaño
y queremos dar la buelta,
no ay lugar.

14

Essos reyes poderosos
que vemos por escrituras
ya passadas,
con casos tristes llorosos

fueron sus buenas venturas
trastornadas;
assi que no ay cosa fuerte,
que a papas y enperadores
y perlados
assi los trata la Muerte
como alos pobres pastores
de ganados.

15

Dexemos alos troyanos,
que sus males no los vimos,
ni sus glorias;
dexemos alos romanos,
avnque oymos y leymos
sus estorias;
no curemos de saber
lo de aquel siglo passado
que fue dello;
vengamos alo de ayer,
que tan bien es oluido
como aquello.

16

Que se fizo el rey don Juan: (2)
los ynfantes de Aragon,
que se fizieron?

(2) El rey don Juan II.

Que fue de tanto galan?
que fue de tanta ynuencion
como truxieron?
Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras,
y cimeras,
fueron sino deuanes?
que fueron sino verduras
delas eras?

17

Que se fizieron (3) las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?
Que se fizieron las llamas
delos fuegos encendidos
de amadores?
Que se fizo aquel trobar,
las musicas acordadas
que tañian?
Que se fiço aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que trayan?

(3) Hicieron.

18

Pues el otro su heredero,
don Enrrique (4), que poderes
 alcançaua!
quan blando, quan falaguero
el mundo con sus plazerres
 sele daua!
Mas vereys quan enemigo,
quan contrario, quan cruel
 sele mostro,
auiendole sido amigo,
quan poco duro con el
 lo que le dio.

19

Las dadiuas desmedidas,
los edificios reales
 lentos de oro,
las vaxillas tan febridadas,
los enrriques y reales
 del tesoro,
los jaezes, los caualllos
de su gente, y atauios
 tan sobrados,

(4) Enrique IV.

donde yremos a buscallos?
que fueron sino rocios
delos prados?

20

Pues su hermano el ynocente (5),
que en su vida sucessor
se llamo,
que corte tan excelente
tuuoo, y quanto grand señor
le siguió!
Mas como fuesse mortal,
metiolo la Muerte luego
en su fragua.
O juyzio divinal!
quando mas ardia el fuego,
echaste agua.

21

Pues aquel grand condestable (6),
maestre que conoscimos
tan priuado,
no cunple que del se fable,
sino solo que lo vimos
degollado.

(5) Alfonso X.

(6) Don Alvaro de Luna.

Sus ynfinitos tesoros,
sus villas y sus lugares,
su mandar,
que le fueron sino lloros?
fueronle sino pesares
al dexar?

22

Pues los otros dos hermanos,
maestres tan prosperados
como reyes,
que alos grandes y medianos
truxieron tan sojuzgados
a sus leyes,
aquella prosperidad
que tan alta fue sobida
y ensalçada,
que fue sino claridad
que estando mas encendida
fue amatada?

23

Tantos duques excelentes,
tantos marqueses y condes,
y varones
como vimos tan potentes,
di, Muerte, do los escondes
y traspones?

Y las sus claras hazañas
que fizieron enlas guerras
y enlas pazes,
quando tu, cruda, te ensañas,
con tu fuerça las at ierras
y desfazes.

24

Las huestes ynnumerables,
los pendones y estandartes
y vanderas,
los castillos ynpunables (7),
los muros y baluartes
y barreras,
la caua honda chapada,
o qualquier otro reparo,
que aproueche?
que si tu vienes ayrada,
todo lo passas de claro
con tu flecha

25

Aquel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
dela gente,
el maestre don Rodrigo

(7) Inexpugnables.

Manrrique (8), tanto famoso
y tan valiente,
sus grandes fechos y claros
no cunple que los alabe,
pues los vieron,
ni los quiero fazer caros,
pues el mundo todo sabe
quales fueron.

26

Que amigo de sus amigos!
que señor para criados
y parientes!
que enemigo de enemigos!
que maestro de esforçados
y valientes!
Que seso para discretos!
que gracia para donosos!
que razon!
Que benigno alos sujetos,
y alos brauos y dañosos
vn leon!

27

En ventura Octauiano,
Julio Cesar en vencer
y batallar,

(8) El conde de Paredes, padre del poeta.

enla virtud Africano,
Aníbal en el saber
y trabajar,
enla bondad un Trajano,
Tito en liberalidad
con alegría,
en su braço Aureliano,
Marco Atilio en la verdad
que prometia.

28

Antonio Pio en clemencia,
Marco Aurelio en ygualdad
del senblante,
Adriano en eloquencia,
Teodosio en vmildad
y buen talante.
Aurelio Alexandre fue
en disciplina y rigor
dela guerra,
vn Constantino enla fe,
Camilo en el grand amor
de su tierra.

29

No dexó grandes tesoros,
ni alcançó grandes riquezas
ni vaxillas,

mas fizo guerra alos moros,
ganando sus fortalezas
y sus villas;
y en las lides que vençio,
muchos moros y caualllos
se perdieron,
y en este ofiçio gano
las rentas y los vassallos
que le dieron.

30

Pues por su onrra y estado,
en otros tienpos passados
como se huuo?
quedando desanparado,
con hermanos y criados
se sostuuu.
Despues que fechos famosos
fizo en esta dicha guerra
que fazia,
fizo tratos tan onrrosos,
que le dieron avn mas tierra
que tenia.

31

Estas sus viejas estorias,
que con su braço pinto
en jouentud,

con otras nuevas victorias
agora las renouo
 en senectud.
Por su grand abilidad,
por meritos y anciania
 bien gastada,
alcanço la dignidad
dela grand caualleria
 del Espada.

32

Y sus villas y sus tierras,
ocupadas de tiranos
 las falló,
mas por cercos y por guerras
y por fuerça de sus manos
 las cobro.
Pues nuestro rey natural
si delas obras que obro
 fue seruido,
digalo el de Portugal,
y en Castilla quien siguio
 su partido.

33

Despues de puesta la vida
tantas vezes por su ley
 al tablero,

despues de tan bien seruida
la corona de su rey
verdadero,
despues de tanta hazaña
a que no puede bastar
cuenta çierta,
en la su villa de Ocaña
vino la Muerte a llamar
a su puerta,

34

diziendo: "Buen cauallero,
dexad el mundo engañoso
y su halago:
vuestro coraçon de azero
muestre su esfuerço famoso
en este trago;
y pues de vida y salud
fezistes tan poca cuenta
por la fama,
esfuercese la virtud
para sofrir esta afruenta
que vos llama.

35

"No se os faga tan amarga
la batalla temerosa
que esperays,

pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
aca dexays.
Avnque esta vida de onor
tanpoco no es eternal
ni verdadera,
mas con todo es muy mejor
que la otra tenporal
perescедера.

36

“El biuir que es perdurable
no se gana con estados
mundanales,
ni con vida deleytable,
en que moran los pecados
ynfernales ;
mas los buenos religiosos
gananlo con oraciones
y con lloros,
los caualleros famosos
con trabajos y afflicciones
contra moros.

37

“Y pues vos, claro varon,
tanta sangre derramastes
de paganos,

esperad el galardón
que en este mundo ganastes
por las manos;
y con esta confiança,
y con la fe tan entera
que teneys,
partid con buena esperança,
que estotra vida tercera
ganareys."

38

"No gastemos tienpo ya
en esta vida mezquina
por tal modo,
que mi voluntad está
conforme con la diuina
para todo;
y consiento en mi morir
con voluntad plazentera
clara y pura,
que querer onbre biuir
quando Dios quiere que muera
es locura.

39

"Tu, que por nuestra maldad
tomaste forma seruil
y baxo nonbre,

Tu, que a tu diuinidad
juntaste cosa tan vil
 como el onbre,
Tu, que tan grandes tormentos
sofriste sin resistencia
 en tu persona,
no por mis merescimientos,
mas por tu sola clemencia
 me perdona."

40

Assi con tal entender,
todos sentidos vmanos
 conseruados,
cercado de su muger,
de sus fijos y hermanos
 y criados,
dio el alma a quien gela dio,
el qual la ponga enel cielo
 en su gloria,
y avnque la vida murio,
nos dexo harto consuelo
 su memoria.

XLVIII

OTRAS SUYAS, PORQUE, ESTANDO EL DURMIENDO,
LE BESO SU AMIGA,

Vos cometistes traycion,
pues me heristes durmiendo
de vna herida que entiendo
que sera mayor passion
el desseo de otra tal
herida como me distes,
que no la llaga ni mal
ni daño que me hezistes.

Perdono la muerte mia,
mas con tales condiciones
que de tales trayciones
cometays mil cada dia;
pero todas contra mi,
porque de aquesta manera
no me plaze que otro muera,
pues que yo lo meresci.

FIN

Más plazer es que pesar
herida que otro mal sana;
quien durmiendo tanto gana
nunca debe despertar.

XLIX

CANCION.

Con dolorido cuydado,
desgrado (9), pena y dolor,
parto yo, triste amador,
de amores desamparado,
de amores, que no de amor.

Y el coraçon enemigo
delo que mi vida quiere,
ni halla vida, ni muere,
ni queda, ni va conmigo:
sin ventura, desdichado,
sin consuelo, sin fauor,
parto yo, triste amador,
de amores desamparado,
de amores, que no de amor.

(9) Desagrado, disgusto.

L. COPLAS DE MINGO REVULGO

Ejemplo de sátira política, relativa a Enrique IV, grave y doctrinal, en diálogo, sin acción dramática; Mingo Revulgo es el pueblo, Gil Arribato es el adivinador de las cosas que van a sucederle a aquél. Es curioso ejemplo también de lenguaje popular, que había de tener reflejo en las obras teatrales del siglo XVI. Está reproducido el texto por Gallardo, *Ensayo*, etc., volumen I, col. 824-853, con el comentario en prosa. Reproducimos las tres primeras estrofas.

I

A Mingo Rebulgo, Mingo,
A Mingo Rebulgo, ahao (1),
¿Ques de tu sayo de blao? (2)
¿Non lo vistes en domingo?

(1) Exclamación.

(2) Azul.

¿Ques de tu jubón bermejo?
¿Por que traes tal sobrejejo?
Andas esta trasnochada
La cabeça desgrenaada.
¿Non te llotras (3) de buen rejo? (4).

Si yo, República, çingo (5)
Peor sayo que guingao (6),
Si nauego en firme nao,
Nin de muy real retingo (7),
Por mal gouierno de viejo
He mudado mi pellejo;
Por lo cual esta otoñada
De dolencia muy pesada
Peresció syn buen consejo.

II

La color tienes marrida (8)
Y el cospanço (9) rechinado,
Andas de valle en collado
Como res que anda perdida,

-
- (3) Lamentar, excitar.
(4) Robustez, fortaleza.
(5) Ciño, de ceñir.
(6) Guinga, tela de algodón, originaria de Guingasup, ciudad de Bretaña.
(7) ¿Reteñir?
(8) Amarrida, melancólica, triste.
(9) Cuerpo.

Y no miras sy te vas
Adelante o cara tras
Çanqueando con los pies,
Dando francos al traues
Que non sabes dó te estás.

Dolençia non conosçida
Me ha traydo en tal estado
De que me han desafuziado
Físicos de aquesta vida.
De los dos, pues, ya doy mas
Con quexo y peor cras;
Por no mirar segund ves
Qual es haz ni qual enves,
La mi fin presto verás.

III

A la he (10), Gil Arribato,
Sé que en fuerte ora allá echamos
Quando á Candaulo (11) cobramos
Por pastor de nuestro ható.
Andase tras los zagales
Por estos andurriales
Todo el día enbeueçido.
Que non mira nuestros males.

(10) Exclamación.

(11) Enrique IV.

Adeuino, en tan mal rato
En balde nos querellamos;
Tenemos lo que buscamos,
Segund la maldad y trato.
Tañes polatinos (12) tales,
Que en los nuestros temporales
Por voluntad han seguido
Lo que avemos meresçido.

(12) ¿Canción o instrumento musical?

II. JUAN ALVAREZ GATO

Madriileño (1440?-1509?), servidor de Enrique IV y luego de la reina doña Isabel. Autor de poesías amorosas, morales, políticas y devotas. Glosó a lo divino cantarcillos populares. Lo editó Foulché-Delbosc en N. B. A. E., XIX, y J. Artiles, en "Clásicos olvidados", M. 1928.

EL CANTAR QUE DICEN: "QUITA ALLÁ QUE NO QUIERO,
FALSO ENEMIGO, QUITA ALLÁ, QUE NO QUIERO QUE
HUELGUES CONMIGO".

Quita allá, que no quiero,
mundo enemigo,
quita allá, que no quiero
pendencias contigo.

Ya sé lo que quieres,
ya sé tus dulçores;

prometes plazerés,
das cien mill dolores:
de los favoritos,
de tus amadores,
el mejor librado
es el más perdido.

No quiero tus ligas
más en mi posada,
y aunque me persigas
no se me da nada;
que entonces se gana
la gloria doblada
cuanto más te huyo
y menos te sigo.

Quita allá, que no quiero,
falso enemigo,
quita allá, que no quiero
pendencias contigo.

III. JUAN LOPEZ MALDONADO

Tomamos esta linda composición de la *Antología* de J. Hurtado y A. G. Palencia, primera edición. Madrid, 1926, número 76, página 51.

AL AMOR

Ay amor
perjuro, falso, traidor!
Enemigo
de todo lo que no es mal:
desleal
al que tiene ley contigo!
Falso amigo
al que te das por mayor.
Ay amor
perjuro, falso, traidor!

Tus daños
nos dan claro a entender
que un placer
es pesar de cien mil años,
y en mis daños
esto se prueba mejor.
Ay amor
perjuro, falso, traidor!

LIII-LIV. JUAN DEL ENCINA

Hijo de Juan de Fermoselle y natural de Salamanca (1468-1529), patriarca del teatro español. Servidor del duque de Alba, aspirante a plaza de cantor en la catedral de Salamanca; cantor luego en la capilla del Papa León X. Arcediano de Málaga, sin residir casi en su diócesis; vivía en Roma y representaba sus farsas, v. gr., la de *Plácida y Victoriano*, en casa del cardenal Arborea. Hizo la peregrinación a Jerusalén, 1519, y allí celebró su primera misa. De 1523 a 1529 residió en León, donde era prior.

Sus villancicos son de sabor tradicional y metro de *zéjel*. La edición de su *Cancionero*, 1496, se ha reproducido en facsímil por la Real Academia Española en 1928.

LIII

VILLANCICOS

Ojos garzos ha la niña:
¿quién ge los namoraria?

Son tan bellos y tan vivos
que a todos tienen cativos;
mas muéstralos tan esquivos
que roban ell alegría.

Roban el placer y gloria,
los sentidos y memoria:
de todos llevan vitoria
con su gentil galanía.

Con su gentil gentileza
ponen fe con más firmeza,
hacen vivir en tristeza
al que alegre ser solía.

No hay ninguno, que los vea,
que su cativo no sea:
todo el mundo los desea
contemplar de noche y de día

LIV

No te tardes que me muero,
carcelero,
no te tardes que me muero.

Apresura tu venida
porque no pierda la vida,
que la fe no está perdida.

VILLANCICOS

Carcelero,
no te tardes que me muero.

Bien sabes que la tardanza
trae gran desconfianza;
ven y cumple mi esperanza.
Carcelero,
no te tardes que me muero.

Sácame desta cadena,
que recibo muy gran pena,
pues tu tardar me condena.
Carcelero,
no te tardes que me muero.

La primer vez que me viste
sin te vencer me venciste;
suéltame pues me prendiste.
Carcelero,
no te tardes que me muero...

LV-LVI. FRAY AMBROSIO MONTESINO

Natural de Huete, franciscano, obispo de Sarda en Albania en 1512, y muerto, probablemente, en este mismo año. Su traducción de la *Vita Christi*, del cartujo Landulfo de Sajonia, es una de las mejores prosas del siglo xv. Como poeta gozó de favor con la Reina Católica y con la corte. Se caracteriza su poesía por la sencillez y candor, al modo de Jacopone da Todi. Reproducimos los fragmentos de la B. A. E., XXXV, 425, 438.

LV

LA VISITACION

De como Cristo y su madre fueron a visitar a Santa Isabel e santificar a San Juan... De la disposicion que llevaba Nuestra Señora por aquel santo camino.

Con pasos acelerados
iba la Virgen preciosa
por los valles y collados
más hermosa en cien mil grados
que la luna, sol ni rosa.
La luz eterna más clara
la esforzaba por de dentro.
¡Oh bendito el que hallara
—si en tal hora caminara—
tal encuentro!

¡Oh quién fuera pastorcico
que te viera y preguntara:
—“¿Dónde vas, tesoro rico,
”dímelo, yo te suplico,
”con tan gloriosa cara?...”



Con pasos acelerados
iba la virgen preciosa
por los valles y collados
mas hermosa en cien mil grados
que la luna, sol ni rosa.

Del sudor de la señora.

Su rostro deificado
alteraciones comienza
del andar apresurado
y de haber en el obrado
mil colores la vergüenza.
Y, entre color y color
como aljófar parecía
un rocío de sudor,
que al sol lleva en el valor
demasia.

Comparación.

Como los azucarales
de verdes valles viciosos
tienen sus cañaverales
de los ardores solares
los nudos todos melosos;
bien así la rama tierna
de Jesé que es profecía,
sudaba, hecha linterna
de la luz que es vida eterna,
por la vía.

¡ Oh si la vieras cuál iba,
tú, mi alma, esta princesa,
por aquel recuesto arriba,
en la cual la vida viva

tenia hecha represa!:
vieras en ella colores
diversos en fermosura
y del mucho andar sudores
más que bálsamo ni flores
de frescura...

LVI

COPLAS AL DESTIERRO DE NUESTRO
SEÑOR PARA EGIPTO

Cántase al son que dice:

*A la puerta está Pelayo
y llora.*

Desterrado parte el niño,
y llora;
dijole su madre así,
y llora:
—“Callad, mi Señor, agora.”

Oíd llantos de amargura,
pobreza, temor, tristura,
agua, vientos, noche oscura,
con que va nuestra Señora.
Y llora.
—“Callad, mi Señor, agora.

"El destierro que sufrís
"es la llave con que abris
"al mundo que redimís
"la ciudad en que Dios mora."
Y llora.
—"Callad, mi Señor, agora.

"¡ Oh gran rey de mis entrañas
como is (1) por las montañas
"huyendo a tierras extrañas
"de la mano matadora!"
Y llora.
—"Callad, mi Señor, agora."

"Este frío no os fatigue,
"ni Herodes que os persigue
"por el gran bien que se sigue
"desta vida penadora."
Y llora.
—"Callad, mi Señor, agora."

Con su hijo va huyendo
ya cansado, ya temiendo,
ya temblando, ya corriendo
tras la fe su guiadora.
Y llora.
—"Callad, mi Señor, agora."

(1) Vais.

Llora el niño del hostigo
del agua y del desabrigo
con la madre, que es testigo,
nuestra luz alumbradora.
Y llora.

—“Callad, mi Señor, agora.”

¡Oh cuales van caminando
temiendo y atrás mirando
si los iba ya alcanzando
la gente perseguidora!
Y llora.

—“Callad, mi Señor, agora.”

A la Virgen sin mancilla
la verde palma se humilla
en señal de maravilla,
que es del cielo emperadora.
Y llora.

—“Callad, mi Señor, agora.”

Estando el niño en sus brazos,
fajadillo de retazos
se hicieron mil pedazos
los ídolos a deshora.
Y llora.

—“Callad, mi Señor, agora.”

FIN.

¡ Oh si supieses, Egito,
cuánto ya eres bendito,
por el tesoro infinito
que hoy en ti se tesora!
Y llora.

—“Callad, mi Señor, agora.”

LVII. FRAY IÑIGO DE MENDOZA

Poeta favorito de Isabel la Católica. Su *Vita Christi* por coplas, en quintillas dobles, se interrumpe en el episodio de la degollación de los Inocentes. Tomamos este fragmento del Cancionero del siglo xv, por Foulché-Delbosc, en N. B. A. E., vol. XIX, 41 y siguientes.

COMIENÇA LA HUYDA DE NUESTRO REDEMTOR EN
EGYPTO, Y ENEL PRINCIPIO DELLA EL AUCTOR DESCU-
BRE LOS SECRETOS DELAS PRESENTES PROSPERIDADES
POR QUE MÁS CLARO SE PAREZCA CON QUANTA RAZÓN
NUESTRO REDEMTOR Y SUS SEGUIDORES LES BOLUIE-
RON LAS ESPALDAS.

Exclamación.

O mundo caduco, breue,
peligrosa barca rota,
casa que toda se llueue,
dulçor que presto se beue

y eternalmente se escota,
falso canto de serena
con que el sentido se oluida,
hedificio sobre arena,
mançana de fuera buena,
de dentro toda podrida!

Comparación.

Como riqueza soñada
que despierta el soñador,
y al fallarse syn nada
toda la gloria pasada
se le trastorna en dolor;
asy son, mundo, a mi ver,
como soñado plazer,
pues luego se ha de boluer
en ansya muy dolorida.

O rueda siempre mudable,
que asy te llama Boecio,
es tu bien tan deleznable,
que en cosa tan poco estable
quien quiere sobir es necio;
que tu continuo mouer
es tan rezio, que syn dubda
nin tu bien es de querer,
nin tu mal es de temer,
pues tan depriesa se muda.

A esto vino del cielo
el Redemptor y Maestro,
a mostrarnos que en el suelo
no estaua puesto el consuelo
del verdadero bien nuestro,
y que las cosas presentes
tienen continua mudança,
mas son puestas como puentes
para que pasen las gentes
ala firme bienandança;

y para mas condenallas
por cosas de civil precio,
avn que pudiera tomallas
quiso luego desecharlas
con vn viril menosprecio,
sabiendo que tan ronceros
son los humanos dulçores,
que en sus comienços primeros
entran por aventureros
por quedar mantenedores,

y con cara lisongera,
como mastin escusero
halagan en la carrera
por que con falsa manera
nos muerdan mas de lijero;
mas el que los entendió,

por darnos avisacion
enel establo nascio,
como romero biuio
y murio como ladron.

.....

Entra en la Hystoria.

Pues helo do va huyendo
por fieras syerras fraguosas
el grand Señor, que en queriendo,
luego diziendo y haziendo,
dio ser a todas las cosas.
O vergonçoso holgar!
pues nuestro niño bendicto,
antes que dexe el mamar,
ya trabaja en caminar
por las montañas de Egypto.

Exclamación alas syerras por do caminó el Señor.

O syerras que soys holladas
por tales caminadores!
o montañas consagradas
con las diuinas pisadas
del Señor delos señores!
O syerras! quien se tornara
la tierra de vuestro suelo
por que tal don alcançara
que a sus pies le hollara
el alto Señor del cielo.

Murmuras, sabio lector,
que paresce cosa dura
el eternal Criador
huyr y mostrar temor
asu misma creatura?
ca sy el diuinal poder
sobre todo el vniuerso
es ygual de su querer,
que le podra empecer
la saña de vn rey peruerso?

Respuesta del auctor.

Es tu habla muy aguda,
reboltosa y entricada;
mas la niebla de su dubda
con la diuinal ayuda
luego sera desatada,
para creer que asy fue
la cosa como se cuenta;
la mayor razon que sé
es que nuestra sancta fe
es imposyble que mienta.

LVIII. JUAN DE PADILLA, EL CARTUJANO

Juan de Padilla (1468-1522), cartujo en Santa Maria de las Cuevas de Sevilla. Autor del *Retablo de la Vida de Cristo* (1513) y de *Los doce triunfos de los doce Apóstoles*, en estrofas de arte mayor, como las de Mena, de versos dodecasílabos. El mejor imitador de Dantes después de Mena. Reproducimos el fragmento del Infierno, de la edición de Foulché-Delbosc, en N. B. A. E., XIX, 340.

LOS DOCE TRIUNFOS DE LOS DOCE APOSTOLES

EL INFIERNO

Do se describe la entrada de la cuarta boca del infierno, y la más honda, puesta en el centro de la tierra: y cómo estaba allí Lucifer caído de bruzas; y pone su figura, y lo que hacía cuando oyó nombrar el nombre de Dios poderoco;

y cómo llamó allí una batalla de soberbios gigantes e diablos en su ayuda; y cómo fueron vencidos con la cruz de la manzana del espada de San Pablo, que era quien guiaba a! poeta.

...En medio del pozo, según parecía,
vimos de bruzas estar aleando
una muy fea visión, trabajando
por levantarse maguer no podía.
Las manos y cola de grado tenía,
y más las espaldas atan escamadas
como las sierpes de Libia conchadas;
y como la Ydra su cuello tendía,
con siete gargantas y lenguas sacadas.

Las alas mayores que velas latinas,
y de las morciégalas no diferían:
dos vientos las alas batiendo hacían
helantes las partes del pozo vecinas.
Por agujeros, resquicios y minas
brotaban helados y negros vapores:
helaban las caras de los pecadores
doblando sus males y penas continuas,
y otros secretos tormentos mayores...

Cercaban entorno la bestia caída
otras mil bestias maguer diferentes:
y de su muy gran caída gimientes
y no de su culpa cevil cometida.
No pienso que pluma ni mente leída

podría decir ni pintar por entero
la fea visión del caído Lucero,
y de su malina batalla vencida
con la potencia de Dios verdadero.

Piensa con esta visión, o letor,
qué sentiría mi flaco sentido!
Súbitamente me vide caído
al pie de mi guía con grande temor.
Pierde mi rostro su vivo color,
robando la sangre de todas mis venas
las dependientes crespadas melenas
de su cornuda corona mayor,
y de sus profundas y tártaras penas.

—“Levanta, levanta del yelo de presto:
”y ¿cómo desmayas?, me dice mi Guía;
”signa tu frente por tal agonía,
”que turba de dentro y de fuera tu gesto.
”¿Y cómo?, ¿no sabes que tengo propuesto
”de nunca dejarte por este caos?
”Tengo la gracia muy alta de Dios,
”que plácido puede hacerte de mesto (1);
”por ende levanta, diciendo: ¡Theós!”

¡Theos, Sabaoth!, me levanto diciendo,
y el ínclito nombre de Dios, ¡Elión!,
el cual invocado, la triste visión
bate sus alas con furia gimiendo.

(1) Triste.

Mi sacro Maestro me dice riendo:
—“Y cómo no miras las bestia que gime,
”y cómo su cola no menos esgrime
”por levantarse, lo tal no sufriendo
”como tu lengua de nombres exprime?”

Suena de dentro muy grande zombido,
como colmenas despues de castradas,
o como las aguas que van despeñadas
a dar en el pozo que tienen seguido.
Y dice de presto, con alto bramido:
—”¡No tardes, no tardes, y ven Efialte!
”Ten ese hombre, de dentro no salte
”nombrando los nombres de Dios infinito,
”por donde mi fuerza del todo me falte.

”Yo te prometo gemada corona,
”porque me libres de tal sobresalto.
”No temas el rayo de Júpiter alto,
”ni la saeta del Fi de Latona (2).
”Venga contigo la fuerte Belona,
”y más con cien manos el gran Briareo,
”el Minotauro me traiga Theseo
”porque me libre de aquesta persona,
”y vengan las Arpias con sangre fineo.”

Apenas callaba la Bestia cruenta,
cuando sentimos muy gran terremoto;

(2) Hijo de Latona.

y todo su infimo centro comoto (3),
la tierra por partes diversas revienta.
Sale bramando, bien como tormenta,
un escuadrón de los fuertes gigantes,
los cuales estaban allí latitantes (4)
después que quisieron hacer el afrenta
a Júpiter sumo, feroz, debelantes.

Suena de presto su ronca bocina,
incitadora de bélica saña:
con ella retruena la brava montaña,
su gélido suelo con ella rechina.
Grida la gente feroz y malina:
—”¡ Oh Lucifer, Lucifer, no receles!
”Presto verás la venganza que sueles
”ver de los tales si no determina
”Dios otra cosa con estos fieles”...

La gigantea batalla furente
cerca del pozo profundo se junta.
Toma de presto el espada de punta
mi sacro Maestro con mano potente;
levanta la cruz del espada fulgente
en alto, bien como la suelen llevar
ante los cuerpos que van a enterrar,
cuando se pone por el presidente
algún entredicho con su repicar.

(3) Conmovido.

(4) Ocultos.

Así como vieron la cruz elevada,
y súbitamente su luz radiante,
cae primero Fialto gigante,
y toda la escuadra por el allegada.
Tiembla la boca del pozo gelada.
y ábrese luego por mil aberturas;
allí se hundían sus vastas figuras,
allí recibieron la pena doblada,
heriendo la luz sus personas oscuras.

Caían los tristes por muchas maneras;
bien como cuando del cielo cayeron
los que los ángeles santos vencieron,
en las batallas que fueron primeras.
Quedaban algunos las caras enteras
fuera del hielo, con ira bramando;
otros las piernas en alto trepando,
teniendo sus cuerpos y caras muy fieras
de yuso, la bestia sangrienta mirando.

Viendo la santa divina victoria
del furibundo convento siniestro:
—“¡Oh mas que bendito, divino Maestro!”
dice mi lengua vulgar y notoria,
”esta hazaña de tanta memoria
”ya por un alta manera combida
”ser el espada muy esclarecida
”y digna de tan serenísima gloria
”cuanto la hace tu mano temida.”

—“No debes, ¡oh hijo!, de maravillarte,
me dijo de presto su digna presencia,
”de arriba nos viene virtud y potencia,
”y no del sacrilego pérfido Marte.
”Los célicos dones que Christo reparte,
”vencieron y vencen los tales conflictos;
”así que dejemos aquestos malditos
”con su dañada pestifera parte,
”y con sus tormentos que son infinitos.”

LIX. GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ

Con muchas composiciones en el *Cancionero General*. Natural de Ecija, oriundo de Badajoz. Murió loco, por efecto de una pasión amorosa. Muy alabado por Juan de Valdés, por Lope de Vega y por Quintana. Sus *Licencias de Job* parodian este libro sagrado a lo profano. El *Infierno de amor* es una colección de canciones de los poetas contemporáneos enamorados. El *sueño que soñó* tiene una fluidez y soltura maravillosas.

UN SUEÑO QUE SOÑO

La mucha tristeza mía
que causó vuestro deseo,
ni de noche ni de día,
cuando estoy donde no os veo,
no olvida mi compañía,

Yo los días no los vivo,
velo las noches cativo,
y si alguna noche duermo,
suéñome muerto en un yermo
en la forma que aquí escribo.

Yo soñaba que me iba
desesperado de amor
por una montaña esquivada
donde si no un ruiñeñor,
no hallé otra cosa viva;
y del dolor que levaba,
soñaba que me finaba,
y el Amor que lo sabía,
y que a buscarme venía
y al ruiñeñor preguntaba:

—“Dime, lindo ruiñeñor,
”¿viste por aquí perdido
”un muy leal amador
”qué de mí viene herido?
—”¿Cómo, sois vos el Amor?”
—“Sí, yo soy a quien seguís,
”y por quien dulces veís
”todos los que bien amaís.”
—“Ya sé por quién preguntaís,
”por Garci Sánchez decís.”

“Muy poco ha que pasó
”solo por esta ribera,



A quien más fué amor cruel,
cruel que causó el dolor,
qu'a mí no me mato amor,
sino la tristeza dél.

"y como le vi y me vió,
"yo quise saber quién era,
"y él luego me lo contó,
"diciendo: —Yo soy aquel
"a quién más fué amor cruel,
"cruel que causó el dolor,
"qu'a mí no me mató amor,
"sino la tristeza dél."

Yo le dije: —"¿ Si podré
"a tu mal dar algún medio?"
Díjome: —"No, y el por qué
"es porque aborri el remedio
"cuando dél desesperé.
Y estas palabras diciendo
y las lágrimas corriendo
se fué con dolores graves;
yo con otras muchas aves
fuemos empos dél siguiendo,

hasta que muerto cayó
allí entre unas acequias,
y aquellas aves y yo
le cantamos las obsequias,
porque d'amores murió;
y aun no medio fallecido,
la tristeza y el olvido
le enterraron de crueles,
y en estos verdes laureles
fué su cuerpo convertido.

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ

D'allí nos quedó costumbre
las aves enamoradas
de cantar sobre su cumbre
las tardes, las alboradas,
cantares de dulcedumbre.
—"Pues yo's otorgo indulgencia
"de las penas qu'el ausencia
"os dará amor y tristura,
"a quién más su sepultura
"servirá con reverencia."

FIN.

Vime alegre, vime ufano
d'estar con tan dulce gente,
vime con bien soberano
enterrado honradamente,
y muerto de vuestra mano:
allí, estando en tal concierto,
creyendo que era muy cierto
que veía lo qu'escribo,
recordé y halléme vivo,
de la cual causa soy muerto.

LX. GUEVARA

Aunque escribía en tiempo de Enrique IV, su obra se conserva en el *Cancionero General*, número 215.

ESPARSA

Las aves andan volando
cantando canciones ledas,
las verdes hojas temblando,
las aguas dulces sonando,
los pavos hacen las ruedas;
yo sin ventura amador,
contemplando mi tristeza,
deshago por mi dolor
la gentil rueda de amor
que hice por mi ventura.

LXI. EL COMENDADOR ESCRIVA

Valenciano, embajador en Roma (1497), poeta catalán también. (del *Cancionero General*, núm. 392).

CANCION

Ven muerte tan escondida,
que no te sienta comigo,
porqu'el gozo de contigo
no me torne a dar la vida.

Ven como rayo que hiere,
que hasta que ha herido
no se siente su ruido,
por mejor hirir do quiere:
asi sea tu venida,
si no, desde aqui me obligo
qu'el gozo que habré contigo
me dará de nuevo vida.

LXII. CARTAGENA

No debe tratarse de don Alonso de Cartagena, obispo de Burgos, sino del Caballero de Cartagena, que vivió en tiempo de los Reyes Católicos y murió en la guerra de Granada. El villancico es del *Cancionero General* número 652.

VILLANCICO

Partir quiero yo,
mas no del querer,
que no puede ser.

El triste que quiere
partir y se va,
adonde estuviere
sin si vevira:
mas no que porná (1)
en otra el querer,
que no puede ser.

(1) Pondrá.

D'aqueste partir
sin dubda procede:
partiendo morir
la vida bien puede,
mas no que no quede
con vos el querer,
que no puede ser.

LXIII. TAPIA

Distinto de Juan de Tapia del *Cancionero de Stúñiga*.
Este vive en tiempo de los Reyes Católicos, y su villan-
cico figura en el *Cancionero General* número 638.

VILLANCICO

Descuidad ese cuidado
que tenéis,
corazón, que moriréis.

Olvidad a quien olvida,
no queráis a quien n'os quiere,
que quien esto no hiciere,
en peligro está su vida.
Y del mal de más cuidado
no curéis,
corazón, que moriréis.

No tengáis más pensamiento
de servir a quien servís,
pues es cierto que morís
por su mal gradescimiento.
Esperanza os ha cegado,
que no veis,
corazón, que moriréis.

El remedio es olvidar
donde gloria no esperáis,
porque temo qu'os perdáis
del dolor del desear.
Galardón se os ha negado:
no penéis,
corazón, que moriréis.

LXIV. VIZCONDE DE ALTAMIRA

Del *Cancionero General* número 176.

¿Dónde estás que no te veo?
¿Qué es de ti, esperanza mía?
A mí que verte deseo,
mil años se me hace un día.

Mas tal es tu hermosura
y tu tierna juventud,
que con tu gentil figura
me hieres y das salud.

Conmigo mismo guerreo
si desatarme podría,
mas al fin cautivo creo
quedar de tu señoría.

LXV. PEDRO MANUEL JIMENEZ DE URREA

Señor de Trasmoz (1486?, † antes de 1536). Su cancionero se imprimió en 1513. Edición en *Biblioteca de Escritores Aragoneses*, Zaragoza, 1878.

Tus beldades me cautivan
que te veo muy lozana,
hermosa zaragozana.

Con gran placer y alegría
tan grande gracia retoza
pues en toda Zaragoza
no hay tu par en lozanía.
Eres linda en demasía;
ninguna zaragozana
no puede ser más lozana.

Con tu saya la amarilla
y tus chapines pintados

a todos das mil cuidados,
de nadi tienes mancilla.
La sortija y la manilla (1)
te hacen ir muy lozana,
hermosa zaragozana.

Vas, estirada la zanca,
con largo y justo calzado
y tu bailar mesurado
gran sobra de tierra atranca.
Tan colorada y tan blanca
como una linda manzana,
hermosa zaragozana.

Sales tan chapa dorada
cuando sales los domingos
haciendo dos mil respingos,
que turbas la garzonada.
Haces tú con tu bailada
la sonada más galana,
hermosa zaragozana...

Bailas con tales antojos
cuando en el mandil te tocas
que te miran con las bocas
abiertas como los ojos.
Tú quitas todos enojos
con tu vuelta tan liviana,
hermosa zaragozana.

(1) Pulsera.

LXVI-LXIX. GIL VICENTE

Portugués que escribe en castellano. Nacido hacia 1465. Su primera obra se representó en 1502. Había muerto ya en 1540. Era músico, orfebre, que hizo la custodia del Monasterio de Belén, y dramaturgo. En sus obras teatrales intercala poesías de sabor popular.

Los ejemplos que reproducimos están en las *Obras* de Gil Vicente, Lisboa, 1562.

LXVI

Dicen que me case yo:
nō quiero marido, no.

Más quiero vivir segura
n'esta sierra a mi soltura,
que no estar en ventura
si casaré bien o no.

Dicen que me case yo:
no quiero marido, no.

Madre, no seré casada
por no ver vida cansada,
o quizá mal empleada
la gracia que Dios me dió.
Dicen que me case yo:
no quiero marido, no.

No será ni es nacido
tal para ser mi marido;
y pues que tengo sabido
que la flor yo me la so,
dicen que me case yo:
no quiero marido, no.

LXVII

Muy graciosa es la doncella,
¡como es bella y hermosa!

Digas tú, el marinero
que en las naves vivías,
si la nave o la vela o la estrella
es tan bella.

Digas tú el caballero
que las armas vestías

si el caballo o las armas o la guerra
es tan bella.

Digas tú el pastorcico
que el ganadico guardas,
si el ganado o los valles o la sierra
es tan bella.

LXVIII

Del rosal vengo, mi madre,
vengo del rosale.

A riberas de aquel vado
viera estar rosal granado:
vengo del rosale.

A riberas de aquel río
viera estar rosal florido:
vengo del rosale.

Viera estar rosal florido,
cogí rosas con suspiro:
vengo del rosale.

Del rosal vengo, mi madre,
vengo del rosale.

LXIX

Vanse mis amores, madre,
luengas tierras van morar.
Yo no los puedo olvidar.
¿Quién me los hará tornar,
quién me los hará tornar?

Yo soñara, madre, un sueño
que me dió en el corazón:
que se iban los mis amores
a las islas de la mar.
Yo no los puedo olvidar.
¿Quién me los hará tornar,
quién me los hará tornar?

Yo soñara, madre, un sueño
que me dió en el corazón:
que se iban los mis amores
a las tierras de Aragón.
Allá se van a morar.
Yo no los puedo olvidar.
¿Quién me los hará tornar,
quién me los hará tornar?

LXX. ANONIMO

Del *Cancionero General*, de 1511, núm. 282.

CANCION

Con tantos males guerreo,
en tantos bienes me vi,
que de verme cual me veo
ya no sé qué fué de mí.

Mis glorias murieron luego,
mis males resucitaron,
fortuna encendió tal fuego
do mis glorias se quemaron.

Dejó tan vivo el deseo
memoria de lo que vi,
que de verme cual me veo
ya no sé qué fué de mí.

LXXI. ANONIMO

La Serranilla de la Zarzuela. Reconstruido el texto por don Ramón Menéndez Pidal, en *Studi Medievali*, II, 265. Parece que debe fecharse antes de 1420, en que a Villa Real la llamaron Ciudad Real. Sus versos fueron muy citados en los siglos XVI y XVII.

SERRANILLA DE LA ZARZUELA

Yo me iba, mi madre,
a Villa Reale:
errara yo el camino
en fuerte lugare.
Siete días anduve
que no comí pane,
cebada mi mula,
carne el gavián.
Entre la Zarzuela
y Darazután,

alzaba los ojos
hacia do el sol sale;
viera una cabaña,
della el humo sale.
Picara mi mula,
fuime para allá;
perros del ganado
sálenme a ladrar:
vide una serrana
del bello donaire.
—“Llegaos, caballero,
”vergüenza no hayades;
”mi padre y mi madre
”han ido al lugar,
”mi carillo Minguillo
”es ido por pan,
”ni vendrá esta noche
”ni mañana a yantar;
”comeréis de la leche
”mientras el queso se hace.
”Haremos la cama
”junto al retamal;
”haremos un hijo,
”llamarse ha Pascual;
”o será arzobispo,
”papa o cardenal,
”o será porquerizo
”de Villa Real.
”Bien, por vida mía,
”debéis de burlar.”

LXXII. ANONIMO

La canción de las *Tres morillas* figura en el *Cancionero musical de los siglos XV y XVI*, publicado por Francisco Asenjo Barbieri, número 17. Es de tipo de zéjel, y sirvió a don Julián Ribera como hilo conductor para su estudio de los orígenes de la música en España, ya que la letra de la canción se halla en canciones de tiempos de los omeyas cordobeses.

Tres morillas me enamoran
en Jaén:
Axa y Fátima y Marién.

Tres morillas tan garridas
iban a coger olivas
y hallábanlas cogidas
en Jaén:
Axa y Fátima y Marién.

Y hallábanlas cogidas,
y tornaban desmaídas
y las colores perdidas
en Jaén:
Axa y Fátima y Marién.

Tres moricas tan lozanas,
tres moricas tan lozanas
iban a coger manzanas
a Jaén:
Axa y Fátima y Marién.

LXXIII. ANONIMO

De un cartapacio salmantino del siglo XVI, publicado por don Ramón Menéndez Pidal en *Boletín de la Academia Española*, 1914, I, 304.

Recordad, mis ojuelos verdes,
que a la mañana dormiredes.

Recordad al dolorido,
que, después que a vos vido,
de amor está herido:
que a la mañana dormiredes.

LXXIV. ANONIMO

Romancero General, Madrid, por Juan de Cuesta, 1804, folio, 451. Repetido en la Segunda Parte del *Romancero General*. Valladolid, Luis Sánchez, 1835, folio 67 vuelto.

Recordedes, niña,
con el albore;
oiredes el canto
del ruiñeñore.

Non finqueis dormida,
fembra enamorada,
pues el alborada
a amar os convida.

Pues sois tan garrida,
salid al balcone,
oiredes el canto
del ruiñeñore.

ANÓNIMO

Poned vos, señora,
el vuestro brial,
que cuido que iguale
en gracia al aurora.

Fincada la hora
en el corredore,
oiredes el canto
del ruiñeñore.

BIBLIOTECA LITERARIA DEL ESTUDIANTE

1. Fábulas y cuentos en verso.
2. Cuentos tradicionales.
3. Cancionero popular.
4. Prosistas modernos.
5. Galdós.
6. Piezas teatrales cortas.
7. Teatro moderno.
8. Poetas modernos.
9. Teatro romántico.
10. Escritores del siglo XVIII.
11. Calderón.
12. Alarcón y otros poetas dramáticos.
13. Tirso de Molina.
14. Lope de Vega.
15. Teatro anterior a Lope de Vega.
16. Exploradores y conquistadores de Indias. Relatos geográficos.
17. Exploradores y conquistadores de Indias. Relatos geográficos.
18. Escritores místicos.
19. Poetas de los siglos XVI y XVII.
20. Novela picaresca.
21. Cervantes. Novelas y teatro.
22. Cervantes. Quijote.
23. Cuentos de los siglos XVI y XVII.
24. Libros de caballerías.
25. Romancero.
26. Poesía medieval.
27. Don Juan Manuel.
28. Cuentos medievales.
29. Alfonso el Sabio.
30. Cantares de gesta y leyendas heroicas.